Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año VI | Montevideo, Noviembre 13 de 1924 | Núm. 305 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



GORGEOUS MAE MURRAY

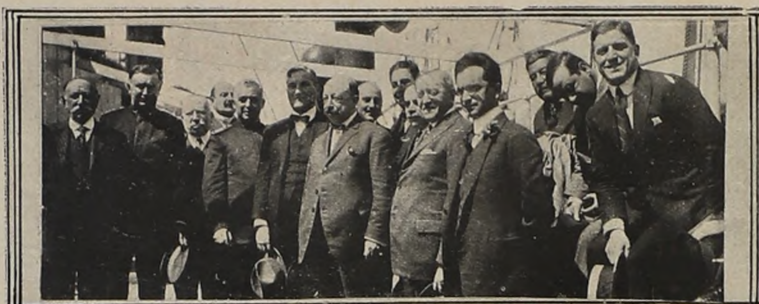
BANQUETES, FIESTAS Y OTRAS NOTAS DE ACTUALIDAD



Aspecto que ofrecía la mesa en el banquete realizado en el Parque Hotel en honor del Sr. José Fiocchi



El poeta Rabindranath Tagore abordo del vapor que lo condujo a B. Aires acompañado por las señoritas de Orozco, hijas de nuestro compatriota señor Oscar Orozco



Comida ofrecida por el capitán del "América" a las autoridades del Puerto de Montevideo y representantes del periodismo, con motivo de la realización de su primer viaje al Plata



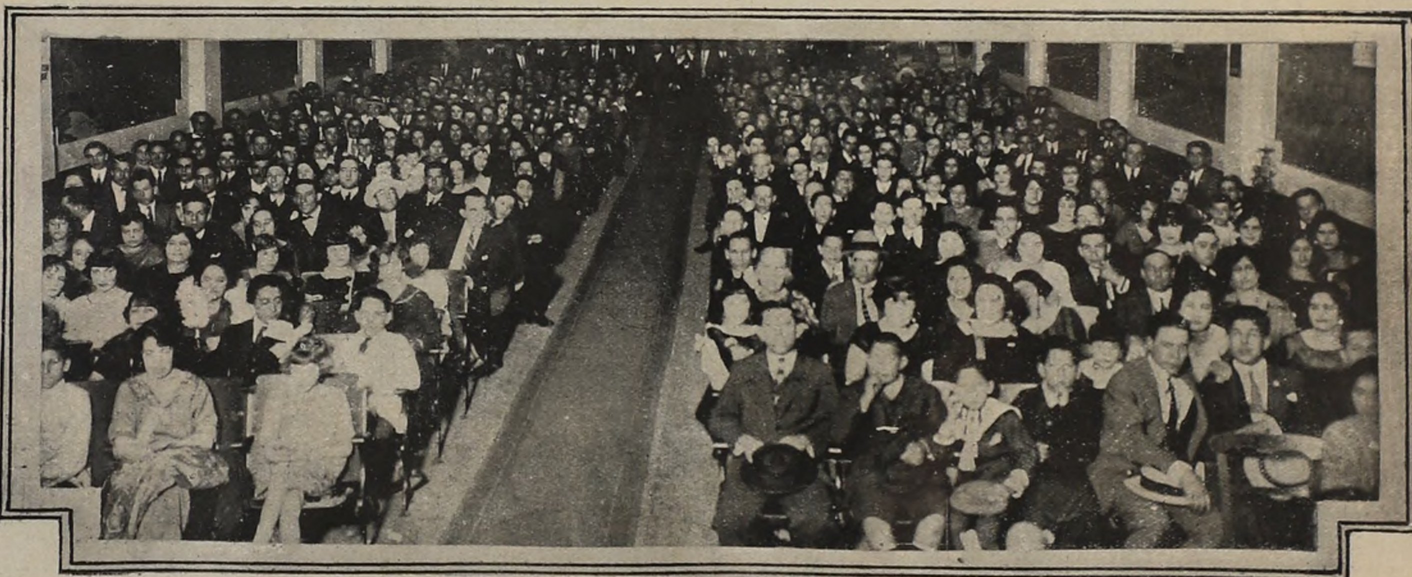
Grupo de asistentes a a fiesta realizada en la Estación Llamas en honor de las señoritas de Fornelli, con motivo de su cumpleaños.



Niños que asistieron a la fiesta infantil realizada en el hogar de los esposos Roosen - Rodríguez Larreta con motivo del cumpleaños de su hijita Isabelita



Sra. Nieves Moratorio



Aspecto del salón donde se verificó una función extraordinaria a beneficio de la Biblioteca escolar a fundarse en el curso Nocturno N.° 7 de Villa Muñoz

Semanario Ilustrado
Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

Mundo Uruguayo

Precio del ejem. $ 0.07
Precio de suscripción anual $ 3.00 oro
En el extranj. suscrip. anual . . $ 5.50 oro

Año VI — Montevideo, Noviembre 13 de 1924 — Núm. 305

Congreso internacional de economía social

EL reciente Congreso Internacional de Economía Social realizado en Buenos Aires con la concurrencia de delegados de todo el mundo, permitió apreciar el grado de adelanto en materia social de la legislación de estos países, sin atavismos de razas ni religiones. Hasta ayer, estos Congresos se celebraban en las naciones del viejo Continente, como si solamente a aquéllos correspondiera la dilucidación de los grandes problemas que afectan, directa o indirectamente la vida de los que trabajan y producen. Ahora es América la que interviene, como factor preponderante en estos Congresos, para infundirle otra vida distinta, para provocar reacciones sobre el viejo espíritu que las animara, para evidenciar que es posible, en la contemplación de los grandes intereses en juego de las diversas clases sociales, mejorar las condiciones económicas de los pueblos. Y frente a este espíritu nuevo, renovador, excento de prejuicios, nuestro país, por intermedio de sus delegados, ha puesto de manifiesto su gran obra realizada en beneficio de las clases sociales más dignas de tutela y protección, su gran evolución en esta materia legislativa que lo ha impuesto, con un criterio de apreciación superior, en todos los países del mundo donde se conocen sus leyes sociales avanzadas y justicieras. Vale la pena destacar este hecho por lo que tiene de significación para el prestigio del país día tras día en una afirmación progresiva en el concepto mundial.

Las elecciones en EE. UU.

HERMOSO espectáculo ha ofrecido al mundo la gran democracia del Norte en sus recientes comicios.

El enorme, el monstruoso mecanismo cívico de aquella nación grande por su extensión territorial y por los progresos alcanzados en todos los órdenes de sus actividades, fué puesto en movimiento en una memorable jornada, sin registrarse entorpecimientos, sin ocurrir anormalidades, sin perturbarse para nada el orden admirable que caracteriza los actos de civismo en las democracias que tienen sus raíces en el espíritu colectivo.

Treinta millones de ciudadanos concurrieron a las urnas para elegir presidente y vicepresidente de la República, 32 senadores, 34 gobernadores de Estado y todos los miembros de la Cámara de Representantes.

Imaginarse a toda esa muchedumbre, formada por treinta millones de hombres, — heterogénea masa, de espíritus distintos, de representantes de diferentes esferas sociales, de diversas convicciones políticas, filosóficas y religiosas, de desiguales planos de cultura mental — moviéndose al unísono, interrumpiendo sus trabajos desplazándose de las fábricas, de los talleres hacia las urnas, para cumplir con un alto deber ciudadano, es formarse una idea acabada del sentido del republicanismo que tiene aquel pueblo superior en cuya primera magistratura nunca figuró un tirano y sí, muchos hombres de innegable talento.

De la elección presidencial, directa del pueblo, ha resultado de nuevo Mr. Coolidge, el destinado a ocupar el más alto puesto de esta democracia ejemplar.

Es este sin duda, otro aspecto simpático de estas elecciones; de ellas ha surgido la expresión del reconocimiento de un pueblo hacia los méritos del ciudadano que supo servirle.

El Cine

REFIRIENDOSE al cinematógrafo, nos decía un señor ya de edad: "Sustituye hoy al profesor. Es el gran maestro moderno. Los chicos reciben de él una influencia poderosísima. Es que el cine pone a disposición de la mente infantil, la Historia, la Geografía, la Filosofía, el Arte y la Realidad, expuestos en su graficismo de un poder pedagógico mucho mayor que todas las lecciones del aula."

Esto nos decía un señor de edad, refiriéndose al cine y a los niños. Así justificaba nuestro amigo el poder de atracción que el cine tiene sobre los menores, pero no trataba de justificarse él que no falta una noche al "*biógrafo*".

El, que ha vivido mucho, que ha viajado y que... hasta es un "*viejo huraño*", sigue con ansiedad las películas en serie.

Es que, cuando la juventud pertenece a un pasado lejano — quizás el cine sea para el abuelito como los cuentos de hadas para sus nietos. ¡Cuándo se sobrevive a la esperanza, es probable que se encuentre el optimismo perdido, lejos de la realidad, en las fantasías que representan las mudas sombras al vagar sobre la palidez luminosa de la tela!

La revolución en el Brasil

CUANDO suponíamos, por las informaciones oficiales, que la gran nación hermana del norte, después de los hechos públicos ocurridos en San Paulo, estaba a punto de normalizar su estado político, diversos sucesos desarrollados en el territorio de Río Grande, dan caracteres de gravedad a la situación del vecino país. El movimiento revolucionario que tuvo su chispa inicial en la populosa ciudad de San Paulo y que más tarde, con el retiro de las fuerzas combatientes se confinara en las márgenes del alto Uruguay, se ha extendido a Río Grande, con la sublevación de la guarnición de muchas localidades importantes, conmoviendo la tranquilidad de una de las provincias más feraces del territorio brasileño, que no ha mucho tiempo fuera convulsionada por la lucha entre las dos tendencias de su política interna. Fueren cual fueren las razones aducidas por los que encienden la tea revolucionaria en un país amigo, de grandes riquezas y actividades, de cultura superior y de porvenir inmenso, es lamentable que no se llegue, en las luchas pacíficas de la democracia, por el imperio de la ley y el respeto a las instituciones, al acuerdo que evite el derramamiento de sangre entre hermanos y haga posible el desarrollo normal de las actividades públicas. Vinculado nuestro país a la gran potencia brasileña por relaciones y afectos de todo orden, formulamos votos por que no transcurra mucho tiempo sin que la paz restablezca el juego regular de la vida del gran pueblo hermano cuyos progresos institucionales aplaudimos y cuya obra de progreso racional reconocemos.

El teléfono subterráneo

A juzgar por la sustitución de los viejos soportes de red telefónica aerea que tan mal aspecto dá a la ciudad, por otros nuevesitos y flamantes, la idea de mejorar este importante servicio público que tantas críticas fundadas ha merecido, merece y seguirá mereciendo, ha pasado a mejor vida. Si esto fuera así, sería de lamentar, ya que una ciudad como Montevideo, que tantos otros progresos ha realizado en su aspecto edilicio, necesita un buen servicio telefónico que no constituya una remora, cuando no una dificultad para el desenvolvimiento de sus actividades crecientes. Hace tiempo que se clama por una mejora de esta naturaleza la que se creyó segura cuando el servicio telefónico subterráneo y se firmó el contrato respectivo por parte de la Institución Postal. Los años han pasado sin que el mínimo indicio se haga entrever para la iniciación de aquella obra, dependiendo según se nos informa, su realización del gesto Legislativo que decidirá sobre la base financiera que permita realizar esta mejora, brindando así, a los que tienen la necesidad del uso frecuente del teléfono, un motivo de legítimo júbilo. Mientras esto ocurre con el teléfono subterráneo, las Empresas telefónicas que explotan el servicio, pueblan las aceras con monumentales soportes que además de constituir un evidente peligro para el tráfico afean las aceras y no mejoran las comunicaciones.

Nuestra señora, la tisis

UN médico nos ha dicho: "Actualmente atiendo a siete jovencitas de 18 a 24 años, que tienen vida para tres meses, a lo sumo" Hemos helho un amplio gesto de asombro. El médico, implacable ha contestado a nuestro gesto: "Además, tengo los pulmones interesados veintitantas; la garganta, treinta y dos. Cuando terminó la temporada veraniega, receté campo y quietud a veinticinco muchachas. Por otra parte, tres jovencitos de 20 a 23 años, se morían sin remedio. Todos tísicos..."

No hemos comprendido bien. Hemos quedado absortos. Nos parece una mentira del amigo el médico. ¡Tísicos!...

Sí, señor: tísicos... La culpa es de los padres; la culpa es de la sociedad elegante; la culpa es de quienes hacen bailar a estas pobres muchachitas catorce horas por día. Acaban de morirse unos cuantos muchachos y unas cuantas muchachas. Espanta leer las crónicas mortuorias. Para una defunción de una persona de 70 años hay ocho de 20 a 25. ¡Esto es aterrador! La culpa es del baile y la vida estúpida que hacen la inmensa mayoría de los jóvenes. Hay quienes entregan el alma bailando para las víctimas del terremoto de Haig-Haig-Kong, por ejemplo.

Nuestro médico ha continuado: "Hay una cantidad de los mal llamados "atletas" que están tísicos. Todo exceso hace mal, y a esos pobres muchachos los matará el atletismo."

Hemos vuelto a nuestro asombro. El médico se ha sonreido tristemente.

Enseguida nos ha dicho: "Vaya preguntando usted por las quintas de Millán o de Larrañaga, o por las de Sayago, o por las de La Paz, y verá que en casi todas hay un huésped venido de la ciudad para descansar y tomar aire".

Y hemos preguntado a varios amigos nuestros que habitan quintas suburbanas, y, de ocho interrogados, seis han dicho que es cierta la afirmación del médico.

Ahora una pregunta: "¿Será tan desgraciada nuestra juventud como para no comprender la enorme locura que comete? ¿Serán tan inhumanos los padres para seguir obligando a sus hijas a bailar sin tregua y a escotarse sin medida? ¿La sociedad podrá quedarse impasible ante la pérdida de esas vidas?" Hemos hecho tres preguntas. Esperamos la reacción.

Rambleando...

RAMBLEANDO" es el gerundio del verbo "ramblear". Rablear significa "andar por la rambla", "pasear por la rambla". Nada de esto autoriza la empalagosa academia de la lengua, pero aquí una cantidad de "chicas" y "chicos" han dado en crear el verbo cuyo gerundio usamos como título de esta croniquilla.

Tal como suena: rambleando. Ya hay quien se anda de paseo por la rambla de Pocitos. Veraneantes precipitados, impacientes, que se adelantan al calendario y al termómetro para dar curso a su afán marítimo y playero en los sábados por la tarde y los domingos por la mañana y la tarde. Grupos dispersos manchan alegres colores — el amplio y terso veredón de Pocitos. Los "chalets" les miran por la socarronería de sus ventanitas arbitrarias. En medio de la rambla bostezan los pocos autos que han llevado a los veraneantes de octubre y noviembre.

Peligrosísima resultaría la reforma del calendario por las "chicas" y los "chicos". Los nuevos Gregorios reformadores nos harían comenzar el verano en Julio, aunque las pulmonías se encargaran de demostrar la inutilidad de la reforma...

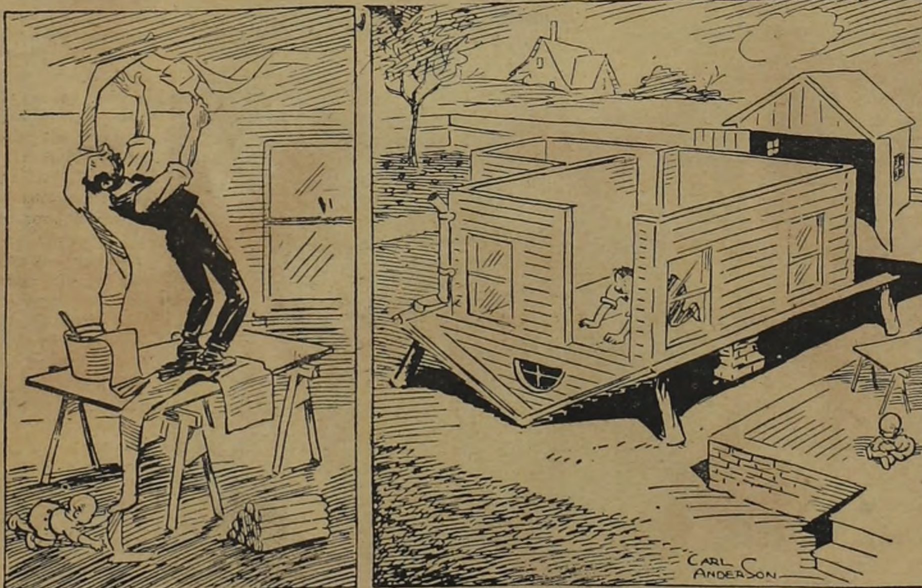
Tímidos ranchos de paja tímidos escotes (¡no tan tímidos que digamos!...), tímidas mangas cortas, tímidas polleras cortas... Poco a poco van desnudándose en público las mujeres. Y así, un poco desnudas, — bellamente sinceras, — desfilan los grupos de muchachas "rambleando", "rambleando" en estos sábados poca cosa tibios y generalmente ventosos...

"Rambleando", "rambleando". Pronto aparecerá la doble hilada de sillitas blancas sobre el veredón; pronto los carritos de baño se vestirán de bandera nacional (azul y blanco a tiras verticales; pronto habrá mujeres como estátuas en la dorada y ardorosa arena...

Montevideo se lanza a un año más de vida veraniega...

Mientras tanto, vamos "rambleando"...

Lo más fácil...!



En vista de las dificultades con que Pepe Pérez chocó al querer empapelar el techo de su casilla, ideó la manera de lograr su objeto con toda comodidad — Recomendamos su procedimiento.

ESPIRITU DE PROGRESO

Sócrates demostraba cuán útil y excelente cosa era que un hombre se determinara a obtener la perfección en su ramo, de manera que si era carpintero, fuese el mejor carpintero posible, o si era hombre de estado, que fuese el mejor hombre de estado posible. Por estos medios es cómo se obtiene el éxito.

—Un carpintero semejante, — decía Sócrates, — ganaría la guirnalda de carpintería, aunque ella sólo fuera de virutas.

Recordar, es lo que nos hace jóvenes; olvidar, es lo que nos hace viejos. — *Chateaubriand.*

El fantasma

Nos conocimos en la Universidad Central, bien mozos los dos. Era de estatura mediana, vestía atildadamente y calzaba siempre botas de charol. Brummel le hubiese tenido por amigo. Se llamaba Joaquín Segura. Para entrar en la vida había madrugado mucho, y la experiencia infundió precozmente a su rostro las elegancias del desencanto y de la agudeza. Hablaba espiritualmente y en voz baja; accionaba poco; diríase que no cesaba de observarse y que su vigilante conciencia así le pulía los pensamientos como le acicalaba los ademanes. Sabía escuchar y ceder, y ahorrarse una contestación con una sonrisa; también sabía imponerse. De Almería, su tierra, conservaba el donaire andaluz y de Extremadura, donde se crió, la decisión y la entereza. Era femenino y era violento. Tenía el gesto de terciopelo y de hierro la voluntad. Sus manos blancas, de uñas cuidadísimas — unas manos de abate galán que durante mucho tiempo, al levantarse, se suavizaba con leche — no obstante su delicadeza, a presentarse la ocasión, hubiesen matado.

El tiempo, las emociones, las contrariedades, fueron exagerando los rasgos aguileños de aquel rostro, lleno por igual, como el de Maquiavelo, de clara inteligencia, de travesura y de sutil osadía. Tenía el pelo castaño; los ojos zarcos, muy penetrantes, muy astutos y de un azul tan diáfano que se perdía en el gris; la nariz larga y corva, nariz de pirata, dominadora, desvergonzada y sensual; el bigotillo rubio y parco; los dientes blancos, pulcros y bien sembrados, como los de una mujer. Unas arrugas profundas esas arrugas por donde ruedan las pasiones y las melancolías — arrugas que entristecen la grata risa del señor Polichinela — dieron mayor volumen a su nariz y a sus pómulos más relieve. El mentón avanzó. Su cara, poco a poco, por obra de la vida, se convertía en careta.

Joaquín Segura, que en la época en que comenzó nuestra amistad se hallaba divorciado de su familia, puede decirse que vivió "de la promesa de recibir cincuenta duros". "Esta "promesa" por él inventada para optar algo a las exigencias de sus acreedores, le permitió subsistir sin empleo cerca de quince años. En tan dilatado lapso de tiempo, nunca se mostró triste ni descuidó en un ápice el riguroso afeite de su persona. Probablemente, más de una noche se acostó en ayunas, aquél mi gran hermano; mas no por esto dejaría de llevar los zapatos muy relucientes y muy cepillado el traje, y muy alindada la dentadura y la corbata con muy señoril solicitud anudada y prendida. Le llamábamos "Segurita". Como los famosos pícaros de Mateo Alemán, de Hurtado y de Vicente Espinel, poseía bonísimo ingenio, y sobre todo, un delicioso don de gentes y un hondo conocimiento de las circunstancias y de las personas. A los cuarenta años, todavía se titulaba estudiante. Era alegre y sentimental, pendenciero y amable, sobrio y glotón, rufián y caballero, bueno y malo y consecuente olvidadizo. Una mujer, cuando menos, lloró por él mucho. Era prudente y atropellado, selecto y procaz, cuerdo y loco. Admirable. Era la juventud...

Imposible hablar de "Segurita" sin recordar la celosa minuciosidad que dedicaba a los detalles de su vida, aun a los más baladíes. Esta escrupulosidad rayaba en manía. Sus corbatas, sus enseres de tocador, sus pañuelos, los guardaba en cajitas que, a su vez, metía en otras cajas mayores. Para buscar la pastilla de jabón, verbigracia, había que abrir, cuando menos, dos cerraduras. Las armas que usaba eran, como sus intenciones, ladinas y agudas: una lima, un raspador, unas tijeras... El examen de su grafología descubría y explicaba asimismo su carácter: era una letra clara, limpia, noble, pero de rasgos abundantes que enlazaban unas palabras a otras y revelaban la fantasía, generosa complejidad y caudalosos recursos, bastidores y recovecos mentales de su autor.

Ultimamente, Joaquín Segura, ya reconciliado con su familia, se aplicó al estudio y en dos años aprobó casi todas las asignaturas de la carrera de Derecho. En los cafés solitarios se le veía trabajar, de noche, hasta muy tarde. Con este ahinco prócer coincidió una aburguesada corrección de costumbres y un inverosímil misoginismo. "Segurita", tan galán siempre, aborreció de pronto las mujeres. A veces, su odio era tan fuerte, que no podía oirlas hablar. Una noche, frente al Trianon-Palace, en el momento de presentarle a una artista, huyó abalanzándose a un coche que pasaba. Nos quedamos estupefactos. ¿Qué le sucedía a "Segurita"?... ¡El pobre!... Sin duda, su conciencia, que ya empezaba a nublarse, adivinaba en "Ellas" un peligro; el terrible peligro del amor que, con la felicidad, reparte la muerte.

Poco a poco su vida interior iba extinguiéndose. Palidecía. Sus ojos, antes tan vivaces, se apagaban, morían, como turquesas enfermas. No hablaba apenas. Su risa hízose blanca...

Hasta que la locura triunfó. En la casa de huéspedes donde vivía, estaban consternados con sus extravagancias. A esta emoción de piedad añadíase otra de miedo. "Don Joaquín — decían — quiso presentarse desnudo en el comedor, a la hora del almuerzo", — "Don Joaquín había intentado matar a Mateo, el criado, con un cortaplumas". — "Don Joaquín, aquellas últimas noches, había salido a la calle acicalado y currutaco, como siempre, pero descalzo".

Inmediatamente fuí a verle, y como le hallase muy excitado, felonamente, so pretexto de enseñarle unas decoraciones, conseguí subirle a un coche y llevarle al Sanatorio del Pilar, donde, con gravísima pesadumbre y aun remordimientos de corazón, le dejé encerrado. Por la noche escribía a su padre, que residía en Azuaga, provincia de Badajoz, notificándole lo sucedido y encareciéndole viniese a Madrid sin perder tren.

Mi entrevista con el pobre anciano, a quien desde el primer momento descubrí la verdadera gravedad de la situación, fué muy triste. Desgraciadamente, mis vaticinios quedaron ratificados por la opinión de varios profesores.

—Se trata — declaró el doctor Ezquerra — de un "incurable" que vivirá idiota un año, a lo sumo, dos...

Del mismo parecer fué el célebre alienista don José María Ezquerdo; en vista de lo cual, Segura, padre, determinó llevarse a su hijo a Azuaga.

Nunca olvidaré la emoción trágica de aquellos tres o cuatro viajes en coche: primero al Sanatorio del Pilar, luego a la consulta de Esquerdo, últimamente a la Estación del Mediodía. A un lado, el infortunado viejo, bronceíneo, pálido, ennoblecido por el dolor como un caballero del Greco; al otro lado, yo; entre ambos, "Segurita", lívido, pasivo, zarandeado por los traqueteos del vehículo, el labio colgante, la mirada sin luz, sucio y desaliñado, por primera vez...

En el andén le dí un abrazo muy largo, muy fuerte; yo sabía que era el último; uno de esos abrazos que se dan a los muertos.

—Adiós, "Segurita"...

Después le ayudé a subir al vagón y el tren partió. Con él se marcharon veinte años de amistad.

—o—

Debo consignar aquí, para que se comprenda bien la autoridad enorme, la avasallante sugestión, que esta historia tiene a mis ojos, que yo no volvía a acordarme de Joaquín Segura. Mejor dicho: le recordaba, sí, pero de un modo rápido, borroso, como de algo acaecido mucho tiempo atrás. Quiero decir, que su temprano fin no me preocupó mayormente. Tampoco soñé con él nunca. Por aquellos días estaba disponiendo mi viaje a América, y preocupaciones de toda índole acosaban mi espíritu. Pensaba en mí mismo y nada más. Era una crisis de egoísmo, una congestión de imágenes, un flujo y reflujo agotador de cábalas, de zozobras económicas y sentimentales, de ilusiones rientes...

También diré que no comulgo en las teorías espiritistas, ni soy teósofo, ni siquiera espiritualista, a secas, pues no comprendo que la fuerza pueda sustituir sin la materia, y menos que el alma conserve su personalidad, su conciencia, la noción inexorable de su "yo", después de la muerte y en medio de la eternal renovación de las cosas.

Sin embargo...

Me hallaba yo en Buenos Aires. Vivía en el Hotel Central, calle Victoria. Mi habitación, situada en el piso segundo, era un hermoso aposento, con dos balcones; y la cama, puesta en el comedio de la estancia y con la cabecera arrimada a la pared, hallábase de modo que los pies enfrentaban precisamente la entreventana. Esto debía de ocurrir a mediados de Enero, el mes más riguroso de la estación estival en aquellas latitudes, y el calor asfixiaba. Yo dormía siempre con los dos balcones de par en par abiertos.

Oid: es una historia apasionante como una conseja...

Una mañana desperté triste. Estaba cierto de haber soñado con Joaquín Segura, y no sabía el qué. Este recuerdo caminó todo el día a mi lado, como una sombra.

"¿Habrá muerto?" — pensaba.

Sentía remordimientos de no haberme acordado nunca de él, y de no haberle escrito a su padre ni una carta. ¡Me la hubiese agradecido tanto el buen viejo!...Pero ¿quién, en la balumba desorbitadora de los viajes, cuando el alma se siente ganada constantemente por nuevas y nuevas impresiones, tendrá tiempo de enternecerse con la evocación de lo que fué dejando atrás?...

Aquella noche, volví a soñar con Joaquín, y tampoco esta segunda vez la pesadilla llegó a adquirir perfiles. De ella, al despertarme, no quedaba en mi memoria ni un rasgo, ni un detalle. Una densa niebla apagaba las palabras, desvanecía los contornos. Era como si el alma — digámoslo así — de mi amigo quisiera comunicarse con la mía, saludarla, testimoniarla su adhesión, y mi espíritu, miope y sordo, contaminado de la parvedad y torpeza de los sentidos, no la sintiese.

A la noche siguiente caí de súbito en un estado de extraña lucidez; una hiperestesia análoga a la producida por el éter. Me explicaré mejor: quien sueña cree vivir realmente; y yo comprendía que soñaba; es decir que mi conciencia asistía a cuanto me sucedía y lo iba juzgando. Yo sabía que estaba dormido, que tenía cerrados los ojos, y no obstante, "me veía" acostado. Una luz fría y gris, una luz de acuario, un resplandor lechoso de aurora llenaba la estancia. Yo pensaba:

"Está amaneciendo y Segura va a venir".

Distinguía perfectamente todos los muebles: mi baúl, los sillones, sobre los cuales había ropas y libros, el lavabo, el armario de luna, cuyo cristal como los lagos según va levantándose el Sol, poco a poco anegábase en turbia claridad. También veía limpiamente los rectángulos de los dos balcones, por donde el nuevo día iba asomándose. Entre tanto, la idea de que estaba amaneciendo volvía a mi ánimo, y la convicción de que Joaquín Segura se hallaba, por momentos, más cerca, siempre más cerca, me apremiaba, produciéndome una inquietud que más tenía de regocijo que de miedo o de supersticioso sobresalto. Al cabo, le ví aparecer.



Penetró en la estancia por el balcón de la izquierda. El vasto fondo blanquecino de la madrugada ponía a su figura un ninbo. Derechamente se dirigió a mí. Me pareció más pequeño que antes, más delgado, más descolorido, y en sus facciones, exangües, borrosas, había una expresión de desaliento; el desaliento quizás de quien muriéndose, lo conoció todo.

El diálogo lo empecé yo, y cuanto a continuación escribo, copia fidelísima es de lo que ambos hablamos: de tal modo las frases y aun los menores gestos de aquella inverosímil conversación grabados quedaron en mi memoria.

—¿Pero, es cierto que has muerto, "Segurita"? — le pregunté.

—Es verdad. ¿Cómo lo sabías?..

—Hace dos noches que, sin motivo, pienso en ello.

No le dí la mano. Yo, dentro de la rigurosa lógica de mi pesadilla, sabía que era inútil buscar un contacto físico, puesto que lo que tenía delante era una sombra. Tampoco oía sus palabras "materialmente", sino que me rozaban cual hondas hertzianas. Al mismo tiempo, experimentaba un ardentísimo deseo de rehabilitarme a sus ojos, de probarle que, no obstante la ingrata bagabundería de mi corazón, le quería como a hermano. El me miraba tristemente también piadosamente, con piedad de hastío, como se mira a una persona que se empeñase en demostrarnos algo que no nos importa.

Proseguí:

—¿Dónde estás enterrado?

—En Lubrín, provincia de Almería.

—¿Cómo, en Lubrín?.... ¡No puede ser!... ¡Si, desde Madrid, tu padre te llevó a Azuaga!... Yo os acompañé a la estación...

Le escudriñaba los ojos. Esta duda acababa de acometerme. "Estará loco todavía?".. "Segurita" repuso:

—Efectivamente, mi padre me llevó a Azuaga. Pero... ¡ya conoces su carácter! Mi padre y yo nacimos para no entendernos. En su casa, yo estorbaba; constituía una carga, un peligro... Yo era el primero en reconocer que allí no podía estar mucho tiempo. Entonces mi padre escribió a Guillermo, mi primo, que, como sabes, reside en Lubrín, diciéndole que fuese a buscarme, y Guillermo me llevó consigo. Allí, a su lado, acabé.

Hubo un silencio largo. Yo, en virtud de esos maravillosos desdoblamientos de conciencia que suelen producirse en las pesadillas, continuaba reconociendo que soñaba, y sabía, sin embargo, que todo aquello era cierto. Joaquín suspiró. Luego, su rostro, enormemente triste, se cubrió de una tristeza nueva. ¿Cómo puede caber, en el breve espacio de un semblante, tanto dolor?.... Bruscamente, hizo ademán de retirarse.

—Me voy — dijo.

Traté de retenerle:

—Oye, "Segurita" espera un momento...

—No, no — repuso, — me voy. Adiós....

Desapareció. A mi alrededor todo fué negro y debí de quedarme profundamente dormido. Trás sí la visión no dejó nada.

Cuando desperté, era mediodía; cegaba el sol. Instantáneamente mi sueño de la víspera se impuso a mi espíritu. Decidí escribir a Azuaga explicándole a Segura, padre mi extraordinaria alucinación: quería cotejar fechas y adquirir, en suma, la certidumbre de que "Segurita" había fallecido y de que, por obra de alguna maravillosa asociación telepática, yo había hablado con él. Pero el hombre propone, y las circunstancias disponen luego de su flaca voluntad. Aquella carta que todos los días pensaba escribir, nunca fué escrita. Realidades nuevas me solicitaban a cada paso. Las impresiones arrinconaban al recuerdo. Me marché a Chile, después a New-York, a Cuba. Regresé a Madrid.. No volví a soñar con Segura Transcurrieron cerca de dos años.

(Continúa en la pág. 21).

TIPOS Y COSTUMBRES

POR SANTIAGO DALLEGRI

EL QUE NO TIENE, ENVIDEA

Cada vez que las dos ingenuas mendocinas, Misia Ruperta y su hija Anastasia, hablaban de sus coterráneas las de Cordones, les subía la temperatura. Esto, demás estará decirlo, ocurría un día sí y otro también, por que ya se sabe que, para recordar, siempre y a cada momento, a una persona, no hay como aborrecerla.

Vino, pues, como aceite a la ensalada, la visita de doña Leocadia, vieja apergaminada, sin dientes, caída del hombro izquierdo cómo la balanza de la injusticia, con una naríz más roma que la Capital de Italia, pero con una lengua con punta, filo y contrafilo, capaz de dejar cualquier reputación con más tajos que tabla de picar carne.



—Llega a tiempo, comadre vieja! — fué el saludo de las de casa a la recién llegada.

—Me alegro muchísimo! — refunfuñó misia Leocadia. Por que eso quiere decir que hay alguna anotación fresquita en el libro de las novedades.

—Cómo se vé que usted nos conoce, eh! Que usted entiende nuestra vida!

—Y... la vida de ustedes, es como la mía y la de todo el mundo, un poquito más, un poquito menos; y la de todo el mundo es, mala comparación, como la libreta de la lavandera, donde se vá anotando la ropa sucia... ¿Hay muchas piezas, hoy, misia Ruperta?

—Una, comadre! Una sola! Pero de lujo! Con más encaje que camisa de novia!

—Pues encaje, entonces, no más, sin miedo! Meta púa, que a nosotras nadie nos anda con miramientos pa abrirnos al medio cómo a los lechones! Aunque, si he de serlas franca, y perdone, comadre, que le salga al paso, ya presumo de quien se trata.

—Lo presume?

—De quién? A ver si acierta!

Pues hijas ¡Cómo no voy a acertar!... Si es cuestión de meter el dedo, no más, y salir con la sortija!... De las de Cordones, pues!

—Mismo!

La sacó rápido, la adivinanza!

—Cómo pára no sacarla es la cosa! Si un miope con los ojos entornados vé que ustedes las llevan montadas encima de la nariz como los lentes!

Mismo! Es tanto el fastidio que les tengo, que hasta cuando me abrocho los zapatos me hago doler el empeine!

—¿Y eso?

—De rabia, no más, al acordarme del apellido!

—Uselos con botones, comadre, úselos con botones!

—Con puntas de acero, los usaría, para acomodarles de puntapiés en el reverso!

—Bueno; pero vamos al grano, misia Rupertina: ¿qué hubo de haber habido ... Porque el hecho de que haya adivinado a los protagonistas no quiere decir que conozca el suceso.

—Casi nada, pués!... Usted verá! Hubo de haber habido que, las de Cordones, nuestras paisanas, las mismitas que cuando yo le compré el piano a Anastasia se les soltó la lengua como cuerda de automóvil de juguetería que sale a la disparada por encima del piso, acaban de comprarse, yo no sé como ni con qué, una pianola, uno de esos órganos con teclado, que se tocan con los pies y moviendo la cabeza.

—¡Si! — ratificó Anastasia — Las mismas que decían que era más preferible y divertido un fonógrafo sin corneta.

—Y que gente con piano, pero sin saber música, era hacerse agarrar para el churro.

Doña Locadia, lejos de sorprenderse con la noticia, exteriorizó verdadera decepción. Y apenas hicieron punto para tomar fiato, díjoles, con cierta sonrisita en los labios:

—¡Pero!.. ¡Y esa era la nueva?.. Vaya con la crónica, después de tanto anuncio!

Miraron extrañadas, misia Rupertina y su hija, a la vieja comadre.

—¡Pues cómo? — dijo una.

—No le sorprende, a usted? — interrogó la otra.

—Lo que me sorprende, — replicóles ella, — es que ustedes se desayunen con pan viejo.

—¡Cómo!

—Por qué?

—Por que esa noticia hace ya una semana que ha llegado hasta el pie de la Cordillera.

—¡Qué dice?

—Conocía eso y algo más.

—Usted la conocía?

—¡Eche, comadre, que somos nosotras, entonces, las que ponemos la vasija!... ¿Qué hay?

—Pues hay, y tengan cuidado de recostarse bien a la pared, no sea cosa que se vayan a caer de espaldas, hay, repito, no solo la compra de la pianola, sino la renovación completa del mobiliario, el alhajamiento de la casa desde la sala hasta el Cuarto de Baño, con la caída de una herencia como aguacero que los ha empapao de repente!

Hizo el efecto de la explosión de una bomba arrojada desde un aeroplano, la contranoticia ésta.

—¡¡Es posible!!... — balbucearon a un tiempo madre e hija.

—No es posible, no: es exacto, real y positivo: han recibido una carretillada de pesos, gracias a un tío resblandecido, con nariz como remolacha pelada, que allá, en Mendoza, de tanto tomar vino entregó el rosquete con la boca abierta como los sapos pidiendo agua.

—Pues lo ignorábamos, vé!

—Y han puesto mucho lujo?

—Caray! Vieran ustedes! Todo lo que les cuesta es poco: los muebles de la sala, ¡son todos en sobredorado!; las camas son de bronce vivo, bien dorado; dorados son los artefactos, los doseles, los marcos de los espejos; las piezas están empapeladas en fondo dorado; y si no se acaba el dorado en plaza, hasta los baldes de la cocina, ¡m'hija!, van a hacer dorar.

—Qué fiebre, no?

—Ahí todo brilla al oro vivo: hasta la hija menor, está reluciente!

—Cómo? Esa idiota?...

—Sí; porque en lugar de Dorotea, ahora se llama Teodora.

—¡Qué atrevidas!

—Que picazón les ha entrado por relumbrar!

—Oh! En aquella casa todo fulgura! Se están tomando un desquite bárbaro!... Encandila pasar por allí, de noche! El zaguán y la sala están como si la luz eléctrica la diesen gratis!... Ah!... Y en cuanto a la pianola esa que mentaban ustedes, la tocan desde que se levantan! figúrense como será la cosa, que cuando almuerzan se turnan pa tener música!

—Qué nos cuenta?

—La verdad, comadre. Oh! Es interesantísimo! Tararean hasta con la boca llena, acompañan con los cubiertos en el plato, y de repente, la que vá a relevar el turno sale de la mesa bailando! Son locas, locas de remate, por la música!

—Ah, si! Y el fonógrafo sin corneta?

—El fonógrafo sin corneta se lo regalaron al marido de la cocinera, porque dicen que ya hasta en los salones de lustrar calzado han pasado de moda.

No era sorpresa, ya, sinó verdadera indignación lo que experimentaban misia Rupertina y su hija.

—Ah, si! — exclamó la primera.

—Ellas dicen eso, ahora? — rugió la segunda.

—Lo dicen y lo repiten con todos los vecinos de la cuadra.

—Mirá!... Y por qué, entonces, — interrogó la ingenua Anastasia, — cuando nosotras compramos el piano, nos ridiculizaban?

—Justo! — ratificó, más ingénua aun, y gesticulando airada, misia Rupertina — por qué, a ver, ¡pedazos de pícaras!, casi nos avergüenzan? Por que, antes, solo servía para que a una la agarren para el churro, y ahora les sirve a ellas para distinguirse?... Por qué, a ver!.. Que digan! Que hablen!

Detuvo oportuna, misia Leocadia, el brazo derecho de misia Rupertina, que amenazaba desprendérsele, con la violencia del movimiento, y con palabra reposada y sentenciadora, respondió:

—Pues muy sencillo, comadre: por que antes a ellas no les daban las piernas pa semejante trote, y porque en este mundo, aunque ustedes lo ignoren, pues siguen viviendo como en provincias, siempre ha pasado igual y lo mismo: el que tiene, lo luce, y el que no tiene, envidea!

Santiago Dallegri.

Dualidad indisoluble

¿A qué dividirnos?

La Religión y la Ciencia no son infalibles.

La Ciencia ha incurrido en grandes errores.

La Religión ha incurrido en errores más grandes todavía.

Pero ambas viven, palpitan, existen, sólo en cuanto sirven al hombre.

La Religión es útil, porque es fuente de amor.

La Ciencia es factor de vida, porque busca la verdad.

Ambas satisfacen elementos esenciales de nuestro ser: la una purifica y eleva nuestro cerebro;; la otra purifica y enaltece nuestro corazón.

La primera es número; la otra es emoción; la una es cálculo frío; la otra inspiración ardorosa. La una es fuerza que regula y afirma; la otra es fuerza que conmueve e impulsa.

La Ciencia, en estado incipiente, es imperfecta, porque nuestra capacidad mental es limitada.

La Religión en estado infantil o bíblico, adolece de imperfecciones que repugnan al intelecto connaturalizado con la realidad.

La Religión es una; pero aparece multiplicada a través de las razas.

La Ciencia es una; pero aparece evolucionando y perfeccionándose sin cesar, a través de los siglos.

Y ambas, en sus aplicaciones aparecen desvirtuadas por factores intrínsicos; la una por falsos ministros y rituales grotescos o anticientíficos; la otra, por sofistas momentáneos y por la fabricación de cosas y elementos que atentan contra la salud y la vida, inhumanamente.

La Ciencia es, pues, incólumne como la verdad, y será siempre para cada individuo tan grande y noble como se lo permita la amplitud de su cerebro.

La Religión es, pués, incólumne como el misterio, y será siempre para cada uno de nosotros, tan grande y noble como lo permita la amplitud de nuestro corazón.

Y ambas, ahondando en el enorme enigma de la vida y llenando poco o mucho nuestro corazón y cerebro, constituirán hoy y siempre los únicos pedestales de la grandeza humana.

INTELIGENCIA

El padre a su hijo:

Padre — Joaquinito, dile a este señor, cuántos Dioses hay.

Niño. — Dos.

Señor — Ya vé Vd. si está adelantado; no se equivocó más que en uno!









El notable Artista Marcelino Buscasso

No fué, por cierto, para nosotros una revelación. Sabíamos ya del artista excepcional que hay en ese hombre modesto y laborioso que es Marcelino Buscasso. Frente a más de un trabajo suyo, nos había sorprendido la intuición poderosa de este *"fotógrafo de espíritus"*. En dos ocasiones, cuando la visita de Paul Fort y la de Gómez Carrillo, publicó dos trabajos, exponentes de dos de sus más notables modalidades. Desde entonces, Buscasso nos convenció. Desde entonces, lo tenemos como a un artista extraordinario, personalísimo, sincero, apasionado por su arte que ve en las almas y pone mucho de la fisonomía de ellas en los rostros equívocos.

Al examinar la exposición que hace de sus trabajos en los Salones de Moretti Catelli y Mazzuchelli, se recibe la primera impresión de que el artista no ha amontonado productos de su lápiz con el propósito de evidenciar su fecundidad — profundísimo error en que se incurre a veces — sino que ha seleccionado sus trabajos con un singular sentido de autocrítica y ha sabido apreciar sus propios valores que, destacados en sus caricaturas y sus retratos, constituyen su más alta consagración.

Buscasso es un artista inquieto. la evolución de su estilo en el retrato es consecuencia de un afán insatisfecho de superación, de un ansia nobilísima de encontrar la esencia misma de su arte.

Poseedor de suma facilidad para lograr los parecidos, no se contentó con la fidelidad fotográfica, ni siquiera con los sellos elocuentes de los gestos habituales. Buscó con la dificultad de sus procedimientos, definir psicológicamente las personalidades.

El de Gómez Carrillo, merece el autógrafo que contiene del gran cronista y que dice: "A Marcelino Buscasso, autor de esta imagen de mi melancolía".

El de Alberto Lasplaces es en nuestro concepto, junto con los de la Abigail Maia, la Zoraida Corucci, la Schusselin, la Galanta, la Vera Vergani que está sorprendida en una actitud hierática admirablemente definida, uno de los retratos en que el artista mejor logra su propósito.

Pasando a sus caricaturas, es necesario analizar mucho la labor de Buscasso para tener un concepto definitivo de todos sus valores. Como ya se ha dicho, repugnado por todo lo que sea monotonía, ha ensayado distintos procedimientos. Tiene la noción exacta de lo que debe ser la caricatura. Interpretación, impresión subjetiva, todo eso hay en Buscasso. En Francisco Alberto Schinca, Gabriel Terra, y Francisco Ghigliani, demuestra concluyentemente como sabe hacer práctico ese concepto de la caricatura.

Perfectamente consciente de la significación de su trabajo, Buscasso, complica su estilo. No se reduce a utilizar el carbón, la punta de la pluma, como en ese maravilloso retrato de Calcagno, o a lograr mayores matices con el gouache, sino que ha ido hasta la creación de un estilo. Ese "geometrismo" o "planismo" como él le llama indistintamente, le sirve para comunicar mayor expresión a su dibujo que se dijera cobra además *"impresionismo.* La caricatura del Dr. Brum, y la de Paul Fort, están tratadas así. Prescindiendo de todas las dificultades de realización que tienen estos dibujos de una *"estructura"* meticulosa, es necesario observarlos mucho para hallar en ellos la intención y la verdadera visión del caricaturista.

—

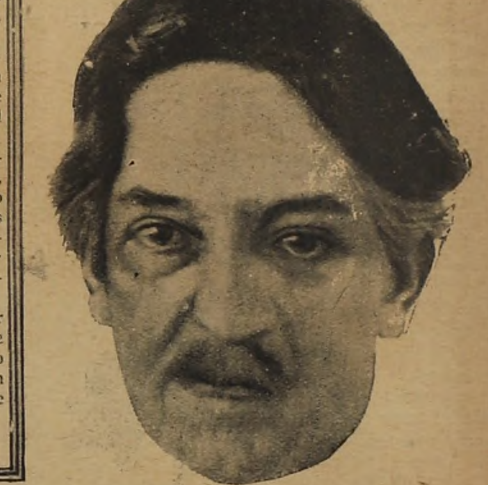
Marcelino Buscasso, ha obtenido pués un triunfo legítimo, definitivo, consagratorio.

Modesto y laborioso, ha sorprendido a muchos con esta exposición que es, a nuestro entender, uno de los acontecimientos artísticos del año que merecen atención.

Inquieto, enemigo de la monotonía y de los cánones esclavizantes, sin haberse clasificado así mismo dentro de ninguna de las escuelas nuevas que persiguen formas subjetivas, Buscasso ha definido su personalidad artística con un maravilloso dinamismo espiritual.

Es muy halagüeño poder destacar todas estas virtudes de un artista de verdad que ha venido trabajando modestamente sin más pretensión que la de hacer obra profundamente suya.





Del momento

¡AHORA, SE ACABÓ!

Hemos vivido seis meses desayunándonos con football, almorzando con football y cenando con football, lo que quiere decir que estamos saturados de football desde la uña del dedo gordo del pie hasta la cúspide de la coronilla.

Que entre los eternos y apasionados hinchas de ese sport se discutieran vehementemente, y aún se sigan discutiendo las incidencias, trámites y resultancias de los partidos, tanto internacionales como caseros, vaya y pase, desde que hay gente para la cual casi es el football una razón de su existencia. Pero también ambulan por ahí otros individuos que viven al márgen de esas gloriosas actividades, y, no hay derecho a mezclarlos en los líos y contiendas que frecuentemente se suscitan a propósito de cualquier apreciación que se lance o concepto que se emita.



Yo, por ejemplo, hacía diez largos años que no oficiaba de espectador en un match footballístico, ni tampoco — perdonen ustedes — conocía los nombres venerados y las sublimes proezas de esos jóvenes que se lanzan furibundos atrás de una pelota, y apasionan a las muchedumbres con sus grandes patadas y atroces cabezasos.

Pero como en mis articulejos tengo que tratar asiento de el momento y aquí durante seis meses, por la mañana, por la tarde y por la noche sólo se habló de football y más football, me ví en la absoluta necesidad de empaparme de esa esencia, para poder opinar con cierto conocimiento de causa el día que llegara el caso...

Así, en los cafés, muchas veces serví de arbitro en interesantes disputas, y si bien mi ignorancia llegó a hacerme pasar ratos desagradables, otras veces obtuve éxitos magníficos, que compensaron con creces mis anteriores fracasos.

¿Motivos de semejantes éxitos? Decidí, sencillamente, plegarme a la mayoría, y el que se plega a las mayorias siempre lleva razón, aunque no la tenga.

—A usted — demandáronme en una ocasión — ¿cuál le gusta más, Buceta o Alzugaray?

Yo me quedé frito. Si me hubieran pedido parecer sobre Petrone, Romano, Zibechi u otro olímpico artista del peloteo, enseguida les evacuaba la consulta, porque hallábame al respecto muy bien documentado, pero declaro que sobre Buceta y Alzugaray no sabía una sola palabra.

—¡Hombre! — contesté — yo supongo que Buceta respondiendo al apelativo, ha de deslizarse con mayor soltura, pues como reza el verso: "la buceta qui va per la mar.."

¿Querrán creer? ¡Sobre el pucho me trataron de burro y asno, aconsejándome que fuese a aprender lo que era football a la punta de la escollera.

Otro día acercóseme otro para soplarme secretamente al oído esta frase:

—¡Estamos salvados!

—¿Salvados de que? — preguntele despavorido.

—Tarascone tiene una uña encarnada, y no viene a la final.

—¡Ah, bueno! Supuse que se trataba de algo más importante. Lo remplazarán y ya está...

—¡Cómo ya está, pedazo de anfibio! ¿Usted no es uruguayo? ¿No sabe que sin Tarascone al quinteto argentino se para como un reloj sin cuerda? ¿Qué es lo que llama importante, entonces, en estos solemnes momentos en que nos jugamos el honor de la patria? ¡Hum!, le veo cara de renegado, le veo....

Pero el que me puso en mayores apuros, fué aquel que, con un lápiz, y utilizando por campo de acción el mármol de la mesa, planteome un problema terrible, en el que figuraban tres pases a un ala con vuelta al centro, otro largo hacia la izquierda desguarnecida, shot rápido esquinado de no se quién y goal instantáneo e inevitable.

—¿Comprende la maniobra?

—Un momento... Dice usted que este le pasa al ala, ¿no?

—Eso es.

—Y vuelve la pelota al centro en una línea sesgada. Perfectamente. Pero ¿y si la toma un contrario, en vez de Petrone?

—¡Que la va a tomar! ¿Con que había sido partidario de los argentinos, ¿eh?

Me retiro antes de entonarle algunas cositas feas. ¡Zanahoria! ¡Botellero!

¡Bueno, se acabó, señores, se acabó! Ahora, al primero que me venga a hablar de football le parto una botella en la cabeza.

Y entonces tendrá razón al gritarme botellero.

Martín Chico.



V. P. R. —

"de pronto sus ojos al llegar a una [esquina
se detienen al descubrir una gran [chapa".

Se detienen los ojos
Y le dicen al "resto":
—Seguí no más el viaje
Que te alcanzamos presto.

Soledad. —

Su trabajo, en general
Está bien elaborado,
Más padece un defectillo:
¡Demasiado adjetivado!

J. A. S. —

Diez aedas funerarios
Se nos han volcado juntos.
No le publicamos nada
¡Pasó el dia de difuntos!

Covadonga. —

"y el cuerpo ya rígido de la hermosa suicidante".

El que se mata es suicida;
Porque, amigo, suicidante
Indica una profesión,
Lo mismo que comerciante,
Y nadie muere a menudo,
Con una vez hay bastante.

Teatros

El beneficio de Lucy Clory

A los ocho días casi de realizado, leerá el lector estas líneas sobre la función en honor y beneficio de la primera actriz de Almanzor, señorita Lucy Clory. Pero aún así, tarde, no es posible dejar de recordar el espectáculo en el que tanto se lució esta esforzada y eficacísima colaboradora de primera fila que tiene la dirección artística de este elenco.

La predilección que el público tiene por ella fué más que nunca ésa noche puesta de manifiesto. Lucy, Clory, graciosa, expresiva, con elogiables dones de interpretación, durante toda la temporada que tan buenos resultados dió a don Emilio Almanzor, nos ofreció exponentes inequívocos de sus plausibles cualidades ercénicas Divorciada del genio de tonadilleras, la Clory, abrazó con entusiasmo y conciencia sus trabajos en la comedia o en el sainete, — claro está que no hablamos de la revista — y pudo desafiar a la crítica, con ventajas, al encarnar papeles dramáticos. Es innegable que el temperamento de esta actriz es rico en sensibilidad y podía ser aprovechado para alguna buena comedia dramática.

El género que cultiva la aparta bastante de lo que podría ser su vocación; pero ella sabe sacar partido de cualquier cosa y es ese, precisamente, el verdadero secreto de su éxito.

La noche de su función, estrenóse, el sainete "Con la navaja en la liga" que firman García Vila, actor del elenco, y el joven Roberto Tálice.

Escrita esta obra especialmente para ella, mereció los plácemes del público que festejó calurosamente a la beneficiada por su actuación felicísima.

Lucy Clory, debe haber quedado satisfecha por llevarse la íntima convicción de que su público ha sabido apreciar sus buenas disposiciones para su trabajo.

El prestigio de Evita

No sólo las cazueleras que tienen por ella verdadera pasión, no sólo nuestro público inteligente que ve en esta joven actriz una estrella naciente de legítima luz propia, no solo la crítica local que ha tratado en toda oportunidad de recalcar lo que la Franco vale como intérprete. también los autores empiezan a darse cuenta que existe en el ambiente del teatro nacional una actriz poco común.

Es sumamente grato constatar este hecho.

Las facultades de la actriz empezarán a sufrir menos no teniendo que amoldarse a repertorios inferiores. Que la producción comience por adaptarse a ella, sería el ideal.

Y he ahí que los señores Collazo e Inchausti redujeron especialmente para Evita, su comedia "Mi prima está loca". La actuación de la Franco en esta pieza, fué brillantísima a tal punto que creemos que estos autores no habrían visto su comedia tan inteligentemente interpretada.

Después de "Retazo", ya no cabía duda de que el teatro nacional — cuya acentuada crisis de producción y de intérpretes es realmente sensible, — dispondría de una figura femenina que bien merece la atención de los autores.

Los prestigios de Evita conquistados tan honestamente, por la sola vía del arte, se confirman y se consolidan con nuevos síntomas de la difusión de su fama.

La fiesta gaucha del Urquiza

El sábado de tarde, tuvo lugar en el Urquiza, la anunciada fiesta gaucha que bajo el patrocinio de la Sociedad Patriótica del Uruguay y de la "Sociedad Criolla", organizara el conocido autor uruguayo, señor Julio D. Rodriguez.

Resultó un espectáculo sumamente interesante por cuanto reprentó una nota típica de intensísimo color.

Se inició la función con el sainete "Como bola sin manija..." en el que tienen actuación descollante los principales elementos de la compañía.

La segunda parte del programa fué llenada por el recital que el señor Rodriguez ofreció de las exquisitas prosas líricas de Yamandú Rodriguez: "La Güeya", "La Cifra", "El Retobao" y "La Vidalita" y por último, Evita Franco, cantó vidalitas santiagueñas y canciones regionales argentinas, acompañada de 6 guitarras que dirigió Arturo Prestinari con plausible acierto.

Los asistentes a esta fiesta criolla, deben haberse retirado de ella, con una inmejorable impresión.

El autor teatral Julio D. Rodriguez, demostró estimables condiciones para la recitación. Supo trasmitir elocuentemente su emoción y realzó interpretándolas con sencillez y sinceridad las composiciones de nuestro compatriota el poeta Yamandú Rodriguez.

El público aplaudió calurosamente al recitador, como a Evita que cantó con tanto gusto sus vidalitas.



Una danzarina yanke en una pose maravillosamente rítmica que encanta y fascina

LAS VISITAS

Si la costumbre de hacer visitas obedeciera a un impulso de cariño y simpatía, nada habría que objetar en contra de esta práctica social; pero son bien distintos los sentimientos que guía a la inmensa mayoría de las personas que mantienen en vigor tal costumbre.

Para nadie es un misterio que visitantes y visitados se ponen la careta más opaca en cuanto se acercan unos a otros.

Como no se tienen confianza ni cariño, sino que se evidian y a veces hasta se odian, se ven en la necesidad de estar en guardia para evitar que la maldad que anda por dentro salga al exterior

Todos los presentes en esas reuniones pierden un tiempo precioso en conversaciones insustanciales que cada vez les atrofia más el carácter y la inteligencia.

Nadie toca el piano ni pinta con más arte que la niña o niñas de la casa; ningún joven es más inteligente ni tiene más aptitudes para sobresalir en el mundo, que el hijo de los visitados; los muebles son espléndidos, el te exquisito, la señora de casa una monada de distinción y amabilidad; hasta el gato y la luz eléctrica merecen los elogios de las visitas. Las reglas de la buena educación social obligan a la dueña de casa a retribuir las alabanzas, ensalzando a su vez a los aduladores. La farsa llega a veces hasta producir el rubor cuando es de buen tono que esto suceda. Si se cambia de tema es para hablar mal de todos los conocidos (ausentes por supuesto).

Hay quien cree que las visitas son necesarias para que la juventud adquiera el trato de gentes, acostumbrándose a vivir en sociedad.

Veamos lo que enseña a los jóvenes dicha práctica.

A los niños se les obliga a "portarse bien" con las visitas. Portarse bien en este caso no es otra cosa que reprimir absolutamente las expansiones naturales de la infancia. El encanto de la inocencia se destruye así, desarrollando en los niños bajo el barniz de las buenas maneras, el más perjudicial de todos los defectos humanos: la hipocresia.

El ejemplo que reciben los jóvenes con la conducta artificiosa que ven en sus padres, no puede ser más perjudicial para los futuros hombres y mujeres que formarán los hogares de mañana.

¿Cómo puede ser veraz un joven que compara la melosidad dispensada por sus padres a las personas de visita con las burlas y críticas acerbas de que generalmente las hacen blanco en cuanto han salido de la casa?

Tal enseñanza no puede ser más perjudicial.

Es necesario reaccionar contra estas costumbres que mantienen enferma a la sociedad, impidiendo el juego normal de sus funciones, que son otras muy distintas de las que actualmente pone de manifiesto.

Más sencillez y verdad en las costumbres, ha de traer el ennoblecimiento de los hogares con el consiguiente buen resultado para la colectividad social a que pertenecemos.

Los ratones bailarines

El ratón japonés es un animalito verdaderamente extraño. Tiene la piel de un blanco de nieve, salpicado de puntitos negros, y la punta del hocico, la cola y las patitas de color de rosa. Pero lo que le hace realmente singular es la circunstancia de que baila y no puede seguir la línea recta. Si se asusta, comienza a dar vueltas sin saber por dónde de escapar. Su existencia es curiosa; duerme por el día, y por la noche se entrega al placer de la danza, no a un baile tranquilo y mesurado, sino a un vertiginoso y contínuo que sería imposible sostener a cualquier animal que no poseyera las admirables facultades de bailarín. Es un baile tan rápido, que es imposible saber cuál es su punto de apoyo, si es el cuerpo, las patas, la cabeza o la cola. Cuando se entrega a su danza diabólica, el ratón parece un ovillo blanco que gira, rodeado de una franja negra de la que salen numerosas colas y patas.

Temple y el inventor

Un diplomático extranjero presentó una vez a Temple una máquina de su invención, muy ingeniosa.

Enfrascado en explicar su funcionamiento, pasó una hora y llegó la del almuerzo.

Temple, que era un comilón de primera, al oir que daban las doce le interrumpió bruscamente diciendo:

—Bien, bien, amigo mío; su máquina será muy interesante para usted, pero para mí lo es ahora el almuerzo que ya debe estar esperándome.

Y salió del salón dejando al inventor que acabase la explicación en monólogo.



El hombre de la Edad de Piedra llegó hasta nuestros días

El hombre de la Edad de Piedra no se extinguió hace muchos miles de años. Por el contrario, su supervivencia se ha señalado hasta la primera mitad del siglo anterior al nuestro, aunque limitado el interesante fenómeno antropológico a un lejano rincón del planeta: la isla de Tasmania, en Australia, llamada antes tierra de Van Diemen. Han evidenciado este sorprendente descubrimiento los debates mantenidos durante el reciente Congreso de Oxford, que tuvo por finalidad estudiar las relaciones entre la Religión y la Ciencia, y en los que un ilustre naturalista inglés hubo de lamentarse de la desaparición de un pueblo, cuya permanencia hubiese esclarecido muchos enigmas de la



Indígena de Tasmania, raza hoy extinguida, y que guardaba grandes analogías con el hombre prehistórico

historia de la Humanidad, en cuanto su vida y costumbres, armas de caza y guerra, útiles caseros, adornos, etc., guardaban maravillosa semejanza con lo que vienen revelándonos los hallazgos cavernarios acerca del hombre primitivo.

Desdichadamente para la Ciencia, ese valioso elemento de juicio no existe ya. Un desacertado sistema colonial y político acabó con él radicalmente. Las tribus nómadas de Tasmania, pacíficas y respetuosas con los blancos desde que en 1624 el navegante holandés Abel Tasmán descubriera aquellas remotas tierras dándoles el nombre del gobernador de las Indias holandesas, hubieron de levantarse en armas contra los ingleses, que en 1803 establecieron allí una colonia penitenciaria. La guerra fué despiadada, terrible, sin cuartel por parte de los británicos. Durante treinta años se persiguió a los indígenas con tal encarnizamiento, que hacia 1835 apenas se conservaba un centenar de ellos. El último representante de aquel pueblo, tan injusta como bárbaramente exterminado, murió en 1876, prisionero de los ingleses. Uno de los miem-



La única protección de una tribu tasmania contra el aire y el mal tiempo consistía en una tosca empalizada con hogueras establecidas delante de ella para ahuyentar las fieras

bros del referido Congreso, el profesor Sollas, ha descrito en una Memoria documentadísima la existencia de esa raza, hoy extinguida, y que hasta mediados de la pasada centuria se mantuvo aparte del resto de la Humanidad, viviendo exactamente igual que hubieron de vivir los habitantes de nuestra gruta de Altamira. Los indígenas de Tasma-



Cráneo de un indígena de Tasmania, mostrando el acentuado prognatismo, que es rasgo común de las razas primitivas

nia, por lo general de no muy aventajada estatura, eran casi negros y de facciones muy abultadas, caracterizando al cráneo su acentuado prognatismo, y especialmente la sutura vertical en la frente, estigma de las razas primitivas. No obstante lo riguroso del clima en invierno, los hombres iban absolutamente desnudos o apenas cubiertos con pieles de canguro, único traje usado por las mujeres, si bien reducido a una especie de cinturón que les cubría hasta la mitad del muslo. Aunque parece que a veces se cobijaban en grutas y abrigos, la mayoría de las tribus eran nómadas, habitando una u otra región de la isla, según las necesidades de la caza o la pesca, sus únicos medios de alimentación. Como armas defensivas o de caza, sólo conocían la lanza arrojadiza primitiva, consistente en una rama de árbol con un extremo aguzado y endurecido al fuego, y también para la lucha cuerpo a cuerpo, la vulgar clava, construída con un trozo de madera nudosa y pesada. La piedra pulimentada la empleaban para hacer cuchillos y otros útiles domésticos. No ignoraban el arte de hacer fuego por la frotación de dos maderos, ni carecían de instintos artísticos, cual lo demuestran los collares y ajorcas de piedrecillas polícromas con que se adornaban las mujeres. En las grutas y abrigos se han hallado algunos rudos grafitos parecidos a los dibujos rupestres descubiertos en Europa, pero mucho más rudimentarios. Pero lo que establece una mayor y sorprendente analogía de los extinguidos tasmanios con el hombre prehistórico europeo o americano es el uso de ciertas piedras, cuadradas u ovales, de unas



Cráneo de tasmanio, presentado de frente, a fin de que pueda apreciarse la sutura frontal, frecuente en las razas primitivas

dos pulgadas de ancho, que aparecen cubiertas de rayas negras y rojas. Un viajero inglés que recorrió Tasmania hacia 1830 recuerda en sus escritos haber visto a una vieja, única superviviente de su tribu, que pacientemente iba alineando varias piedras de esta clase. Interrogada acerca de su entretenimiento, hubo de manifestar al viajero que las tablillas de piedra representaban a sus muertos; pero sin revelar el objeto de su meticulosa tarea. Ahora bien: piedrecillas en un todo iguales a estas de Tasmania han sido halladas en la cueva de Maz d'Azil, en Ariege (Francia), que, al decir de los arqueólogos, estuvo habitada hacia el final de la Edad Paleolítica.

Añadamos que fué siempre motivo de preocupación para los etnólogos el significado de esas tabletas de sílex, cuyo secreto, poseído por los tasmanios, jamás fué revelado a los hombres blancos que ocuparon la isla.

Desaparecidas hasta las últimas huellas de esas tribus, hácese para la Ciencia punto menos que imposible precisar algo que sería muy interesante, o sea su procedencia. Un ilustre naturalista inglés, Mr. W. P. Pycraft, supone que en época remota pasaron a través de Nueva Guinea cruzando Australia, para ir a establecerse definitivamente en Tasmania.

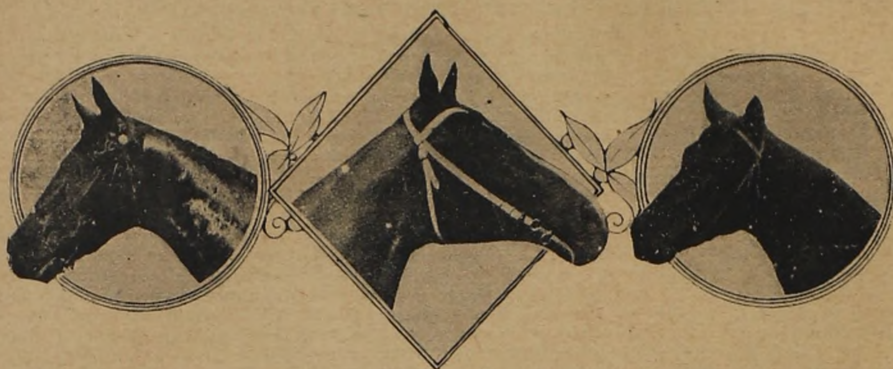
A. Reader.

El instante del ideal

Cada botón no florece más que una vez, y cada flor no tiene más que su minuto de perfecta belleza. Así, en el jardín del alma, cada sentimiento tiene su minuto floral, esto es, su momento único de gracia esplendente y de radiante majestad. El astro no pasa más que una vez cada noche por el meridiano sobre nuestras cabezas y no brilla en él más que un instante; así, en el cielo de la inteligencia no hay, si puedo atreverme a decirlo, para cada pensamiento más que un instante zenital, único, en que culmina en todo su brillo y en su soberana grandeza. Artista, poeta, pensador, apodérate de tus ideas y sentimientos en ese punto preciso y fugitivo para fijarlos o eternizarlos, porque es un punto supremo. Antes de ese instante no tiene más que sus confusos esbozos o sus obcuros presentimientos; después de él, no tendrás más que reminiscencias débitadas o arrepentimientos inútiles. Ese instante es el del ideal. — *Federico Amiel.*

Una flor cara

Pocas personas dejarán de manifestar gran sorpresa al saber que se vendió hace algún tiempo en Londres una cebolla de flor con dos o tres hojitas en 1.150 guineas, o sea en cerca de 3.000 pesos. Se trataba de una orquídea de especie rarísima, que produce flores exquisitas, pero cuyo nombre no puede ser más horrible, porque la flor se llama... Odintoglossum Crispum Pittianun.



Salsipuedes, Lombardo y Puritano. — Las más destacadas y probables inscripciones de la Internacional

La apertura de cartas para las grandes reuniones de Enero en Maroñas

Solo faltan dos días para la apertura de cartas para las grandes reuniones del *meeting* de Enero, lo que constituye un acontecimiento esperado por todos los sportmans con avidez.

Todos los años por esta época ya se supone con más o menos fundamento los nombres de los campeones de la vecina orilla que se arriesgan a cruzar el charco para disputar a los cracks maroñenses la codiciada prima ofrecida a los ganadores de los grandes premios.

El delegado de nuestra primera institución hípica ante su similar argentina, no omite esfuerzos para conseguir que sean anotados todos los *ases* de la guardia vieja y de la nueva generación, lo que unido a la inscripción de nuestros mejores productos, daría a las clásicas reuniones un interés inusitado.

Habiéndonos sido imposible ver actuar en nuestras pistas a *Botafogo* y *Rico*, en años anteriores, es de desear que esta vez no pase lo mismo con *Lombardo*, que con los ruidosos triunfos conquistados en Palermo, se ha colocado a la misma altura de aquellos, y que con su presencia en la Internacional, daría a esta prueba un relieve extraordinario.

De los de aquí podemos contar con dos inscripciones seguras en la gran carrera y son la de *Salsipuedes* y *Puritano*, los dos excelentes productos del elevage uruguayo — lo que ya es una garantía de la enorme espectativa que despertará en los millares de aficionados este sensacional encuentro.

Estos últimos años hemos tenido oportunidad de presenciar dos finales interesantísimos en nuestra internacional que perdurarán en la memoria de todos los aficionados y que fueron el de *Palospavos* y *Gualois*, en el cual se impuso el hermoso tordillo del Stud Indices por una cabeza, magistralmente dirigido por Torterolo, y el de *Sisley* y *Stayer* que transpusieron el disco separados por un pescuezo a favor del primero que fué conducido con toda maestría por su piloto habitual, Benjamín Gómez.

Tratándose como se trata de una carrera a peso por edad, no pueden intervenir en ella sinó los grandes campeones, quedando a salvo por lo tanto de las desagradables sorpresas que nos proporcionan las pruebas muy numerosas.

El lote que intervendrá será selecto, y se impondrá el mejor, pues todos los competidores podrán desarrollar sus medios sin ningún contratiempo en el transcurso de la carrera.

Aparte de la *Internacional* y *Revancha*, como vulgarmente se las llama, hay otros *clásicos-handicaps*, como el *Premio Rio Janeiro* y el *Pellegrini*, bien dotados, y que ofrecen campo propicio para otros animales, que si no son *clásicos*, son considerados como buenos elementos de handicap, brindándoseles la oportunidad de aumentar su haber con varios miles de pesos, cosa que difícilmente podrían conseguir en los handicaps ordinarios, por los recargos que se verían obligados a soportar en el peso.

No cabe la menor duda pues, que la "*semana*" de Enero dará origen a brillantes reuniones hípicas y sociales.

Comités "Mundo Uruguayo"

Comité "Mundo Uruguayo"
Juventud de la Unión

La tendencia a constituir Comités con la denominación de nuestra Revista, por la finalidad que ellos tienen, va generalizándose en todo el país. En estos días, en la progresista Villa de la Unión entre un caracterizado núcleo de jóvenes entusiastas, acaba de constituirse un nuevo Comité con la denominación de "Juventud de la Unión". Es propósito de esta entidad que se incorpora a las que desde hace varios años vienen realizando una intensa obra generosa y altruista en pro de los necesitados, desarrollar una acción análoga para lo cual programará diversos festivales que no dudamos coronará el éxito. En la reunión primera celebrada para constituir el Comité, se designó la Comisión Directiva en la forma siguiente:

Presidenta, María Esther Barbé; Vice Presidenta, María I. Guiscé; Tesorera, Enriqueta Espelosín del Castillo; Pro Tesorera, Chichi Maglione; Secretaria, Lili Maglione; Pro Secretaria, Esther Guiscé; Vocales, Esmeralda Barbé, Olga Benza, Chelita Guiscé, Elisa González, Esther Ferrando.

Oportunamente ampliaremos esta información con las noticias de las actividades que desarrollará este nuevo Comité al que auguramos éxito en sus gestiones en pró de los necesitados.

Concurso de historietas

CORRESPONDENCIA

En esta sección publicaremos todos los números, la nómina de los dibujos que se reciban para este concurso, especificando cuales son y cuales no son aceptados.

Entre los no aceptados figuran los que llevan por lema: *C. E.* y titulado "Mundo Uruguayo" delegado de Cupido; lema *Pintamonas*, titulado "Venturas y desventuras de Pepe Anis"; lema *Julio Verne*, sin título; lema *Pandense de 16 primaveras*, titulado "El desengaño del jovencito"; lema *Ni fu, ni fa*, titulado: "Las glorias de un veraneante", lema *Minga*, titulado "Las aventuras de un cajetilla.

Entre los aceptados y que se irán publicando a su debido tiempo: lema *A. P. F.*, titulado: "Pirincho y su loro"; lema *Fula*, sin título; lema *Fula*, titulado "Criollo viejo"; lema 10.104, titulado Macachín y la automovilimanía.

El buen nombre es como ungüento fragante. — *Salomón.*

EL CRISTO DE LOS ANDES

Eran las seis de la tarde y ya los infaltables amigos habían llegado a la casa de don Nicasio Trelles, acaudalado propietario de la Provincia de San Juan, que los recibía para jugar con ellos reñidísimas partidas de trecillo, cosa que esta vez no sucedió, a causa de que Martín Olivares uno de los contertulios entró exclamando:

Vengo indignadísimo.

El dueño de casa le preguntó:

Se puede saber porqué?

Pues sombre. Por el parricidio cometido por ese sujeto, no recuerdo su nombre. No lo han leído Vds.?

Si, ¡Cómo no!

Pues. Y que les parece?

Juan Iban otro de los amigos dijo: A mi me parece inicuo, la raza va decayendo, y de todo esto tiene la culpa el gobierno (hay que advertir que Iban era de la fracción contraria al gobierno'.

No sea Vd. tan inflexible dijo Martín. Como cree Vd. que el gobierno puede ser el causante de esto?

Por lo siguiente: No ha visto Vd. la cantidad de chiquillos que ambulan por las calles incomodando y ensuciando paredes, veredas etc., pues bien, si el gobierno se ocupara de ellos, pues a lo mejor no tienen padre ni madre, y que tienen que dormir debajo de los puentes y comer los residuos que sacan de los cajones de basura, el país sería otra cosa, porque estos chicos acostumbrados a la vida de la calle se hacen de malos amigos y entonces "tablean" se descomponen completamente y empiezan a robar para acabar finalmente por matar!

Pero amigo Iban: dijo Martín, acuérdese que el gobierno y varias sociedades han creado casas para expósitos, escuelas para menores y en fin toda clase de instituciones para la protección de la infancia desvalida.

Si, no digo que no pero... que me dice Vd. de... ¡Basta! ¡Basta!

Por favor dijo Don Nicasio, ya se sabe que cuando Iban encuentra algún punto donde descargar un palo contra el gobierno lo descarga y no uno solo, sino varios.

Pues volviendo a la pregunta de Olivares dijo Don Nicasio: yo creo y en esto estoy con el Diario, que el crimen ha sido cometido por el producto de un amor criminal, porque analizemos, razonemos un poco y veremos la pena, el dolor y la desesperación que se apoderará de un hijo de nadie cuando llegara a saber quienes son sus padres, los cuales ya lo han repudiado. Este es un momento de desesperación y odio, creo haya dado muerte al hombre, pues ya no lo considera padre desde el momento que no lo reconoce que le había dado el ser.

Con relación a esto, dijo José Llaneros el cuarto de los personajes yo se una historia trágica, que por desgracia presencié sin poderla remediar.

Cuéntela José y esta noche en vez de nuestras partidas oiremos su historia y filosofaremos.

Pues bien allá va,....

Un momento Llaneros, sería mejor que pasaramos al comedor y que luego es decir después de la comida, empiece su narración.

Cómo no acceder, dijo Llaneros.

Pasaron al comedor y una vez concluida la comida Don Nicasio dijo.

Pasemos al escritorio donde estaremos más cómodos y Llaneros nos contará su historia.

Ya en el escritorio con un buen cigarro entre los labios y arrellenado en un cómodo sillón Llaneros comenzó:

Era por el año 1870, época en que ya me encontraba en Chile, por unos negocios importantes, una vez terminados estos, salí en viaje para Mendoza donde residía en ese entonces, acompañado por Ruiz y López, que según creo Vds. conocen. No?

Si, dijeron.

Pues bien montamos en nuestras mulas y emprendimos el incomodo viaje con Juan uno de los peones de la estancia de Ruiz, como vaqueano en los pasos de la cordillera.

A los dos días de marcha y ya en territorio argentino acampamos muy cerca de una gran cruz que antiguamente existía pues vimos que una gran tormenta se nos echaba encima, a eso de las ocho de la noche se descargó el agua torrencialmente e inmediatamente el olor a tierra mojada invadió nuestra endeble carpa. Los relámpagos y los truenos se sucedían con velocidad pasmosa.

La atmósfera cargada de electricidad se hizo muy pesada el viento al pasar por unos pinos que a unos veinte metros de nuestra tienda había, silbaba lugubremente asemejándose a un grito de agonia.

Yo me asomé para ver si las mulas no se habían desatado cuando a la luz de un relámpago me pareció ver un bulto informe con una carga blanca entre los brazos. — Llamé a Ruiz y le dije:

Mira hacia aquel pino, el más alto de todos dime que hay a su pie, pero la oscuridad reinante no dejaba ver nada.

Ruiz me dijo: hombre parece mentira que te asuste una sombra.

Pero no, si no me asusto, sinó que me pareció ver una mujer.

Ruiz se retiró de la puerta y yo quise hacer lo mismo pero permanecí como clavado a ella, sin embargo a la luz de un relámpago vi el pino pero no había nada. Ya me iba a entrar cuando un trueno terrible hizo conmover todo y un delgado hilo de fuego cruzó el espacio, a su luz vi la cruz que caía y junto con ella una mujer con un niño en brazos. Lancé un grito terrorífico y salí corriendo. Ruiz, López y Juan vinieron detrás de mi, cuando llegué vi la cruz encima de la mujer y un chiquito de uno a dos años que decía "mamá, mamita despiértate" como si con su vocesita angelical pudiera despertar a la que dormía. Si; porqué dormía pero el sueño eterno. Horrorizado me tapé los ojos, pero reaccionando, entre mis amigos y yo sacamos el cuerpo de la infeliz mujer de abajo de la cruz y al niño lo trasladamos a la tienda. No habíamos entrado cuando Juan exclamó: si es María la mendiga del pueblo y es este su hijo y efectivamente era una pobre mujer mendiga de la cuál corrían extrañas historias, pués decían que en una época había sido rica y seducida por un apuesto galán se escapó de su casa a instancias de él, pero habiendo pasado su capricho el galán se cansó de ella, la echó brutalmente y entonces empezó la vida terrible de casa en casa en busca de trabajo, pero en todas sabían su acción y no era aceptada, al fin desesperada se fué a Mendoza donde empezaron otra vez sus peregrinaciones sin resultado teniendo que vivir de la mendicidad, hasta que ese día cansada de la vida que llevaba fué a pedir al Cristo de los Andes que la amparara e hiciera terminar sus sufrimientos, y así fué que el Cristo lo oyó y descargó el rayo que terminó con su vida y sus torturas, pero el Cristo no se acordó del hijo que quedaba abandonado. Al otro día llegamos a Mendoza con el cadáver y el niño, al primero le dimos sepultura y al segundo lo dejamos en casa de unos bondadosos vecinos que se hicieron cargo de él.

Ahora bien yo creo que el hijo en caso de que encontraría a su padre tendría motivos para darle muerte desde el momento que el fué el causante de la muerte de su madre y de la desdicha de él.

Y vaya a saber si este no es el parricidio de ayer.

Marcelo Almeyra.

Las tribulaciones y percances de un "Pichicho" andariego



Tanto hizo "Pichicho" al roer el hueso que hurtara en la cocina, sobre la butaca del salón, que llevó su merecido e imprevisto castigo

Los jardines Japoneses

Son los jardines japoneses lugares encantadores, cuyo trazado difiere poco de los nuestros; pero en los que la ciencia de los colores alcanza un refinamiento extremo, que deleita la vista.

Allí encontramos árboles magníficos, cedros, palmeras y bambúes al lado de especies en miniatura, cedros, pinos y palmeras que pueden meterse en una maceta pequeña al lado de árboles frutales que en la primavera se cubren de flores: limoneros, durazneros, cerezos y el ciruelo que hasta el invierno florece y embalsama el aire con sus perfumes suaves y penetrantes. Aquí y allí macizos de amapolas, de peonías de camelias y de crisantemos; sobre todo crisantemos, grandes como platos, de una variedad infinita de todos los matices del iris.

Su aspecto maravilla, los ojos apenas bastan para contemplar este gracioso alarde de tonalidades y formas, y la vista vaga, asombrada, ébria para posarse en un estanque en donde ostentan su belleza los delicados lotos y hacia los que se inclinan los flexibles y esbeltos tallos de los lirios que reflejan en el agua sus grandes fores amarillas y violetas, que, con el verde de las hojas, y el blanco y rosa delicado de los lotos, hacen armónico y encantador contraste.

No lejos se ve una glorieta entre los árboles; es un kiosco de poesía. Por la ventana, por el balconcillo tapizado de glicinas, la vista se extiende por el llano, en el que serpentea un río. Allí van las musmés a descansar, a soñar, a componer versos, a contar cuentos de amores, a cantar, a tocar sus laúdes.

Los japoneses gustan de alegrar el interior de sus casas con las flores de su jardín, y el decorado es de un gusto perfecto. El arte de reunir flores en ramilletes es una verdadera ciencia que se adquiere después de estudios minuciosos. Por de pronto, cada flor tiene un significado, y el primer principio es hacer expresar un sentimiento determinado a una composición. El segundo principio consiste en dar valor a las formas y a la tendencia de cada planta, y, por fin, hay que estudiar la armonía de los colores, los contrastes de los matices.

Estos refinamientos dan resultados maravillosos, y del estudio de las plantas y flores y de su cultivo han hecho los japoneses una verdadera ciencia.

El cable que creó una ciencia

Hasta mediados del siglo XIX se sabía muy poco acerca del fondo del mar. En 1850 un gran naturalista inglés, Eduardo Forbes, aseguró que no era posible que viviesen animales de ninguna especie a más de 540 metros de profundidad. Desde entonces se ha averiguado que aun en fondos de 5000 metros y más se encuentran innumerables especies animales.

El descubrimiento fué debido a un accidente casual. Un cable submarino inglés se rompió, y cuando se pescaron los extremos rotos para componerlo, se vió que estaban cubiertos de numerosos seres vivos, desconocidos hasta entonces. Resultado de esto fué el organizar la célebre expedición científica del "Challenger", que duró deste 1872 hasta 1876, y durante la cual se descubrieron muchos de los misterios del océano. El estudio de estos misterios ha ido adquiriendo cada vez más importancia, y hoy constituye por si solo una ciencia: la oceanografía.

LA GUAPA DEL PUEBLO

LOS amores de Palmira Morán son de lo más curioso y peregrino que registran los anales del Puertuco; y habrán de ser anotados, muy minuciosamente, si algún día este pueblo cantábrico disfruta del condigno historiador que merece. No soy yo, naturalmente, el llamado a escribir la narración de esos amores, puesto que no podría hacerlo *sine viá et estudio* — como aconsejan los cánones históricos — ya que fué protagonista del más borrascoso y pasional de todos los episodios de esta vida de mujer.

Pero séame lícito, al menos, evocar un trozo de esta atormentada vida de coqueta, que, a residir en un gran centro de población, hubiera eclipsado las glorias de Tais o de Ninón de Lenclos. El episodio es tal vez el más amargo para el recuerdo de ella, pero el más dramático y digno de manifestarse al público conocimiento.

Palmira Morán era, por acuerdo unánime de todos los convecinos — y aun convecinas, salvo la envidiosa y remilgada Oliva Valdés — la guapa del pueblo por antonomasia. De tal la tenían titulada, como tal reconocíanla, rindiéndole acatamiento los mozos, en estado de merecer. Cuantos a ella se acercaron, otros tantos fueron rechazados.... y se acercaron todos porque todos codiciaban aquella presa, verdadero *bocatto di cardinale*, muchacha linda, joven y graciosa, con nada despreciable hacienda, consistente en bienes rústicos; verdes prados, fragosos montes, claros maizales tendidos a la orilla del río Sabugo, que tan serpentina y sinuosamente circunvala el caserío de Puertuco...

Todos fueron rechazados, menos uno: el que no se acercó, Ricardo Almanzor, el único habitante de Puertuco, capaz de representar el protagonista del *Desden con el desdén*.... Y era, sin embargo, este mozo el único codiciado por Palmira Morán, muchacha antojadiza y romántica, mal avenida con lo que tenía a mano...

Nadie más afortunado, al parecer, en Puertuco, que Ricardo Almanzor, guapo chico, joven, bien portado, con una salud envidiable y una fortuna muy envidiada; no podría apetecer mayor caudal de bienes naturales a no ser un insoportable pedigüeño y un descontentadizo incorregible. Como la suerte no es, sin embargo, dama correspondida por aquellos a quienes mima y halaga, Ricardo parecía estar y de hecho estaba descontento de ella.

La más linda rosa de Puertuco — que es un jardín y plantel de las más guapas chicas de la provincia — se había ofrendado a él desde niña con una conmovedora sumisión de esclava destinada a las delicias del señor... Jamás había puesto los ojos en nadie Carmina Pando, sino en Ricardo Almanzor. Desde la eternidad parecían destinados el uno para el otro, como si su destino fatal e ineludible les hubiera marcado a ambos con el hierro de la entrega recíproca.

Las familias fueron siempre muy amigas; habitaron la una en la vecindad de la otra; juntas las mujeres iban al teatro, muchas veces a misa, siempre al paseo; juntos actuaban los varones en la política local. Don Ramiro Almanzor, padre de Ricardo, había sido alcalde de la villa y don Atilano Pando secretario *a perpetuidad*... de aquel ilustre Ayuntamiento.

Este futuro matrimonio de razón — como dicen los franceses, olvidando, sin duda, que nada hay menos razonable que casarse sin estar apasionado — no satisfacía ciertamente las ambiciones de Ricardo. Su ideal estaba en recorrer mundo, visitar tierras lejanas, amar mujeres de otros climas, sentir pasiones bajo otras latitudes... La divina locura del viaje había germinado en él desde los diez y ocho años...

Más por una parte, ni la fortuna de la familia era tanta que permitiera emprender correrías, en comunidad o bloque familiar; ni por otra la rígida tutela a que estaba sometido Ricardo, bajo la férula y ominosa del tío Venancio y de la tía Remedios, hubiérase quebrantado para consentirle, solo y libre, esas tentadoras escapadas... A las imaginaciones pueblerinas de los tíos de Ricardo representábase todo viaje como empresa costosísima y erizada de peligros.. Los trenes, a su entender arruinaban a los Cresos más sólidos; en los andenes de las estaciones acechaban, por otro lado, mujercitas tentadoras y perfumadas, anchas en su moral como en sus descotes, capaces de hacer perder el seso al más continente..

Por tales razones y otras muchas más que se callan, expuestas prolijamente por el tío Venancio, en el comedor de la casona familiar, a la hora de la frugal colación, el pobre Ricardo permanecía en el pueblo; y él que deseaba y era digno, confesémoslo, de vivir en Londres o en Viena, entre gente *bien*, viviría en el sórdido pueblecillo costero, al lado de unos marinos rudos y de unos burgueses sencillos, como eran su tío Venancio, su tía Remedios y su tía Marquina, D. Atilano y otras seis personas más, que componían la crema, el grupo selecto o (por decirlo así) la ronda *chic* de Puertuco.

Llegó un día en que el pedernoso pecho de Ricardo Almanzor se abrió de pronto, como a impulsos de la varita mágica de la ternura, manejada por ese diestro Moisés femenino que se llamaba Palmira Morán. Las miradas insinuantes, las sonrisas melosas, las indirectas tremendas, los halagos alusivos, las referencias cariñosas, hicieron mella, por fin, en el corazón empedernido.

Rindióse a las obsequiosas familiaridades de Palmira y desdeñó el matrimonio en perspectiva que le brindaba su familia y con el cual se las prometían todos tan felices; especialmente don Atilano, que relacionaba de un modo sutil sus funciones administrativas con sus deberes amistosos, haciendo política a favor del padre de Ricardo, tal vez para obtener a ese precio los favores de su hijo, para la niña de sus ojos.

Don Atilano, espíritu artero, maquiavelillo de lugarejo, halagaba a Ricardo Almanzor con el espejismo de una futura alcaldía de Puertuco... tal vez un cargo de diputado provincial... quién sabe si un remoto y codiciado Gobierno civil de Ablanedo, ahora regido por la gentil figura y la verbosa elocuencia del señor Marqués de Santa María del Mar, tan pulcro, tan elegante, tan adamado... No comprendía el buen don Atilano pertenecía a esta generación de jóvenes un poco escépticos, tal vez no por sistema, sino por la desproporción entre anhelos y los fines propuestos a su actividad...

En sus pláticas con Almanzor, a lo largo del malecón de San Leandro, don Atilano le hablaba de esa "carrera brillante"; a veces mezclaba palabras sonoras, como ambición, idealismo... ¡Valiente idealismo ofrecido a la ambición de un joven de veintidós años, un idealismo patentado por el Ministerio de Gobernación, un idealismo burocrático, enojoso!



Rechazó Almanzor los halagos de esta Circe de Puertuco, y nuevo Ulises quiso desoir las voces alegres de las sirenas del Mar Cantábrico... tanto de la Sirena lasciva del romanticismo — que era Palmira — como de la Sirena casta de la administración pública — que era la hija de don Atilano.... Y como Ulises quiso emprender viajes por mares ignotos.

Así que apenas llegado a su mayor edad se puso posesión de la legítima de su madre y tomó en Fabricia un buque de la Hamburguesa que había de conducirle directamente a Liverpool, para seguir desde allí viaje a Londres y recorrer toda Europa que se brindaba ávida y prometedora a sus ansias febriles de romántico...

No tuvo en cuenta para nada ni las admoniciones severas del tío Venancio, ni las promesas tentadoras de don Atilano, ni las súplicas y lágrimas de Palmira, con quien ya llevaba medio año de relaciones. Era de la raza indómita de hombres a quienes no se posee jamás, de la raza cántabra, que ya exaltó el latino: *Cantabrum indoctum juga ferre nostra*...

—o—

La tarde en que partía de Puertuco el vaporcito costero que había de conducir a Fabricia a Ricardo Almanzor — que allí embarcarán en el suntuoso trasatlántico de la Hamburguesa — salió Palmira de casa a las tres.

En el comedor quedaban su madre y su abuela, conversando sobre la marcha de Ricardo para ellas incomprensible. Un rayo de sol entraba por las ventanas y después de posarse en el mantel, iba a buscar la cabeza blanca y sedeña de la anciana, como para aureolar su vejez. El fuerte nordeste reinante hacía bambolearse en la huerta los manzanos y los perales repletos de fruta.... Sonaban en la iglesia las campanas doblando a muerto por el alma de Carlos Valdés, el craso y fofo comerciante de la plaza, que reventara el día antes no se sabe si de alcohol o de disgustos conyugales.

Quejándose del comportamiento de Ricardo decía la abuelita en su suave giro dialectil:

—¡Cuánto me choca y más en ese niño!... Mentira paez, fía; siendo fía de quien ye... Yera el rapaz más bueno que vi.. ¡Yera tan hablante!.. Y luego un meziquín muy recachao.. Sin ser un mozincón, yera piquiñín, pero curiosín...

Se sentía arder en sus palabras un cálido aliento de simpatía, como si su pobre alma de vieja chocha y moribunda estuviese bajo el influjo fascinador de aquel espíritu de hombre. Al fin la mujer, la abuela veía en Ricardo la síntesis del hombre, que a las mujeres domina y subyuga. Mientras la abuela parloteaba, la madre más silenciosa pero de ánimo más resistente, suspiraba hondo, entrecortando los suspiros con palabras confusas:

—¡Probitina mía!.. Una moza tan guapina, que no ye por que sea fía de mis entrañas, pero da gloria vela, dejala así... ¡Pantanión de home!... ¡Lástima no se ipudra todo lo que coma por esos mundos de Dios!...

Mientras tanto Palmira seguía carretera de Altamira adelante. Al llegar a un punto en que la carretera avanza hacia el mar, como desafiándole, protegida por unas rocas donde rompen las olas que secularmente las han ido desgastando, detúvose como tomando alientos. Desde allí se dominaba todo el panorama del pueblo. Veíase el vapor costero, sutil, esbelto, casi ingrávido recortando bajo el azul y plata del cielo su penacho de humo...

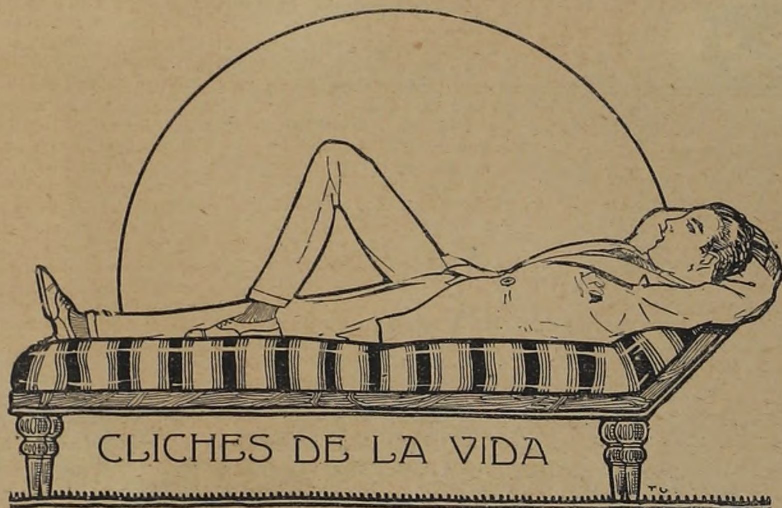
Allí iba Ricardo — pensó Palmira — y se iba para siempre, sin dejarle como consuelo la esperanza del regreso. ¡Cuántas mujeres desconocidas y exóticas le besarían, cuantas le arrebatarían el tesoro de su corazón, virgen aún de pasiones y cerrado a su cariño tan hondo, tan sincero, tan absorbente!.... El cielo indiferentemente azul parecía burlarse de la aflicción de la pobre niña... Allá se iba el pérfido Ricardo a tierras más alegres y más ricas en emociones que Puertuco, con su vida siempre igual, con sus amores legales y reglamentados, con sus matrimonios concertados desde la infancia, con el devanar monótono de sus horas siempre idénticas...

Palmira avanzó hacia las rocas. Le asustó el mar tan profundo y tan bravo, con sus olas a la vez tentadoras y arrulladoras, como cantos de cuna...

Lo pensó un momento. Luego con decisión echó el cuerpo adelante y santiguándose devotamente, dió un salto suicida hacia el mar, que sonreía verde y azul...

Unos mozos de aldea que por allí pasaban recogieron al poco tiempo su cuerpo exánime, su blanco cuerpo de virgen... Los ojos estaban muy abiertos y la boca aún sonreía, como en un éxtasis...

Andrés González Blanco.



CLICHES DE LA VIDA

Con unas cuantas instantáneas de mi maquinita voy a entreteneros un momento mis queridas amigas, mujeres todas las que quereis cultivar vuestros espíritus y elevaros sobre el chato nivel en que se igualan todas las nulidades...

Hoy quisiera charlar de vuestras bodas futuras, dirigiéndome desde luego a la parte de mi auditorio que esté en disposición de que Cupido acompañado del Juez, del Cura y del libro de Registros, venga hasta la puerta y llame imperioso dando sonoras y emocionantes aldabonadas.

Soy feminista, pero sobre todo soy femenina. Ya están saturadas de ello aquellas de mis amigas, que me saben contagiada del "dulce mal" de Petrarca y Garcilaso, según me dijo nuestro delicado escritor Cristóbal de Castro, en el prólogo de uno de mis libros. Y es ese "dulce mal" que tanto hace sufrir en ocasiones, el que me hace ser tan comprensiva para todo el que se sienta morir de "mal de amores" como canta la copla de Andalucía!



¡Querer, palabra incomparable! ¡Querer y ser querida, eterno anhelo de la mujer, *mujer!*

Pero entre querer y ser querida y casarse por no quedarse soltera, hay tan inconmensurable diferencia como del jardín de las Hespérides a la inhospitalaria Groelandia, como de la cárcel al Paraíso, como del acibar amarguísimo a una copa de néctar de los Dioses...!

Mi tesis al hablar de la liberación de la mujer, será siempre la misma: antes que nos libren las leyes, aprendamos a librarnos nosotras mismas, y antes que anhelar se rompan las cadenas de la sociedad equivocada, rompamos nosotras las de nuestra incomprensión y nuestras mezquinas inclinaciones, para darnos el mérito que nos corresponde antes de reclamar por el que nos nieguen.

¿Sabemos acaso nosotras mismas cómo y cuándo debemos abrir la puerta de nuestro corazón al llamamiento impetuoso a que más arriba nos referimos La mayor parte de las mujeres se hallan convencidas desde niñas, de que la única carrera posible para ellas es la del matrimonio — cuanto más rápido esté, más aligerada la carga familiar, — y cuándo en una casa de posición modesta hay más de dos o tres muchachas, resignánse de antemano los padres y las hijas, a que deben aceptar lo primero que se presente, con tal de que traiga el contrato matrimonial bajo del brazo. En esta conformidad, todo el "plan guerrero", por decirlo así, de la futura contrayente, consiste en atraer al pretendiente al momento decisivo, poniendo en juego toda suerte de deslumbradores anzuelos. Unas veces la estratagema de la oposición paternal, como acicate que espolée la pasión masculina, y factor determinante generalmente, por aquello de que la imposibilidad acrecienta el deseo. Otras esgrimiendo la coquetería como arma fustigadora, y despertando celos y tormentas momentáneas cuya única esperanza de calma, la promete el puerto matrimonial; fingiendo otras posición superior a la efectiva, con trajes lujosos, medias de seda y zapatos costosos, que hunden el presupuesto paterno, con la esperanza de aliviarlo luego al amenguarse con su boda, el número de las hijas; y casi siempre, simulando un encanto, una belleza, una silueta en fin, tanto física como moral, que llene y enamore al ilusionado pretendiente, y lo lleve con los ojos cerrados al anhelado punto primordial de todo este camino a recorrer: el matrimonio. Como todo este fingimiento, toda esta ilusión y toda esta mentira, no lo hacen estas jóvenes por verdadero amor, sino pura y simplemente para cumplir lo que ellas creen su misión, o en términos más llanos y prosáicos, para terminar la única carrera que puede darles techo y manutención, *sin trabajos ni estudios superiores*, termina el fingimiento a los ocho días de comenzada la luna de miel, y muchas veces desde el día siguiente al de las bodas... ¡Ya están casados! ¡Ya *pescaron* marido! ¡Ya no llevarán el nombre temido de *solteronas!* ¿Para qué trabajar más en hacer perdurar una ilusión, que cuesta molestias mantener? Afuera pues, por innecesario, el arreglo contínuo y familiar de la persona Eso de lavarse, rizarse, y cuidarse del encanto de la ropa de casa, cesará por aburrido, pués sera *solamente* para el marido, y ese, pocas horas le dejan libre la oficina o el sueño para contemplar a la esposa bonita y perfumada. Dejarse pues envolver en el desarreglo y la molicie y guardarse los afeites y los trajes, para el día en que se sale a la calle o hay reunión en sociedad; para el marido ¡qué tontería componerse!, con "ese" ya tenemos confianza...! Las palabras afectuosas, el estar de acuerdo, los gustos delicados, el placer por los recuerdos, por las fechas, por las mil monadas que con sujestivo poder envolvieron el alma del novio hasta convertirle en el marido, quedará suprimido por inútil, y la esposa bostezará aburrida mil veces por día, mientras piensa con añoranza en sus alegres días de soltera, cuando su novio trasponía la esquina, volviendo la cabeza enamorado para verla por última vez en el balcón...!

La charla marital en los matrimonios de la clase media, la sabemos muy bien:

—*Ella*: — ¿Qué tienes, que traes tan mala cara?

El: — Nada, mis asuntos.

Ella: — ¿Pero te va mal en tus asuntos? ¡Pues estamos lucidos!

El: — Tú no entiendes de eso, son cosas de hombres en las que no deben mezclarse las mujeres!

—*Ella*: — Pues hijo, lo que debes procurar es que no se mermen los ingresos, porque las cosas están cada vez más caras; los huevos *han subido;* la carne *no baja*...

Y así la esposa hablando de artículos de primera necesidad que *suben* y que *bajan* se pasa un cuarto de hora. El marido por fin, preocupado con sus cosas y atormentado por lo pesimista del cuadro, le grita:

—¡Bueno, pues hay que hacer economía, ¿estamos?, porque estoy a punto de que me bajen a mi también el sueldo!

Ella enfurecida: — ¡Muy bien y yo sin sombrero y con un vestido del año "uno"; además la criada...

Aquí el marido se marcha dando un portazo, y la mujer se queda iracunda y llorosa; le dá una pastilla de chocolate y un panecillo a cada niño al regreso de la escuela y se marcha a casa de la vecina a pasar la tarde hablando mal de los maridos.

¿Quéreis decirme, mujeres, que oasis en la aridez de su vida, que consuelo, que atracción, ni que amor prometido en el noviazgo, encuentra el marido en ese hogar al que llega engañado por un espejuelo cazador? La mujer en ese hogar, no es feliz, ya lo sé, pero es de ella toda la culpa; en primer lugar se casó sin amor y esa es la base de su desgracia máxima. El amor lo embellece todo; amando, admirando, estimando a su marido, todo se atenúa, y las escaseces y los trabajos adquieren una grata suavidad al pasar por el tamiz finísimo del amor verdadero, porque por mucho que el modernismo impere y la palabra "amor" sea ridiculizada, ella será siempre el eje de la vida, y yo puedo deciros en verdad, con la mano puesta sobre el Evangelio doloroso de mi vida, que el amor existe, que el amor manda, y que el amor solo, ilumina, ablanda, colora, fortalece, y cicatriza, las durezas, las negruras, las debilidades y las heridas todas por hondas, por desgarrantes, por incurables que parezcan...!

El marido en esta forma tratado, puede encontrar en otro corazón una comprensión que no halló en el de su esposa, y aunque tal vez no encuentre tampoco el amor verdadero, la ficción de una unión accidental y que pocas horas une, puede hacerle repetir un remedo de noviazgo como el que lo llevó engañado al matrimonio... ¿No aumentarán las penas de las esposas al verse abandonadas y privadas del resto del amor que sus esposos les consevaban? Luego, hay que convenir, en que con amor o sin él, debía la esposa, por "conciencia", hacer grato el hogar a quien trabaja por sostenerlo, y por propia "conveniencia", atraer al marido para que la estime y quiera, antes que la odie y la desprecie por molesta o por sucia y desagradable.

Una mujer arreglada y cariñosa; unos niños educados y limpios; una casa aseada con algo de plantas, de pájaros y flores; una conversación despojada en lo posible de recuerdos ingratos y de alusiones a escaseces ni cuestiones desagradables; algo en la casa de ligero, de fresco, de

Continúa en la pág. 21

Escena muda

De bailarina de Broadway a actriz del cine

La carrera artística de Jane Winton que acaba de firmar un contrato para actuar en la Paramount ha favorecido a la hermosa Jane desde que por primera vez pisó el tablado escénico.

En Agosto de 1922 miss Winton, encontrándose en Filadelfia, se decidió a ir a Nueva York, ciudad en donde había tenido su hogar antes de perder a sus padres. Miss Winton tuvo la desgracia de quedar huérfana cuando solamente tenía siete años de edad. Su primer empleo en Nueva York fué el de modelo en un establecimiento de modas de la Quinta Avenida. Mas como el empleo no era del agrado de la jovencita, que siempre había tenido aspiraciones de ser actriz, Jane fué presentada por una amiga al gran bailarín Fokine, quien a la sazón estaba organizando un cuadro coreográfico para un ballet de la obra "Johanas Kreisler", que se estrenó en Nueva York en el invierno de 1922. Mis Winton fué una de las cuatro bailarinas que más se distinguieron en los solos coreográficos del mencionado ballet. Su excelente trabajo en esta producción valió a miss Winton un ventajoso contrato para tomar parte en el prólogo de una película de asunto árabe, que se exhibía en uno de los principales teatros del Broadway neoyorquino. En el prólogo, Jane Winton ejecutaba una graciosísima danza árabe. Terminado este espectáculo, una hermosa mañana Jane se vistió uno de sus mejores trajes de calle, adornó su delicado talle con un enorme ramo de rosas naturales, y se dirigió, animosa y adorable, a ver a Florenz Ziegfield, célebre empresario del famoso espectáculo que lleva su nombre seguido del de "Follies", y el cual es todos los inviernos la atracción más notable del Braodway neoyorquino. Mr. Ziegfield tene fama de saber escoger bellezas femeninas, y en aquella ocasión demostró que esa fama es bien merecida, pues inmediatamente aceptó a Jane Winton en su compañía.

En marzo de este año Miss Winton terminó contrato con Ziegfield Follies e ingresó en el estudio de la Paramount. En las películas "El crimen del casino", "Zazá" y "Monsieur Beaucaire", si bien es cierto que Jane Winton interpreta papeles de poca importancia, no deja por esto de notarse en su interpretación el talento de la joven y bella actriz.

Breve biografía de Anna May Wong

Anna May Wong, indiscutiblemente la actriz china más notable de la pantalla, nació en Hollywood (California), a un tiro de piedra de la ciudad de Los Angeles. La gran afición que Anna May Wong demostró por el cine desde muy niña es, hasta cierto punto, justificada. Anna tiene en la actualidad diecinueve abriles y ha tomado parte, en muchas películas, logrando ver cumplidos, en parte sus ambiciosos sueños. Comprendiendo los padres de la muchacha que era un error torcer sus inclinaciones naturales, cuando Anna terminó la instrucción primaria, la mandaron a la Academia de declamación y Arte Dramático, de Los Angeles. Hace unos cuatro años, esto es, cuando Anna no tenía más que quince primaveras, un día entró en el estudio de Marshall Neilan, con tan buena suerte, que éste le encargó el desempeño de un papel en la película "Dinty". Tan a gusto del director interpretó Anna May Wong el papel de esposa del actor Noah Bery, que desde aquel día ha trabajado constantemente ante el objetivo. Hoy Anna May Wong figura en el reparto de la película "The Alaskan", de la Paramount, dirigida por Herbert Brenon, con Thomas Meighan, Estela Taylor, John Sainpolis, Frank Campeau y otros. Muy pocas escenas de "The Alaskan" fueron impresionadas en el estudio, pues la compañía del director Brenon se dirigió para ello a Alaska, Columbia Británica y Canadá, en donde el autor del argumento puso la acción de la película.

La autora del argumento de "Los Diez Mandamientos" habla acerca del futuro del cinema

Tengo la misma opinión del cinema hoy que hace una década cuando abandoné el teatro hablado para probar fortuna con el gran director, D. W. Griffith en la aventura del cinematógrafo, de la cual el público se reía, como se ha reído siempre de todas las aventuras, a las cuales ha calificado con mucha frecuencia de locuras.

Es cierto que el cinematógrafo en aquellos días no era un espectáculo capaz de entusiasmar al público y mucho menos al escéptico. Más a pesar de la indiferencia y del escepticismo con que la generalidad del público miraba al cinematógrafo, mi fe en el futuro de ese espectáculo era tan grande entonces como ahora. La popularidad del cinematógrafo ha aumentado con los años hasta el punto de ser hoy indiscutiblemente el más popular de todos los espectáculos públicos.

Hacía muy poco tiempo que trabajaba en la escena hablada cuando la abandoné para ingresar en el cinema, de consiguiente, mi reputación de actriz no sufría en lo más mínimo, si se tiene en cuenta que en aquellos días era una mengua y un desprestigio para un actor o actriz del teatro hablado trabajar en el cine.

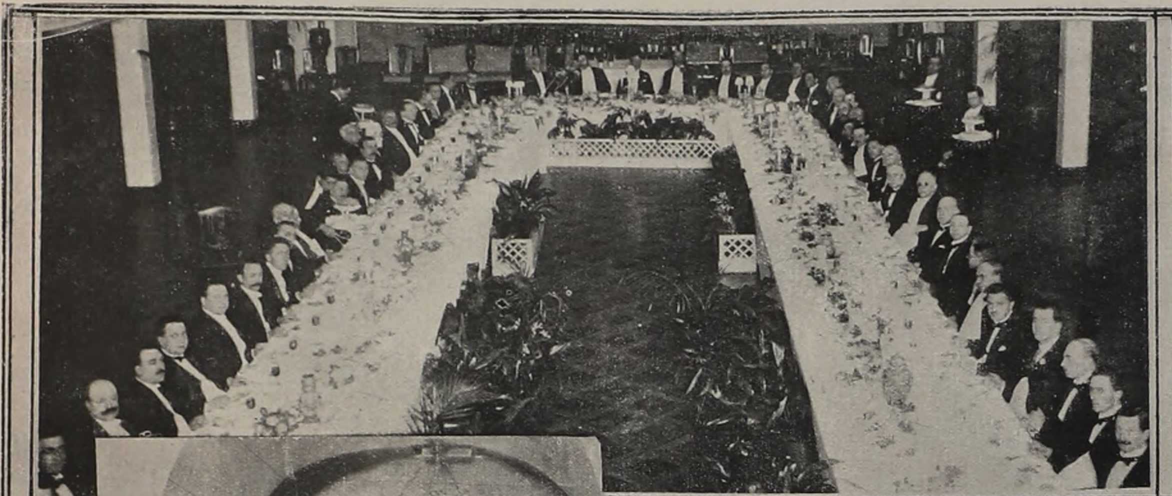
Como supondrá el que leyere, mi opinión acerca del futuro del cinema es fundamental la misma que tenía hace diez o doce años. Yo opino que el cinematógrafo es un arte que encierra en sí grandes posibilidades, a la par que inmensas responsabilidades, por el hecho de ser universal y también por que tiene la propiedad inestimable de ofrecer entretenimiento sano y liberal educación a millones de personas, sin distinción de religiones, razas e idiomas.

Jeanie Macpherson.



Bebé Daniels

DIVERSAS NOTAS DE LA SEMANA ULTIMA



Aspecto general de la mesa en el banquete ofrecido en el Parque Hotel al Ministro de Italia, Príncipe de Alliata, con motivo de ausentarse del país





Un grupo de concurrentes al homenaje tributado por la Sociedad de Autores a la memoria de Florencio Sánchez, en el aniversario de su fallecimiento

Ante la tumba de Florencio Sánchez en el aniversario de su fallecimiento: la viuda del consagrado dramaturgo y las artistas Evita Franco y Cándida García



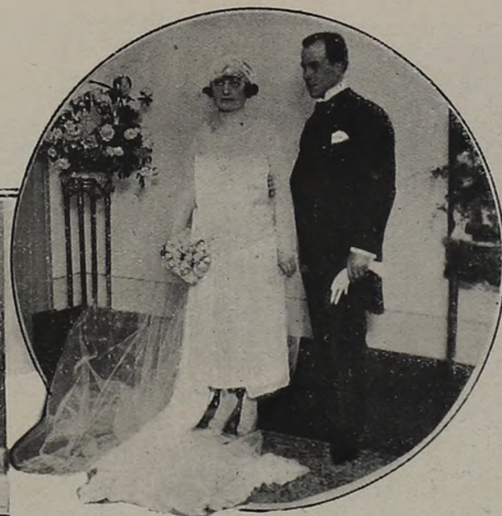


Grupo de asistentes a la demostración ofrecida en el Círculo de Armas en honor del barítono uruguayo Damiani, con motivo de su partida del país

Medallas y placa acordadas por la Asamblea Representativa de Montevideo a los Campeones Olímpicos de Football y a la Asociación Uruguaya de Football



Demostración ofrecida al señor Camilo Chenlo por sus amistades con motivo de contraer enlace



Enlace Sassi - Clavelli

EN LAS KERMESSES DEL CLUB ESPAÑOL Y DEL CLUB ITALIA



Señoritas Castellanos, Balparda, Divanal Peluffo, Gard y San Juan, Cherro Peluffo y García Rubio, en la Kermesse del Club Español



Señoritas de Castagnino, Gardino y Vasconcellos Freitas, en la Kermesse del Club Español



Aspecto parcial de la Kermesse que se realiza en el Club Italia. — Hermoso conjunto de distinguidas niñas de nuestra sociedad



Señoritas de Fontaina Fronzuti, Bagnalasta, Pisa y Roque y varios jóvenes en la Kermesse del Club Español



Interesante grupo de vendedoras en la Kermesse del Club Español

EL DEPORTE EN FLORIDA

EL TENNIS EN MONTEVIDEO



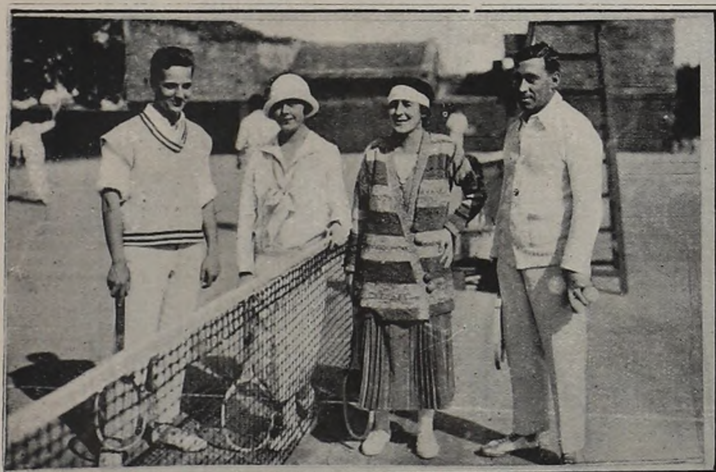
Interesante núcleo de niñas de la ciudad de Florida realizando ejercicios en la Plaza de Deportes de aquella ciudad



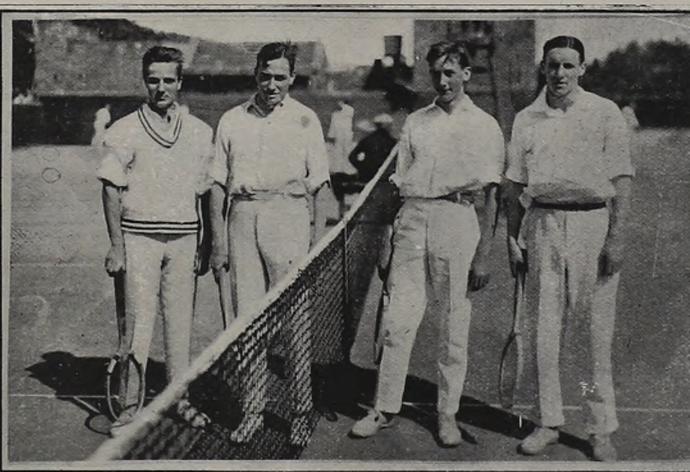
Team floridense que en el partido con el team paraguayo fueron vencidos



Team paraguayo que en la ciudad de Florida, jugando con un cuadro local, obtuvo un triunfo de 4 goals sobre 1 de sus adversarios



La consagrada pareja de dobles mixtos formada por la señorita Williman y Sr. Pies que vencieron a sus entusiastas y jóvenes adversarios, la Sta. I. Quincke y Sr. Ferres



Los señores Pies y Faulkner que ganaron el encuentro de dobles para caballeros a sus adversarios Gallishaw y Figari

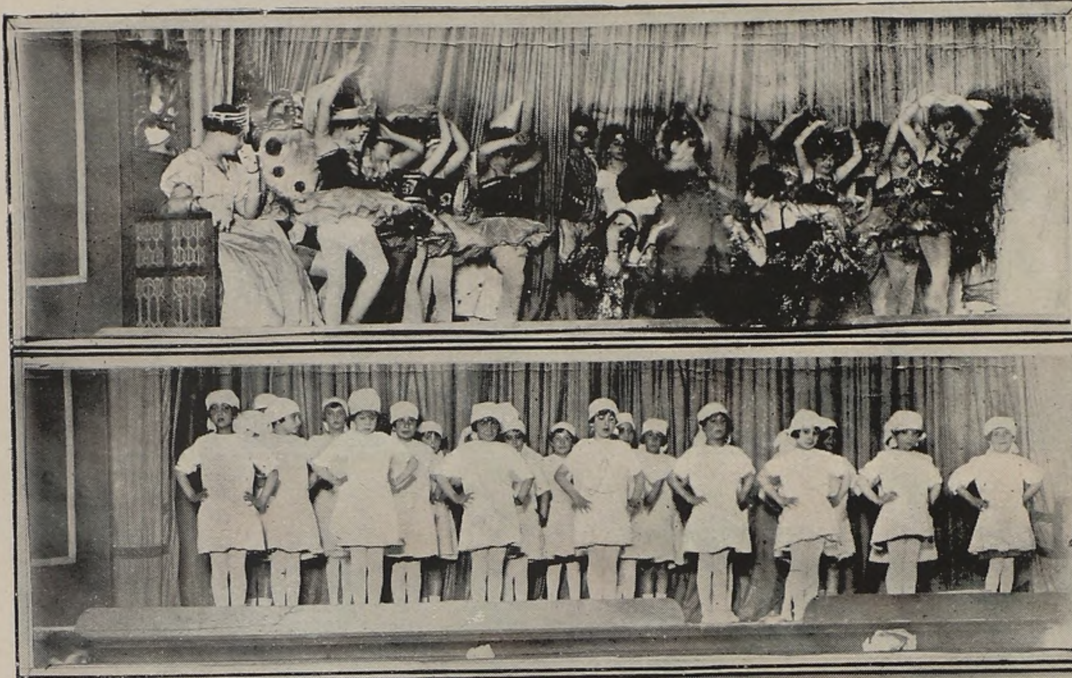


El conocido tennismen Stanhan con su compañero Ferres que vencieron a Lichtemberger y Clark



Los señores Pies y Faulkner que vencieron a la pareja Gallishaw y Figari por 6-3, 6-0 y 6-2

NOTAS DIVERSAS



Dos aspectos de la interesante fiesta realizada en el "Biógrafo Uruguayo" a beneficio de la Escuela de 2.° Grado, N.° 41, que dirige la señora Gravaño de Podestá

Del Rosario Oriental: "Rosario Atlético", campeón de 2.ª División, copa Liga Rosarina y premio estímulo





Comida campestre realizada por la Sociedad Artesana, el 20 de Octubre pasado, en el bosque del Molino Arrarte



Parte de la concurrencia que asistió al paseo campes tre organizado por la Sociedad Artesana de Rocha



Grupo de asistentes al banquete ofrecido en el Hotel del Prado a los miembros de la Comisión de límites "Uruguay - Brasil"



Lunch efectuado en honor de los delegados Paraguayos y Chilenos al VII Campeonato Sudamericano de Football, que fueron así obsequiados por el "Touring Club" del Uruguay

Un animal civilizado de América

EL GUANACO

El guanaco "Auchenia lama" de Schereb, "Camelus guanacus" de Linneo, de la familia de los "Tylopoda" o Llamas — que todos esos motes les aplican los naturalistas — es uno de los animales que llevan más arriba el estado de civilización en la América del Sur.

Sobrino de la "llama del Perú y primo hermano de la "vicuña" boliviana, el guanaco que corre las pampas y los contrafuertes andinos parece haber tomado del hombre muchas de sus costumbres y haber dado origen con las suyas a las de muchos mortales.

La "sociedad" entre los guanacos es conocida y practicada al igual que entre los hombres, con la diferencia que una sociedad de guanacos es denominada vulgarmente, rebaño o manada cuando es numerosa, y tropa o tropilla cuando la forman los miembros de una o dos familias.



salvar la honra ajena. Los guanacos, en cambio, no sabemos si con satisfacción o no, dejan que el hombre le quite su vellón, que es todo cuanto tienen, para que el ilustre descendiente del mono teja poncho, bufandas y frazadas que adquieren inapreciable valor.

¡Cuántas madres querrían abrigar para su prole tan altos sentimientos como la guanaca! Así lo certifica el famoso naturalista Mr. Frederick Leybold, cuando escribe: "Cuando la guanaca parida se ve perseguida, suele esconder a su hijo entre las piedras, donde le abandona echado para volver a buscarlo con maternal solicitud después de pasado el peligro".

De muchos hombres se dice, metafóricamente, que rumian una maldad, un pensamiento, un proyecto; el guanaco, por mandato biológico, rumia los pastos tiernos aromáticos que tanto abundan en las regiones de su dominio, porque le tocó en suerte pertenecer al orden de los rumiantes.

Para defenderse o defender a su compañera y a sus hijos, el guanaco se vale de los cuartos traseros, siendo capaz de arrollar, aturdir y hasta matar un perro; y en esto también se parece a muchos humanos, que sueltan cada coz capaz de descalabrar al más templado.

Pasado el verano — durante el cual se separan los sexos en tropillas de hembras y machos — recién el guanaco requiere de amores a la hembra. Este tiempo es el de las riñas, las que suelen librarse feroces. Hay muchos guanacos viejos — especie de don Juan en cuatro patas — cuyo largo pescuezo está cubierto de cicatrices, adquiridas en sus lides amorosas.

Los hombres buenos, generosos, altruistas, que todo esto viene a significar casi lo mismo, no reparan en entregar lo que tienen para beneficiar a otro; hasta la honra, muchas veces, suele prestarse, cuando no se la quitan a uno para

Pero aún hay otras circunstancias de la vida del simpático guanaco, que le asemejan al hombre. Hay ejemplar — según el citado naturalista — que, "al día siguiente de haber nacido, ya es capaz de emprender una carrera de tres o cuatro cuadras; igual que un político al uso, de esos que parecen incubados dentro de una urna electoral".

Hasta en la fea y asquerosa costumbre de escupir, que tienen los guanacos, cuando se les acosa, y no les queda otro medio de defensa, se parecen al hombre: éste, como recurso supremo, suele, a las veces, herir el rostro del ofensor con un escupitajo — la más alta señal de desprecio, — de esos que dicen que "hacen roncha", cosa que se dice también produce la saliva del guanaco.

Si a lo dicho se agrega que cuando peligran los guanacos en las cumbres, bajan al fondo de los valles y que mueren de viejos o bajo las garras del león, la semejanza en costumbres con el hombre no puede llegar a más, pues el hombre huye del peligro de idéntica manera y muere de viejo, bajo las garras de la suerte, si la suerte tiene garras, o bajo el dominio del médico.

UN PAIS QUE NO CONOCE EL PROGRESO

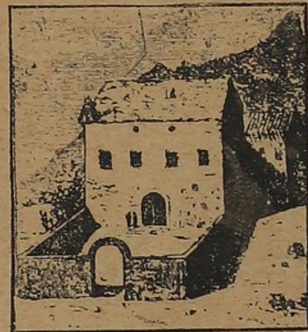
Cuando Andorra, la república oculta en los Pirineos y la más antigua del mundo, tenga que escribir su historia, el primer capítulo podrá titularse "Carlomagno", el segundo "Henry George". En los doce siglos intermedios es tan poco lo que ha sucedido, que los andorranos no han considerado del caso establecer la primera imprenta para publicarlo.

Los primeros colonos de la nueva nación fueron catalanes arrojados de sus casas y campos a las montañas de Andorra, donde hallaron refugio en el valle del Balira, tan inaccesible entonces como ahora y tan inhospitalario, en apariencia, que sólo una vez intentaron los moros alcanzarlo, y entonces Carlomagno acudió en su ayuda. Salvólos de los invasores, reconoció sus 175 millas cuadradas de roca como un Estado independiente y los dejó a su propio cuidado, lo que han hecho siempre, desde entonces, bajo la común protección de Francia y España, pero jamás con intervención política alguna de estos dos Estados.

Hasta el presente, no ha habido cambio alguno en más de mil años. La República está dividida en seis parroquias que tienes los mismos nombres y los mismos límites que han tenido desde el año 819, y cada parroquia está dividida en pueblos o barrios.

Hay un Consejo de barrio, un Consejo de parroquia y el Gran Consejo del Valle que es el Parlamento Nacional. Los 24 miembros del Consejo, cuatro por cada parroquia, adquieren con la elección el título del Ilustrísimo, pero nadie puede ser Ilustrísimo si no es muy industrioso y está realmente ocupado en algún trabajo útil: pastoreo, leñar, labrar la tierra, minería u otro por el estilo. Además, el ser Ilustrísimo no exime a nadie de presentar su servicio personal en la parte que le corresponde para conservar los caminos muleros a través de las montañas en estado transitable. Otras condiciones esenciales para ser candidato al Parlamento son las de tener por lo menos treinta años, ser sobrio, enteramente libre de enfermedad o de otra incapacidad física y ser jefe de familia. Los candidatos para los consejos de parroquia y de los pueblos deben cumplir prácticamente las mismas condiciones, excepto la edad, que ha de ser de veinticinco años por lo menos. Ninguno de ellos es remunerado por su servicio público. Por otra parte, ningún ciudadano de Andorra, de menos de sesenta años de edad y en buena salud, puede negarse a aceptar un oficio público para el cual pueda ser elegido. El único medio seguro de escapar es permanecer soltero, pues los solteros, en Andorra, no tienen voto ni pueden ejercer cargos electivos.

El jefe del Gobierno es el Síndico o Presidente elegido por el Consejo Nacional por un tiempo indefinido. También tiene que servir a la República sin remuneración, y



La casa del Valle o Congreso, en que delibera el Gran Consejo

excepto durante las breves sesiones del Parlamento, él es toda la República, en lo que se refiere a la ejecución de sus leyes. El tan sólo está exento de servicio personal en las obras de caminos públicos durante el tiempo de su cargo.

La población ha permanecido tan fija como las formas de Gobierno. Son 6.000 almas ahora y el mismo número se calcula que fué el de los refugiados catalanes en los comienzos de su historia.

Los nacimientos de Andorra exceden, naturalmente, a las defunciones, pues una salud perfecta y una larga vida son reglas generales del país. Pero en esta República de roca, de enhiestas montañas y estrechos valles, en donde existe el proverbio "hacemos nuestro pan de las piedras", no se ha ideado ningún medio de aumentar los cultivos para alimentar más de 6.000 personas. En realidad, algunas de las provisiones se traen de más allá de las fronteras, pues las importaciones no pagan ningún derecho. Siendo así, la solución se halla cada año en la emigración de los jóvenes de Andorra a las regiones más fértiles de Francia y España.

¡TENGAMOS FÉ!

Las cosas, existen, las fuerzas se adaptan, los seres se agrupan, todo hace su deber: nada hay inútil. Si bajamos los ojos, vemos al insecto remover la yerba: si levantamos la cabeza, vemos a la estrella resplandecer en el firmamento. ¿Qué hacen? La misma cosa, trabajar. El insecto trabaja en la tierra: la estrella trabaja en el cielo: la inmensidad los separa y los une. Todo es el infinito. ¿Cómo esa ley no había de ser ley hombre? Este también sufre la fuerza universal, y la sufre doblemente; la sufre por el cuerpo, la sufre por el espíritu. Su mano modela la tierra; su alma abraza el cielo. Es de arcilla como el insecto y del empireo como la estrella. Trabaja y piensa. El trabajo es la vida, el pensamiento es la luz.

Víctor Hugo.

CURIOSIDADES

En el "Ejército del Salvación" de Inglaterra hay 25.000 músicos.

Nada agrada tanto a una mujer linda como que la mujer que le acompaña no lo sea.

La página de Ustedes...

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Señorita morocha, cariñosa y buena, desea mantener correspondencia amistosa con joven de iguales condiciones; pobre, amante al hogar, trabajador, de 26 a 28 años. Resido en el Dpto. de Maldonado, Soy sincera y muy seria. Enviar dirección — **Nita.**

Señorita seria, morocha, baja, católica, económica para el hogar y de buena familia, desea relacionarse con fines matrimoniales con un joven de 28 a 40 años, serio, católico, desinteresado, para constituir un hogar donde reine amor y felicidad. Lo prefiero de campaña. Si interesa contesten a Poste Restante a Carnet Núm. 91782. — **Todo Corazón.**

¿No encontraremos entre los lectores de **M. U.** nuestro ideal? Lo constituyen dos jóvenes trabajadores y buenos; el físico no nos interesa. Que les guste el baile y el Cine. Somos morochas, altas, nos dicen no somos feas y que somos simpática ¿No encontraremos? Contestar — **Dos morchas del Interior.**

Enamoradas de dos simpáticos empleados de la casa de camas A. Gut.... Iniciales R. J. B. y R. L. — **Dos del Londón.**

Amo en silencio al simpático joven del Empalme. Creo es teleg... sus iniciales son P. B. A. Me dicen que tiene novia. ¿Será cierto? Si así no lo es e interesa; conteste por medio de ésta a — **Joven sin compromiso.**

Mi ideal es y será siempre simpatiquísimo morocho. Mi nenito lindo vive (Colonia Suiza). Si sus divinos ojitos recorren estas líneas, si sigue siendo el buenito de siempre, quizá pronto tenga la alegría de participarle la seguridad del triunfo. Contéstame por **M. U.** o trata de verme pronto, nenito pícaro, porque a pesar del pseudónimo me reconocerás, sí? Tuya siempre — **Enigma (A. O.)**

Mujer ingrata deje pasar tranquila mi negro querido que pasa por Molles los días, L. M. y V. en el Ferro Carril. Se llama J. G. ese hombre tan querido tiene dueño. Hago ésto porque yo no tengo el placer de hablar con el, pero pronto voy a Durazno y sabré quien es la mujer que me lo quiere sacar. Si esta señora le lleva, que feliz será. — **Celia.**

LA MUJER DE MI IDEAL

Deseo entablar relaciones con rosarina. Es bella con esa belleza voluptuosa de las Diosas. Tiene unos ojos verdes con un mirar gitano que subyugan y unos labios que son un rubí. Llámase Maruja P., vive Defensa. — **Admirador rosarino.**

En el teatro Albeniz hemos tenido la dicha de ver a dos preciosas señoritas sus caritas de rosas y sus ojos encantadores han cautivado nuestros corazones Bien recordarán a los que le dimos escrito que lea el **Mundo Uruguayo. — Los dos de gris.**

LA MANIA DEL GOLF



—Pero, ¿éste, es don Pedro, hombre siempre tan calmoso?
—Sí, sin duda, se siente frente a su mujer.

Hombre de cincuenta años, buen físico, posee pequeño capital, desea casarse con una mujer que reúna más o menos las mismas cualidades. Si resulta haber alguna que así lo desee, puede contestar sólo por carta dando datos e indicando el modo de conocernos. Dirección F. G. Mens... San Martín. — **Reducto.**

Morocha de luto. Vive próximo a la calle Queguay. Pasó por Agraciada el 28 de Octubre. Si le interesa conteste al que le habló en un casamiento hace 3 **años.**

A Conocida, que el domingo 26 de Octubre a las 7 y 1|2 de la tarde tomó un 37 para el centro y llevaba flores e iba aompañada, le ruega el que la miraba desde un asiento lateral, delantero y que bajó en Rivera y Paullier, alguna noticia de su interesante persona. Me sería muy grato saberlo para dirigirme a ella como un **Gentleman.**

Nuestros ideales son las simpáticas y risueñas rubias que residen en la calle Capitán Videla, cuyas miradas tan refulgentes han penetrado en lo más profundo de nuestras almas, haciendo brotar en nuestros corazones un inmenso amor hacia ellas. ¿Recordarán a través de estas líneas a los que en la noche del jueves 30 les prometieron escribirle una esquelita en **M. U.?** Si es que vuestros corazones están libres y dispuestos a correspondernos eternamente contesten por **M. U.** lo más pronto posible a — **P. y S.**

Gloria — Así debe llamarse. También fué sábado, tarde linda y perfumada como ella. Su fina silueta de líneas maravillosas y sus miradas que son destellos como los de los faros premisores han impresionado exquisitamente a uno de los tres que estaban sentados a la derecha del salón **(Prado)** y al alejarse en el tren N.° 2, quedó en el espacio entre luces de colores la incógnita indescifrable... Que una palabra azul o griz la aclare y sepa como ha de vivir en el futuro. — **Experiente.**

ESQUELAS

P. C. — Muchas gracias; he leído su esquelita. Bien poco se explica. Sin embargo lo mismo deseo cuanto antes conocer a mi futura compañera. Facilite la dirección o en que forma y donde puedo encontrarla — **Recluta**

Joven y hermosa Princesita — El que quiere insiste y el que insiste triunfa. Crea Vd. que su felicidad está en mis manos. No se case con ese tacaño, venga a mí que yo soy su hombre. Conteste algo por **M. U.** Reciba de mí una tonelada de cariño que le consigna este que la ama. — **Peñazco.**

Flor del campo: Lamento hondamente lo sucedido. Escribí dos esquelas y no me contestó ¿que le pasa? ¿es que ya no le intereso? Escríbame detalladamente a P. Restante a Carnet Núm. 18909 que vendrá a mis manos con seguridad. — **Sensitiva.**

A. S. — Tu alegre saludo el día que nos encontramos en el tranvía me anima a escribirte. Te esperaré un día igual al de nuestro encuentro en Colonia y Yí a las cuatro de la tarde. — **Negro Serio y Divertido.**

Ilusionada. — Su aviso me ha impresionado muy bien y mucho me ha entusiasmado, es puramente lo que yo puedo anhelar, en el resto de mi vida, que es de cincuenta años en adelante hasta que Dios lo permita. Así que pido a Vd. se sirva indicarme el modo de conocernos, porque sin ésto no me interesaré; pues creeré que pueda ser fábula, y solo por carta y sin pérdida de tiempo. Dirección B. Chongui Mens. San Martín

De carácter excepcional. — Por ejemplo, detesto a la sociedad, o la admito bajo forma de sarcasmo: al mismo tiempo de conservar el más grande amor para nuestros semejantes. Contestarás? Adiós y saludos de — **Segredo.**

Pedro M. L.. — Encantada al imaginar que sabe quien soy, por que creo que el amor es un gran adivino... indique iniciales o algún dato para saber si puedo amar hasta lo infinito al ser amada.... pero pronto... — **Una de las tantas que tiene.**

La de la Calle Brandzen — Con gran alegría he leído su confidencia hace bastantes semanas. Conteste por M. U. al momento, pero creo que esa esquela se ha extraviado. Soy el mismito que Vd. refiere. Sería para mí la felicidad más grande el volverla a ver y llegar a tratarnos. ¿Donde? ¿Contestará por Mundo U.? — **C. C. C.**

Ilusionada. — Interesado, serio y aparente para comprender y estimar cualidades. Por propio a Mauro M. Yag.... 17.. — **Iluso.**

Cien mil. — Señor, ¡qué malo debe ser Vd.! Le escribí a Correo Central como Vd. me pidió y sólo recibí como respuesta el silencio... Malo! ¿No sabes que Nenusa está muy triste? ¿Quieres que te quite el poquito de cariño que te había dado? — **Nenusa.**

Sincera. — Yo me refería a aquella señorita con cuya alma estaba tan de acuerdo la mía. Acaso, ¿sería usted? Los datos de mi persona pueden concretarse como sigue: No poseo ninguna riqueza material; soy un humilde empleado; extranjero (italiano); tengo veintiún años, un rostro agradable y un cabello rarificado.

Nicolás. — Si tus divinos ojitos recorren esta página recuerda promesa hecha y vuelve a tu patria que ansiosa te espera tu — **E. L. B. I. A.**

Morocha y Rubia de Colonia Suiza. — Somos dos amiguitos unidos por el destino de la vida, sus tiernas palabritas llegaron a nuestros corazones como el eco lejano de un cariño muy profundo. Estimadas princesitas, ¿se dignarán contestar a — **Dos amiguitos porteños?**

Ilusionada. — Convencido de la formalidad de su deseo, contesto su esquela. Como se unen las flores de un mismo ramo, así deseo unir mi alma a la suya, sin más anhelo que sepa valorar los sentimientos elevados de un hombre de convicciones y apellido inmaculado. Si su pedido es sincero como el que suscribe éste, le ruego quiera escribirme en (Poste Restante, a Balota 1491 quedando eternamente agradecido. Reciba el afectuoso saludo de un incógnito. — **Espiritu sin luz.**

Alba. — Ud. no mandó los cuatro sellos de cinco centésimos consabidos. De manera que el Doctorcito se quedará en ayunas. — **"M. U.".**

ALTANERIA

Entra un agente policial con el propósito de registrar a varios sujetos que se encontraban bebiendo por si tenían armas, y dirigiéndose a uno del grupo le dice:

Agente. — Póngase usted de pie.
Sujeto. — ¿Para qué?
Agente. — Para registrarle.
Sujeto. — Póngase usted los guantes.
Agente. — ¿Para qué?
Sujeto. — Para no ensuciarme la ropa.

Concurso de cartas amorosas

VARIOS PREMIOS EN DINERO

Desde el presente número y con fecha de clausura el 31 de Diciembre de 1924., MUNDO URUGUAYO abre entre sus lectores y lectoras un CONCURSO DE CARTAS AMOROSAS con un límite máximo de 250 palabras. Todos los números se publicarán aquellas que a juicio de la redacción, por su forma literaria o por su fondo sean acreedoras de esa distinción.

Las cartas, firmadas con pseudónimo y escritas con caracteres bien legibles, deben enviarse dirigidas a *"Mundo Uruguayo"*, CONCURSO DE CARTAS AMOROSAS, bajo sobre cerrado, conjuntamente con otro en cuya cubierta se haga referencia al pseudónimo y que contendrá la firma del autor, acompañándola con un estuche vacio de un pomo de DENTINOL, pasta para los dientes

De las cartas recibidas y publicadas, así como de aquellas que no lo hubieran sido por falta de espacio pero aceptadas como publicables por la redacción, se seleccionarán las cinco mejores para adjudicarles los siguientes PREMIOS donados por DENTINOL pasta para los dientes

1.° Premio $ 50.00
2.° " $ 20.00
3 — 3.° " $ 10.00 c|u.

El Primer premio se adjudicará a la mejor carta enviada y publicada a juicio de la redacción. El segundo premio y los tres terceros, a las que le sigan en orden de méritos.

Concurso de cartas amorosas

N. 3.

Nene: ¿Porqué no has venido ayer? Te he estado esperando hasta muy tarde y me he sentido profundamente desilusionada al convencerme de que, tal vez por egoismo o por cansancio, tu corazoncito ha perdido mucho de aquel cariño tan horriblemente grande que me demostrabas cuando estabas mas ilusionado por mi.

Ven.. No seas malo ni vuelvas a tener esas ingratitudes conmigo, que ya sabes cuanto me hacen sufrir nada mas que por que vienen de ti, y por que tu eres el menos autorizado para dar a mi alma esos sufrimientos.

¿Serás esta noche tan cruel que me vuelvas a privar del ansiado placer de estar a tu lado?

Con toda el alma, tu

LILA

N. 4.

Amor sin Detalle.

Yo que he seguido paso a paso las ansiedades de tu espíritu; yo que he contado uno a uno los latidos de tu corazón enamorado; yo, en fin, que he visto casi nacer y acrecentarse el amor intenso que hoy te conduce al altar, ¿cómo podía excusar mi falta en el instante de llevar a cabo tus más caras ilusiones, tus más preciadas esperanzas de toda la vida?

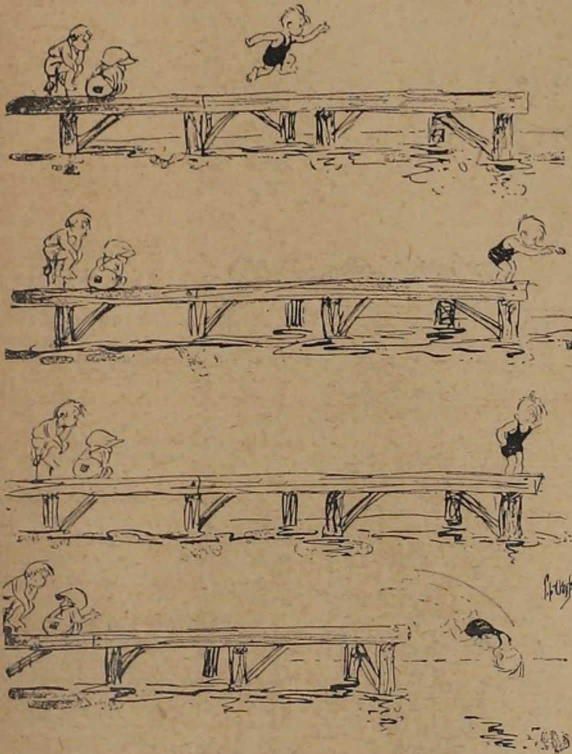
Ingrato, muy ingrato habrá de ser yo si me negara a participar de las emociones profundas que han de embargar tu ánimo en los actuales momentos.

Muy Tuya

PUPPI

A reir tocan

ARROJO



Pitín. joven bañista, al reanudar sus proezas en la playa siente, por primera vez, vacilación al arrojarse al río, pero la presencia de los compañeros que lo tienen por héroe, le obliga a mantener sus prestigios

PENSANDO EN LA VENGANZA

Al lado de la casa de Carlitos, murió un señor, de viruela.

Carlitos como todo niño curioso, quiere entrar a ver el muerto, pero no lo dejan por temor al contagio.

Carlitos se fué llorando a la casa y le dice a la mamá: ¡ Mamá no me dejaron entrar a ver el muerto!, dejá no más, cuando tu te mueras no dejo entrar a ninguno, vas a ver!

CUENTAS COMPLETAS

En un hotel.

El mucamo al patrón:

—El señor pasajero de la habitación 7, acaba de tomarse dos pastillas de bicloruro, y está pidiendo socorro.

—Pues llama a la asistencia, y cargale en la cuenta; "por paseo en automovil",

EXTREMO

Entre el médico y Gedeón, amigo de un enfermo.

Gedeón — No quiere decirme. si la enfermedad de mi amigo es de cuidado?

Médico. — Es de cuidado, si no le dan los remedios como yo lo he dicho...

Gedeón — Ah, no! pierda cuidado, que, aunque se muera, vamos a hacer todo lo posible para que los siga tomando, a ver si conseguimos salvarlo!

EN LA GUERRA

Teniente — ¿Porqué gritas de esa manera?

Soldado — Porqué una granada me ha roto una pierna.

Teniente — Y por eso gritas? Mira; el sargento García, está muerto y ni siquiera se queja.

DESPERTAR AL DESPERTADOR

—Mirá José — le dice un señor a su criado — mañana me llamas a las cinco que tengo graves deberes que cumplir. — Muy bien señor, pero si por casualidad yo me durmiera, Vd. hágame el favor de despertarme antes de las cinco!

EL NO TENIA LA CULPA

—¡Tunante! Ya me canso de lavarte la ropa. ¿No te dá vergüenza traer esas manchas de tinta en el delantal?

— No te enfades, mamá. Si eso no debe ser tinta...

—¿Pues, qué es?

—Mira, que... en el colegio hay un niño negro, y como lo ponen a mi lado... se conoce que se destiñe.

¡DOS AL AGUA!

Mozo — ¿Qué se sirve, caballero?

Cliente — Dos huevos pasados por agua.

Mozo (al cocinero) — Dos al agua

Cocinero. — Echeles un salva vida!

MARIDOS MODERNOS



—A dónde marchas con eso Basilio?
—A concluir con una rencilla doméstica.

EQUIVOCO

Al entrar un inglés en un café y sentarse, un individuo estornuda El inglés que oye, muy atento dice en alta voz:

—Salus, salus!

El mozo del café, a toda prisa le lleva al inglés, una botella de agua Salus y un vaso.

El inglés al ver traer eso, se sonríe, y le dice:

—¡Comi! ¿Este es para mi?

—Si señor, aquí tiene lo que ha pedido.

—Mentire, yo a Vd. no pide nada.

—¡Cómo que no pidió nada! ¿Dígame, cuando Vd. entró al café, no empezó a decir en alta voz, salus, salus?

—Si he cierti, peri yo le decia a uni que habia estornudadi fuerti!

INTENTONAS



Cuando recientemente, Marte se encontró en su mayor acercamiento a la Tierra, también en Africa hubo quien intentó comunicarse con el mundo vecino.

SONAMBULISMO

Varios gallegos dormían en un mismo cuarto. Uno de ellos se incorpora y dice a media voz:

—¡Duminju!

—¿Qué quieres, oh?

—¿Duermes?

—¿Nun ves que nó?

—Emprestame entonces una pesetiña.

—Estou durmiendu.

—¿Pues non dijiste que non dormias?

—Díjelu suñandu.

ORIGEN

Cansado un herrador de que le robaran todas las noches las anillas de hierro que tenía para atar los caballos, puso en su lugar unos cuernos

—Buen pensamiento, exclamó un cliente mirando los cuernos. ¿De dónde ha salido eso?

—De aquí. — contestó el herrador indicándose la frente.

LEGITIMOS

—¡Ay señor, qué daño me hacen las dos muelas que me puso usted el otro día!

—No le extrañe, señora. Es que están tan bien he has que hasta duelen!

FATALMENTE

La señora que se está haciendo revisar la boca, la tiene en pésimo estado.

—Créame, le dice el dentista, si no hace caso a mis consejos, dentro de seis meses no tendrá ni siquiera un diente en la boca.

—¡Ah! y ¿entonces?

—Entonces... se morderá Vd. los dedos!

LAS MENTIRAS DEL CINE



Filmando una película en los talleres de los Angeles.
El Galán: ¡Por fin solos!

INCURABLE

La condesa X se dirije al consultorio del doctor Z, y éste le pregunta:

—¿Qué se siente Vd. señora?

—Soy condesa doctor, le dice ésta con orgullo.

—¡Ah, señora!, dice el médico, esa enfermedad no puedo curarla.

MISTERIO

La mamá. — ¿Por qué no duermes Pepito?

Pepito. — Porque tengo miedo a los ladrones!

La mamá. — No tengas miedo, que yo cerré bien la puerta del cuarto y no pueden entrar.

Pepito. — No mamá, este cuarto no es seguro, porque ayer cuando vino papá con aquella señora se encerraron con llave en tu cuarto y yo no podía entrar y al ratito me abrieron la puerta y me mostraron una nenita chiquitita. ¿Cómo entró?

PAVOR

Al esposo de Esther, le falta un ojo y usa uno de vidrio, que lo guarda, mientras duerme, en un cofre de alhajas de su señora; ésta, mientras descansa su marido, quiere hacer una visita.

—María, traigame el traje azul, el sombrero nuevo y el relojito con cadena que está en el cofre.

María, al rato viene despavorida, y dice:

—Señora! Señora! en la caja hay uno que me está mirando!...

SABIDURIA

El maestro — ¿Sobre que río está situada la capital de Chile?

El alumno permanece en silencio por lo que otro se acerca disimuladamente y le dice por lo bajo: Sobre el río Mapocho.

El alumno aludido algo avergonzado por la demora en contestar, dice apresuradamente:

—Sobre el Fray Mocho.

SEÑAL ELOCUENTE



El dueño del coche, padre de una larga familia, desea indicar que va a dar vuelta a la izquierda

El misterio de la personalidad de los números. — Superticiones antiguas y creencias modernas

Eran los alquimistas y los astrólogos de la Edad Media renombrados estudiantes de los misterios de los números, y sus sucesores de los siglos XVI y XVII nos han legado algunos escritos sobre el resultado de sus investigaciones.

Los números romanos y las letras del alfabeto formaban un completo lenguaje cabalístico, que debía conocer profundamente toda persona que quería leer un horóscopo.

Cada número tenía cierta alusiva significación pero los impares eran casi siempre los más efectivos, y los tres y nueve se consideraban sagrados y dotados de más profunda y mística significación que todos los demás.

Uno y siete se consideraban "números perfectos", pues eran "lineales, cuadrados, o sólidos".

Se atribuyen muchos símbolos santos al primero de todos los números; se consideraba como la esencia del Creador, puesto que hay un solo Dios; una ley, la cristiana y una fe, la romana.

El dos poseía grandes utilidades; se observaron dos principios en la Creación, se hicieron la luz y las nieblas, el sol y la luna y los dos sexos.

Cada virtud tiene su vicio opuesto y cada emoción de alegría la del dolor.

* *

El número más respetable era el número tres.

Era el símbolo de Dios, pues contenía en sí mismo el principio, el medio y el fin. No solamente representa la Trinidad sino el cuerpo, el alma y la divinidad de Cristo.

Hay tres cielos gerárquicos y en cada uno tres filas de ángeles.

El cabalista insiste siempre sobre el valor religioso de este número. En la misa el cura divide en tres partes el pan de la Eucaristía y a la elevación de la Hostia la palabra "Santus" se repite tres veces; en el mismo sacrificio el "Agnus Dei" también se repite tres veces; la iglesia de Roma enseña que hay tres grados de penitencia: contrición, confesión y satisfacción.

La mitología clásica está llena de ejemplos de buenos agüeros de los números impares.

—No existen tres Furias, tres gracias; tres Horas; y Júpiter no iba armado de tres rayos?

Cuatro como número par no es muy renombrado, pero el cinco tiene muy buena reputación.

Cornelio Agripa habla de una planta maravillosa de cinco hojas, que exorcisaba los demonios, neutralizaba los venenos, contribuía a la expiación del pecado, y una sola hoja tomada en vino dos veces al día curaba las fiebres.

Este número ha ejercido una influencia importante sobre la humanidad; tenemos los cinco sentidos, cinco dedos, y también existen cinco continentes y cinco vocales.

* *

Siete también es número benéfico.

El séptimo hijo sucesivo puede curar con la mano el demonio del rey, y la séptima hija sucesiva hace una comadrona admirable. Hay siete planetas, siete días, siete edades de mundo, siete metales, siete colores; Roma se edificó sobre siete colinas, y tuvo siete reyes, sin contar a Napoleón II.

En tiempo de Neron la ciudad Eterna quemó durante siete días, y tiene siete iglesias principales.

En el sagrado imperio romano había siete Durmientes, siete Electores, y se necesitaban siete actos solemnes para la válida coronación de un emperador.

Adán y Eva estuvieron en el Paraíso siete horas, y los ángeles profetizaron el nacimiento de siete hombres.

Si miramos la iglesia, hallamos que el cura se arrodilla siete veces durante la misa, tenemos siete sacramentos y siete órdenes curiales, siete salmos penitenciarios y siete penas canónicas.

Nueve es la Trinidad de las Trinidades y por lo tanto un plural perfecto, y no obstante la inmensa santidad del tres, es el más místico de todos los números.

En Abracadabra era escrito sobre pergamino y se llevaba al cuello durante nueve días; en las iglesias se conocen nueve formas de cruces; la Hidra tenía nueve cabezas; en el arte heráldico hay nueve coronas y nueve marcas de armonía.

* *

Es un hecho curioso que ciertos números han sido fatales a las dinastías.

Estas figuras misteriosas son el 220, 244, 424 y 480.

El 244 de una dinastía ha sido siempre fatal. Los Plantagenets reinaron exactamente 244 años, lo mismo que los reyes merovingios de Francia y los reyes lombardos de Italia.

Los sajones reinaron en la Gran Bretaña 244 años, desde Hengista hasta Ina.

En la historia antigua hallamos que los reyes de Roma gobernaron tanto tiempo como los Plantagenets en Inglaterra.

En el último de los 244 años concluyó la temprana monarquía hebrea; y el mismo período pasó entre la muerte de Eliseo y la toma de Jerusalén por Nabucodonosor, y desde el principio al fin de la Época de Seleucide.

Desde la muerte del emperador Julián y el establecimiento de la supremacía papel se pasaron justos 244 años.

El período de 424 años no tiene la misma importancia, pero es la exacta duración del templo de Salomón.

El 480 es el período dinástico de Pepino y Clodoveo y de la soberanía romana sobre la Gran Bretaña.

Canciones infantiles.

VOTO INFANTIL

NARCISA FREIXAS

Canto

Piano

Las a - ves más pe - que - ñi - tas al des - granar su can - ción di - cen co - sas tan bo - ni tas que ale - gran el co - ra - zón

Só - lo el hom - bre con vi - le - za se deshonra en blasfe - mar sólo el hombre por ba - je - za se com pla ce en mal ha - blar. Nues tra len gua ve - ne - ra da ve - ne - ra da de blas fe - mos no ha de ser que por no - ble y por her - mo sa la ha bre - mos de e - nal te - cer

co - mo bue nos y e - du ca dos la que re mos en sal zar co - mo bue nos y e du - ca dos la de be mos res pe - tar.

de no blas fe - mar con e - lla ju ra mento hemos de ha cer aun que so - mos pe que - ñi - tos lo sa bre mos man te - ner.

Las aves pequeñitas
al desgranar su canción,
dicen cosas tan bonitas
que alegran el corazón.

—

Solo el hombre con vileza
se deshonra en blasfemar,
solo el hombre por bajeza
se complace en mal hablar

—

Nuestra lengua venerada
de blasfemos no ha de ser
por noble y por hermosa
la hemos de enaltecer.

—

Como buenos y educados,
la queremos ensalzar;
como buenos y educados
la debemos respetar.

—

De no blasfemar con ella
juramento hemos de hacer,
aunque somos pequeñitos
lo sabremos mantener.

La mujer sola

¡Ay del que esté solo!, se ha dicho; pero debemos agregar nuestra infinita compasión a la mujer sola. Pasa su existencia en medio de la hostilidad y de la aversión general; en medio de las sospechas. El mundo no admite que se viva una vida distinta de la que encierra la vulgaridad.

Si quiere trabajar honradamente, todas las puertas se cierran ante ella: es una mujer y no debe apartarse del papel que a la mujer se ha designado; el ser esposa o madre.

Tampoco ha de cultivar su inteligencia, bajo pena de oír la irónica censura: sabe demasiado para una mujer.

La cobardía humana ataca ferozmente, con encarnizamiento, a la mujer sola. Los que predican las ventajas del feminismo, y consideran que la mujer debe bastarse a sí misma y saber encarar valientemente la lucha por la vida, no sostienen esas teorías ante sus hermanas o sus hijas.

Y si algo hay que admirar es, en verdad, la fuerza moral de las mujeres que, pesando sobre sus espaldas la cruz de una existencia árida, sin recompensas ni alegrías, heridas en su delicaleza, en sus más puros sentimientos, obligadas a una lucha constante, llevan alta la frente y dicen sonriendo con la serenidad de los mártires: ¡No importa!

Brieux.

—

La enfermedad es un obstáculo para el cuerpo, más no para la voluntad que puede obrar según sus deseos; el hombre que es cojo no tiene siempre la misma libertad. Hazte el mismo razonamiento en todas las cosas que pasan en la vida, y encontrarás que aquello que es un compromiso para los otros no lo es para ti.

CONCURSO DE HISTORIETAS DE ACTUALIDAD LOCAL

N.º 4 — UNO DE TANTOS — LEMA: AGAPIN

Las bases para este concurso pueden verse en los tres últimos números anteriores



Día domingo. 10 de la mañana: (La hora de levantarse los "*niños bien*"). Binguito se prepara para disfrutar de un bello día de fiesta.



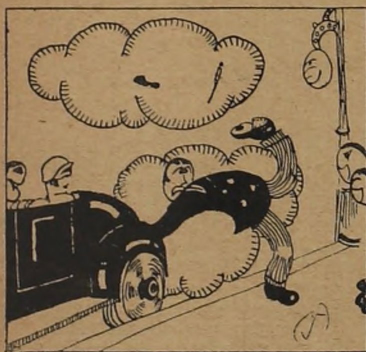
Hora 11: (*En la puerta de la Catedral*) — *Una* — ¿Quién es ese chico tan papa *La otra* — Es un porteño distinguido que me presentó Panchito.



Hora 12: (*En el Telégrafo*). — ¿Vamos a tomar el cocktail con las chicas de Farabutti? — ¡Imposible; me esperan en el Parque Hotel.



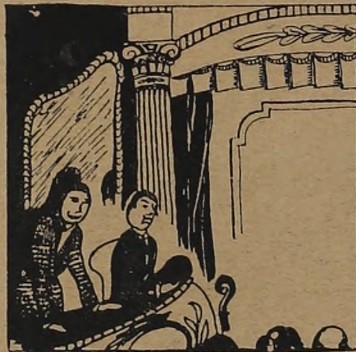
Hora 16: (*En Pocitos*) — Sí; este coche es muy parecido al que compró papá la semana pasada. *El del auto* — ¿Quién será este guiso que me está rayando el guardabarro?



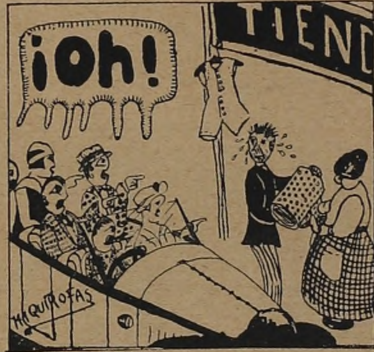
Hora 16 y 1 m.!....!!



Hora 17: (*En el té danzante del Parque Hotel*). — Lamento, señoritas, no poderlas acompañar hasta vuestra casa, pero debo ir a cenar a lo de Serrato.



Hora 22: (*En el teatro en el palco de los "portugueses"*) — No te olvides mañana, en la crónica...



Día lunes. Hora 9 — *¡Tableau...!!!*

(*Continuación de Clichés de la Vida*).

oloroso; algo de casis, algo de jardín... y el hombre más grosero se hace fino, y el más incomprensivo se estiliza, y el corazón más seco se va ablandando en un cálido impulso de verdadero amor...

Hay otra clase de bodas. Aquellas en que el marido compra con dinero a la mujer y la deslumbra con un "touseau" espléndido y unas soberbias joyas...

Las dos bodas son ventas: en una se venden pobremente por un apellido, por no quedarse solteras, porque les den un amparo, que careciendo de cultura para ganarse la vida, no tenían. Aquí el peligro está generalmente en el desamor que llega, en la amargura que se infiltra en el alma de la esposa, ante las miserias y las obscuridades del porvenir; y la esposa permanece fiel materialmente, si, pero su alma hastiada, aborrece al hombre hostil, que come en silencio y se levanta de la mesa sin probar los postres por no ver a los niños mal vestidos de la mujer desgreñada y maloliente. La mujer va envejeciendo, entre las cuatro paredes de una casa sin aire y tiene compensación la comadrería con las vecinas, en las tardes de abandono y soledad...

En las otras bodas, en las que se hacen por dinero con el arido viejo, ordinario, o feo e imbécil, son aun más peligrosas para el hogar. La mujer de la clase media, va llevada de la mano, en tristísima generalidad, por la vanidad y el afán del lujo. Un marido rico es el "summun' de todas las ilusiones de una niña, y lucir y brillar, y asistir con un traje lujoso y un gran escote a la función del teatro de moda, principio y causa es de muchas bodas, que se hacen con los ojos cerrados y un punto de mira tan fútil y delezable como este mismo.

Esa mujer casada *sin amor*, con el hombre rico, solo porque lo es, no esperará desgreñada entre la charla insulsa de las vecinas, sino que asistirá a los teatros y reuniones, y paseará por las mañanas en las afueras montada en un caballo de pura sangre, y saldrá más tarde de visitas o de comercios en el espléndido "Mercedes" que llenará su dueña con mil costosas fruslerías, mientras deja en las calles céntricas un río de envidiosas que la persiguen con sus miradas... Pero.... esa está en mayor peligro de perecer, porque esas mismas diversiones que la rodean, y a las que asiste con el alma desamparada y sin el apoyo de un gran amor, serán abismos para su honra, y dejará los trozos de su fama entre los palcos de terciopelo y entre los acordes disonantes de la orquesta en los *saraos* y en los festejos a que la lleven su incomprensión...

Ventas, ventas de la mujer son estas bodas... ¿Por qué se hacen? ¡por falta de cultura en las mujeres! La mujer culta no necesita casarse sin amor y como solución para la vida; se casa cuando llega el verdadero amor, el que les va a llenar el alma por entero; se casa, cuando el hombre que la solicita posee la inteligencia y el alma deseada; cuando se convence de que su cariño es cierto; cuando se asegura de que los dos piensan y sienten del mismo modo y que más fuerte que la atracción carnal — ¡mucho más fuerte! — es la igualdad de sentimientos, de aficiones y gustos, porque os lo digo yo que sé lo que es querer y ser querida, es mucho más hermoso siempre — ¡siempre! — el que nos diga un hombre a quien amamos: "Lo mismo pienso yo" — ,que el que nos dé el beso más amante o el obsequio más costoso y más lindo.

Por eso es preciso educarnos, estudiar y aprender hasta estar aptas para ganarnos la vida con nuestro trabajo, y entonces, cuando sepamos que no necesitamos *de nadie ni de nada* para vivir, esperar el dulce aldabonazo de que al principio hablaba, para, asomándonos a la mirilla de la puerta — como se hace en algunas partes para saber quien es el visitante — mirar muy despacito a ver quien llama y si *merece* o no franquearle la puerta...

Liberadas así, de la esclavitud buscada por nosotras mismas, es como seremos conscientes para trabajar en la liberación social de nuestro sexo, porque ¿con qué autoridad hablaremos de liberación, cuando nosotras somos esclavas en nuestros hogares de nuestras propias pasiones, de nuestras míseras debilidades y de nuestra falta de valor para afrontar la vida sin apoyos materiales, tan crueles y dolorosos, cuando no son ofrecidos por la blanda y suavísima mano del Eterno Amor, padre del mundo...?

Mercedes Pinto.

(*Continuación del Fantasma*).

Una noche, al salir del teatro de Lara, me tropecé con Antonio Arellano, de quien "Segurita" fué siempre muy amigo. Nos abrazamos. Sucintamente, Arellano me refirió su vida; yo, le conté los últimos capítulos de la mía. Luego:

—¿Y Segura?...

El rostro de mi interlocutor se anubló.

—El pobre "Segurita" — dijo — ha muerto.

—¿Dónde, Arellano?

—En Lubrin.

—¡En Lubrin! — repetí.

—¿Cómo murió en Lubrin, si su padre le llevó a Azuaga?

—Porque en su casa de Azuaga — prosiguió Arellano, — por razones especiales no podía estar. Su padre, comprendiéndolo así, escribió a Guillermo, rogándole se encargase de su primo, y Guillermo se lo llevó a Lubrin.

—¿Podría usted decirme cuándo, aproximadamente, falleció "Segurita"?...

—Va para dos años — repuso; — recuerdo que era invierno. Allá por los meses de Diciembre o de Enero, debió de ser...

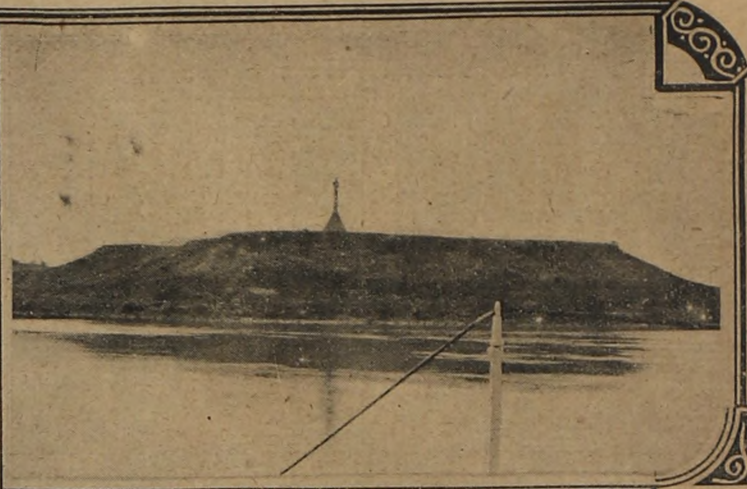
Y ahora, yo te pregunto, lector: ¿En que libro de Pöe de Hoffmann o de Maupassant, leiste un cuento mejor que esta historia?...

Eduardo Zamaçois





Las cascadas del Salto Grande en el Departamento del mismo nombre



La Meseta de Artigas, vista desde el río

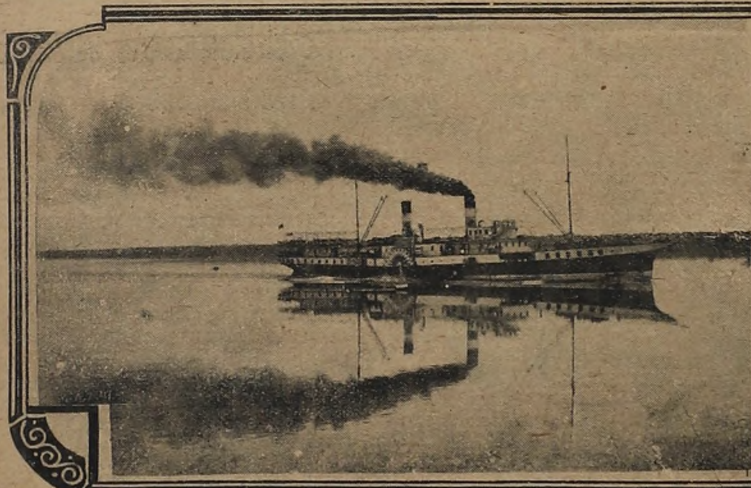
COMO FOMENTA PRACTICAMENTE EL TURISMO EL TOURING CLUB DEL URUGUAY

Nuestro país, por sus bellezas naturales, por su clima, por su topografía, por la buena red de sus carreteras que permiten, sin trastornos, la circulación de los vehículos de tracción mecánica en muchos kilómetros, se presta para ser el centro de convergencia de las grandes corrientes del turismo de una buena parte de la zona sub-tropical de América. Falta únicamente, para que estas corrientes se establezcan, que se hagan conocer esas bellezas y ventajas por medio de una propaganda intensa, dentro y fuera del país. Es menester que una Comisión permanente, con recursos estables, con elementos de todo orden a mano, orientada en las conveniencias generales, tome a su cargo esta tarea y realice por el folleto ilustrado, por la monografía, por el artículo, la obra que ha de traer, como consecuencia inmediata que se conozca al país, en todos sus diversos aspectos, en sus progresos materiales, en su gestión cultural y en la admirable belleza panorámica de su territorio. No basta que las autoridades municipales, durante el verano, designen una Comsión con plazo perentorio de vida, para que programe las fiestas que han de desarrollarse en esa estación del año y prepare las carnestolendas, como coronación final de una etapa de iniciativas que por lo que atañe al año en curso no han tenido aún comienzo. Por otra parte, la calidad y cantidad de nuestros balnearios establecidos en toda la costa del Río de la Plata, desde Ramírez a Rocha, constituyen, por si solo un poderoso motivo de atracción para una buena parte de la población pudiente de los países vecinos. Ellos cobran tan rara animación, tan inusitado movimiento, ofrecen tales encantos por el elemento femenino que las visita, que de por si solas constituyen un motivo de propaganda para el país. Pero pasa el verano y pocas son las corrientes del turismo americano que invaden nuestro territorio. La misma Comisión de Fiestas que aporta su esfuerzo en la verificación de un ciclo apresurado de novedades, cesa en su cometido y todo vuelve al cauce corriente, como si no tuvieramos más que ofrecer al forastero que llega, que animación extraordinaria en las playas, brisas refrescantes a la orilla del río como mar y una que otra reunión social en que se pone de manifiesto la cultura alcanzada por nuestro pueblo. El resto del país parece que no existiera con sus valles risueños, con sus cuchillas de graciosos declives, sus arroyos y ríos poblados de espesos montes, sus escenas pintorescas sus amaneceres y ponientes maravillosos por sus celajes multicolores la vida fecunda de la campiña siempre grata y llena de encantos. Al conocimiento de todo esto debiera tender el esfuerzo de la Comisión permanente que a juicio nuestro debe constituirse para realizar propaganda en pró del turismo hacia el país. Pero ella no existe, si año tras año los diversos proyectos que tienden a su constitución, no tienen andamiento por circunstancias diversas, en cambio vive, realiza una activa gestión que en mucha parte es desconocida en el país, en pró del turismo, una Institución meritoria y llena de vida, el *Touring Club Uruguayo* concertando un verdadero programa de excursiones anuales que comprende todos aquellos lugares que por sus bellezas naturales, por su significado histórico, por sus progresos, sean dignos de ser visitados. Para esa Institución que agrupa en su seno no menos de 2 500 afiliados, no hay estaciones del año preferida para realizar su programa práctico de turismo. Todas ellas son igualmente propicias para que el país se conozca. Y las excursiones que organiza el Touring Club Uruguayo en beneficio de sus afiliados, alcanzan grandes éxitos, concurren a ellas muchísimas familias que aprovechan esas ocasiones únicas que se les ofrece para conocer localidades del Uruguay, sus lugares más prestigiosos, que en otra forma permanecerían ignorados.

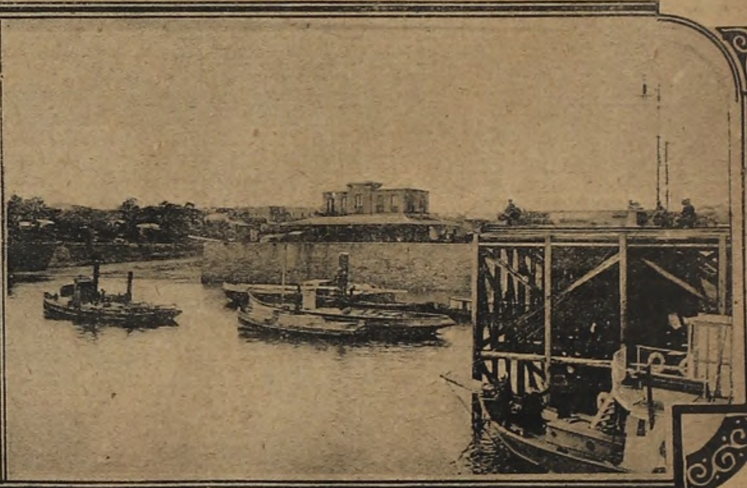


Turistas frente al edificio de las aguas corrientes en Santa Lucía

Este año la acción desenvuelta por el Touring Club fué intensa y de sus excursiones a Colonia



El vapor Venus navegando por el río Uruguay



Un aspecto del puerto de la ciudad del Salto



Grupo de excursionistas del Touring Club en Colonia Suiza



Afiliados al Touring que tomaron parte en la excursión al Salto Grande

Suiza, Piriápoles, Punta del Este, Santa Lucía, Minas, litoral uruguayo, participaron más de 1.500 personas las que, por el solo hecho de agruparse en misión turística, merecen y se les tributan toda suerte de agasajos y atenciones.

¿No sería acaso una solución para las autoridades comunales de Montevideo, secundadas por las del resto del país, en lo que atañe a la organización permanente de la propaganda turística al Uruguay, el aprovechamiento de las actividades del Touring Club Uruguayo? ¿No sería posible, sobre la base de la buena organización de esta Institución ejemplar, tan vinculada en el exterior, con cónsules en todas las localidades del país, con una obra efectiva hecha que data de muchos años, crear la Oficina permanente que el país necesita para la defensa de sus intereses como región de turismo? Toda la propaganda escrita, todos los elementos gráficos relacionados con nuestros progresos y bellezas territoriales, el agasajo a los turistas, todo podrían estar bajo la dependencia del Touring.



Excursionistas del Touring en la Colonia de Alienados de Santa Lucía



Una vivienda rural en la Colonia Suiza

Modas

Telas y colores

La fantasía que marca la moda actual, ha extendido su reinado hasta las toilettes de medio luto, las que parecerían ser, lógicamente, las menos indicadas para soportarla. Se trata, naturalmente, de una fantasía de una extrema sobriedad, pero no desprovista de cierto cuidado. Se manifiesta sobre todo, por la infinita variedad de las disposicio-



nes en que el color blanco se une al color negro.

Este rebuscamiento de efectos lo encontraremos primeramente en las telas; empezaremos por destacar la elegante suntuosidad de los géneros "brochés", donde el negro domina siempre ampliamente al blanco, imprimiéndole así, dentro de su riqueza, un carácter de discreta distinción.

Se ven mucho también, gran cantidad de popelinas de lana, en las que el fondo negro se ve delicadamente cincelado de blancas lineas, esbozando ligeros motivos en los que el efecto decorativo no desentona con el luto.

Las telas escocesas de fondo también negro, cuadriculados de blanco, son elementos que servirán para confeccionar preciosas *toilettes*, que reemplazarán a las de género negro liso, aportando además un *cachet* moderno de un exquisito gusto.

Los tejidos más pesados, trabajados de anchos motivos negros, cubriendo casi totalmente el fondo de un blanco lechoso, sirven para la ejecución de capas y tapados de medio luto que resultan de una rara elegancia.

Si para ellos se emplearan telas negras lisas, se las realzará con alguna marcada nota blanca. — Un elemento de adorno amenudo utilizado con ese objeto, es el botón de nácar blanco, que tan amplia acogida ha encontrado ya en los vestidos de color.

En el luto, está bien en su lugar; sujeto por medio de puntadas de seda negra forma un elemento de adorno encantador, de un aspecto destacado y de muy fácil realización.

En verano, como las telas negras son más calurosas, o por lo menos, dan, la sensación de serlo, se cambiarán éstas, por otras blancas, con las que se confeccionarán frescas *toilettes* de estación, que solo llevarán algún pequeño detalle negro, que evidenciará su carácter de luto.

La *echarpe* de crépe de la china o de crépe georgette negra, cortada por algún vivo blanco, la *collerette* de lencería ostentando también un motivo negro, son adornos indicadísimos para el medio luto. A veces la *echarpe* es blanca en el centro, y negra en sus estremidades. Quedará elegantísimo, tanto sobre un vestido negro como sobre uno totalmente



blanco, pues en cualquiera de los dos, destacará la oposición de sus colores.

Como puede verse por los modelos que ofrecemos, en la antes ingrata época del medio luto, encontraremos hoy, elementos de indiscutible distinción y elegancia, que permitirán a aquellas que tengan forzosamente que llevarlo, competir con las "toilettes" más modernas.

El estilo parquet

El piso de madera de una habitación, o una misma alfombra lisa, que cubra el pavimento de la misma resultará interesante y muy vistosa, pintándola a cuadros.

El procedimiento a seguir para este objeto es muy sencillo, y tanto, que no se necesita recurrir a ninguna persona especialista en el trabajo de pintura decorativa.

Basta emplear para ello un cordón que se unta con una greda especial, de color; del cordón se fijan los extremos y agarrándolo por el centro, en tensión hacia arriba, se sueltan luego, y al sacudir por efecto de la reacción contra el pavimento, marcará con el polvo de la greda, una linea.

Empleando así el cordón a espacios regulares se irán marcando los cuadros en estilo parquet

Este estilo de decorado de los pisos, es muy apropiado para las casas de campo.

Derivaciones de la moda del pañuelo

Las mamás jóvenes que no desdeñan la caprichosa moda del pañuelo, que actualmente ha llegado a extenderse en forma verdaderamen-



te alarmante, deben tener en cuenta, las variadas aplicaciones de verdadera utilidad de que son susceptibles, y que siendo una amena derivación de aquella, se prestará para emplearla en beneficio y lucimiento de sus hijitas.

La sugerencia del grabado se anticipa a nuestras explicaciones. Se trata simplemente de un precioso delantal de niña muy propio para jardín, armado sencillamente con tres pañuelos sin corte ni costura que los deforme. Sin embargo no podrá dudarse que es de un efecto encantador y las niñas ataviadas en forma tan pintoresca, se sentirán en su coquetería embrionaria, gozosas de verse comprendida en los dictados caprichosos de la moda femenina.

El teñido del cabello

La costumbre de teñirse los cabellos, remonta a la antigüedad. Los griegos y los romanos y después los egipcios cambiaban a voluntad el color de sus cabellos. En el país de los faraones, las mujeres se lo teñían de azul.

En Roma, era un honor tener los cabellos rubios. Para adquirir este color empleaban los medios más variados. Los autores latinos, nos han transmitido las recetas en uso. Se lavaban los cabellos con agua de legía, nos cuenta Lucien; después los frotaban con una pomada hecha de flores amarillas, y los dejaban secar. Tibulle, nos habla del uso que se hacía de la corteza verde de la nuez para colorear los cabellos ya blancos. Y así, Martial, nos dice: Esta mujer se vuelve rápidamente cuervo "y siempre fué cisne".

Entre los galos también se conocía el arte de teñir los cabellos. Se los obstenía ardientes lavándolos, ya sea con agua caliente, sea frotándolos con jabón compuesto de cera o grasa de cabra.

Así los cabellos venecianos, cuyos reflejos dorados admiran en las pinturas de Titien, no fueron los primeros teñidos.

HOGAR

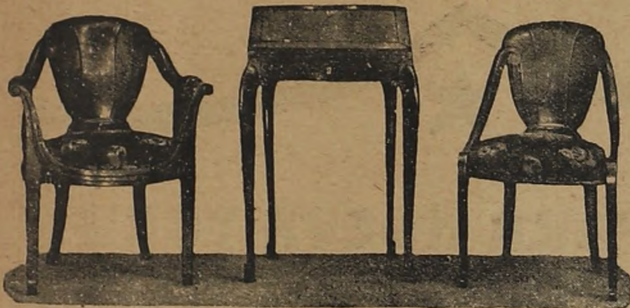
EL ESCRITORIO MODERNO

Su importancia en el amueblado de una casa

El amueblado, como toda manifestación artística responde a las necesidades y a las tendencias de su época; colabora con la moda para fijar la característica de un momento: por esta circunstancia se advierte ya en él, un feliz resurgimiento de simplicidad en sus líneas muy en armonía con la elegante sencillez que se observa en las recientes creaciones femeninas.

gantes sillones, cuidadosamente tapizados de un bello damasco azul, y cuyos respaldos son todo un exponente de la pericia a que han llegado los trabajadores en madera, formarán un seductor conjunto, que se destacará en la habitación en que luzcan sus sóbrios contornos.

En cuanto al otro escritorio que ofrecemos a nuestras lectoras, responde a la necesidad de aprovechar

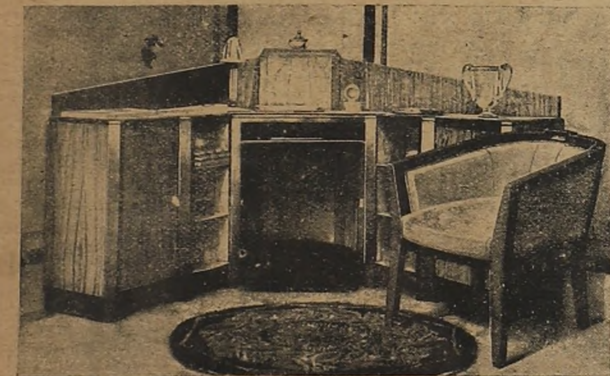


Puede asegurarse, que tanto en muebles como en "toilettes", la belleza de la concepción reside en su misma sobriedad.

En ninguna habitación, como en el escritorio, será más necesaria la total eliminación de adornos inútiles, que distraen la imaginación.

Al sustituirse a los majestuosos y pesados escritorios de cilindro, que sólo tenían ubicación apropiada en los solemnes "bureaux" ministeriales, el escritorio moderno debe poder colocarse en cualquier rincón

todos los rincones de las casas. En forma de "encoiguure", se adapta, a cualquier ángulo, aprovechando así, muchos espacios, que antes quedaban sin utilizar. Es de madera de olivo de tonalidades claras, encuadrado en jacarandá. Una profundidad lo suficiente ancha, como para poder sentarse cómodamente ante él, se halla practicada en su parte central. A su derecha e izquierda, compartimentos prácticos como para quedar al alcance de la mano: armarios, registros y libretas de direc-



sin desentonar con los otros muebles que lo rodean, aunque pertenezcan estos al dormitorio, al boudoir o al salón mismo.

Debe de hacer las veces de un mueble aparente, como las mesas volantes que tanta utilidad prestan en el amueblado moderno, poderse trasportar al azar del capricho, desde el alfeizar de la ventana, al rincón cercano a la estufa, sin perjudicar a la armónica organización de la pieza.

El pequeño escritorio, debe pues, reunir variadas características: ser discreto en sus proporciones y sencillo en sus líneas, sin abandonar su aspecto de práctica solidez. Con el acompañamiento de un par de ele-

ciones; en cada extremidad, pequeños armarios, que guardarán los libros, papeles y documentos que se deseen sustraer a la tierra y la curiosidad. El estante que forma la parte superior de esta ingeniosa biblioteca-escritorio, se adorna con algunos "Biletots" de elección; con la copa de fino cristal tallado donde se abrirán las preciosas flores de estación; con el reloj que luce un delicado y artístico trabajo; con la pequeña lámpara que ostentará una elegante pantalla de velados tonos, así como de todo el material de escritorio, tintero, plumas, papeles y secante, que deberá elegirse entre lo más refinado del ramo.

OXTAIL SOUP

La sopa de cola de buey suele ser servida en casi todos los restaurantes en una forma sólo aproximada a la que prescribe la receta clásica, que es la siguiente:

Tómese una cola de vaca y córtesela en trozos por cada una de las articulaciones. Ténganse estos trozos durante diez minutos en abundante agua hirviendo; luego se les retirará y, bien escurridos, se les pasará por harina, tras lo cual se les pondrá al fuego en una cacerola, con un buen trozo de manteca, una cebolla bien picada, un clavo de olor, tomillo, laurel, perejil, **sal, pimienta y especias. Déjense** dorar los trozos de cola, pero sin cesar de removerlos en el recipiente, y en se**guida añádanse dos bols de caldo y** un vaso de vino blanco y tápese la cacerola para que el contenido hierva de dos a tres horas. Durante la última hora de cocción agréguense un nabo, tres zanahorias cortadas en trocitos menudos, cuatro cebollitas y un vaso de Marsala.

Aparte, cortad en rodajas un pan de los llamados "flautas" y hacedlas freír en manteca, colocándolas después en la sopera. Sobre el pan así puesto se echará el caldo resultante de la cocción, junto con el cual se servirá, en fuente separada, la cola, con **las legumbres, eliminando de éstas la cebolla**, picada y el ramito de tomillo, laurel, etc, etcétera.

PARA LA MUJER

EL CUIDADO DE LAS UÑAS

Ya no es necesario pasarse las horas con el polissoir para dar brillo a las uñas; hoy las damas disponen de un método muy encillo y práctico que consiste en pasarles un pincelito humedecido en Esmalte de China, teniendo cuidado de usar el color rosa para las uñas pálidas y el de color natural para las rosadas.

Las uñas cuidadas con este esmalte no pierden el brillo al lavarse las manos, pues para que lo conserven, sólo basta frotarlas con un pañito seco después del lavado.

INDICACIONES UTILES

PARA LOS QUE SUFREN DEL SISTEMA NERVIOSO

Creemos que no está demás repetir algo de lo mucho que se ha escrito sobre ese mundo de personas que la neurastenia hace sus víctimas; es muy digno de atención el asunto para que sea poco todo lo que se haga por combatirla.

Nosotros, con el deseo de contribuir al alivio de tan desagradable dolencia, nos haremos eco de lo que aconsejan las autoridades médicas y transmitimos sus sensatas opiniones.

Para dominar la neurósis debe procurársele al paciente, un sueño tranquilo, la permanencia de largos períodos al aire, practicando algún deporte con moderación y sobre todo hacer uso de una alimentación adecuada, tal como el extracto de malta, que por sus componentes reune las preciosas condiciones requeridas.

Los especialistas de enfermedades nerviosas y mentales, indican el extracto de malta Montevideana entre los alimentos que deben suministrarse a los pacientes, obteniendo siempre resultados que bien pueden calificarse de maravillosos.

Pasatiempos

ENIGMA

a Set Tifón

Es veleidosa porque es mujer; amada,
es inconstante porque es deseada.
Hoy te acompaña, mañana te abandona,
cambia de rumbo y nadie la aprisiona

Intrusa

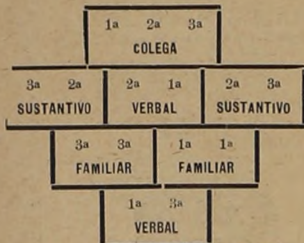
JEROGLIFICO COMPRIMIDO

221
221
221

El conde de Montecristo

CHARADISTICO

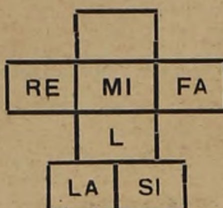
a Solución



Perlette

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Italia.



Fénix.

CHARADA

A Violeta de los Alpes.

Colega *solución* y buena amiga
con *dos tres* merecida de belleza.
¿Qué quieres más que diga?
¿Qué eres *un tres fin* por tu franqueza?
Violeta de los Alpes, generosa,
Me brindas los perfumes de tu alma.
¿Serás tú, *un tres fin* y cariñosa
quién devuelva a mi espíritu la calma?

La Rebelde.

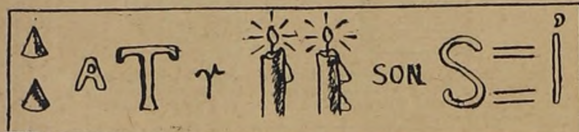
ANAGRAMA

CAL PARA SU HIGUERA

La memoria bendecid
de un francés que plantó vid.

Calunga.

AXIOMA



Cisne blanco.

COMPRIMIDO

APOLO

Apolo

ANAGRAMA

a Anita E. A.

ZOILO Y MELA

Escritor francés.

Stella di Savoia

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Alice y Otrebor A. (Pocitos)

HELES

Siremo y Apolo.

COMPRIMIDO

CARA

Artagnan.

CHARADA

A Todos.

Violeta de los Alpes; reclama tu concurso
el director querido, que siempre te admiró.
Y en *dos fin* los colegas, como único recurso
por medio de *Mandolo* tu pluma reclamó
También un *Sulamita, Actea, Gitanilla,*
Lohengrin, el gran maestro, *Hamlet* que tanto honró
con su talento excelso, que fué una maravilla,
y que la simpatía de todos conquistó.
Un La divina Eulalia, del ínclito *Domardo*
que prima *Pasatiempos* ha mucho se alejó.
Qué vuelva con su chiste también el buen *Bernardo.*
¡Es tiempo que retornen, la hora ya llegó,
un ti. San *Juan Bautista*, creyente respetado
un ti, *Rita Reforti* que el genio te elevó
con solución, invicto al trono del alado
que en vano su conquista mi aspiración soñó
Veamos en los juegos las firmas reclamadas
de talentosos astros que el genio culminó
que nuestras justas súplicas no sean malogradas
y den a Pasatiempos su gran impulso en pro.

Uruguaya del Este.

ANAGRAMA

A Lohengrin.

¡OH POPOLO GENTIL!

Un ejercicio arriesgado
aquí he ocultado.

Italia.

JEROGLIFICO

TRONCO ROJO

Oxe.

COMPRIMIDO

A Circo Ticcen.

PO

Don Juan Tenorio.

LOGOGRIFO

4 6 4
6 9
[illegible]
3 9 0 4
8 4 0 5 7
1 9 5 8 4 6
3 4 5 2 8 4 0
8 2 8   4 8 4
5 7 6   8   9 6 7
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0
5 7 6   6   9 6 4
3 9 6   2 5 4
3 2 9 6 6 4 8
5 1 2 5 1 7
3 9 6 6 4
5 7 6 7
2
0 2
4 0 4

1, Color. 2, Nota. 3 Consonante. 4, Moneda. 5, Opera. 6, Varón. 7, Playa. 8, Colega. 9, Objeto. 10, Médico célebre. 11, Conductor. 12, Apodo. 13, Persona. 14, Bebida. 15, Animal. 16, Del cuerpo. 17, Vocal. 18, Nota. 19, Animal.

Esactilde.

SOLUCIONES DEL Núm. 300

Al Jeroglífico comprimido, con premio, de *Siremo*: *Combate internacional.*

Enviaron soluciones: *Uruguaya del Este, Dolora, Adonaí, Steeple Chase, Danubio Azul y Martha.*

Verificado el sorteo, el premio correspondió a la colaboradora *Uruguaya del Este* quien puede recogerlo en esta Redacción todos los días hábiles de 16 a 18, excepto los sábados.

SOLUCIONES DEL Núm. 304

A la frase comprimida de *Farnum* (Santa Lucía): *Esta negra ve doble.* Al Jeroglífico comprimido de *Macota. Se ve rodeada de elefantes.* Al comprimido de *El Conde Félix*: (Salió equivocado) A. Anagrama de *Dolora* (Unión): *Ernesto García Lavedese.* Al Jeroglífico comprimido de Artagnan: Una mesa compuesta. A la charada de *Belkiss*: *Corazón.*

CORRESPONDENCIA

Siremo: Recibí su remesa de juegos en figuras. Sin temor de equivocarme los califico de buenos para arriba. Se publicarán.

Carlos Wéber: Sin ser una maravilla puedo asegurarle que sus producciones son regulares y que, si se empeña Vd., puede conseguir resultados sorprendentes. El anagrama es tanto más perfecto, cuanto más se relacionan la solución y la combinación obtenida. Retribuyo sus saludos.

Perlette: Muchas gracias por su gentil dedicatoria. Trato siempre de complaceros a todos. Repitiendo uno de los acertadísimos versos de la inimitable y dedicada Violeta: *Afectos, no admiración, siempre anhelo conquistar... etc.;* expongo con sinceridad mis deseos.

Intrusa: Es cierto, hay silencios de *esos* ¡Pero, no olvide que hay de los *otros!* ¡Y qué elocuentes que son los *otros!* Su remesa, doblemente simpática por muchos conceptos, me llena de satisfacción; primero, porque la sección se honra con la presencia de la inteligente Intrusa y segundo porque ella refuerza cada vez más el lazo que liga a los colaboradores de ésta página Agradezco sus amables palabras.

Uruguaya del Este: Su oportuna charada me releva de hacerme intérprete de un deseo colectivo. Aprovecho la oportunidad pues y la publico. A sus gratas órdenes.

Oxe: En "La Giralda" el sábado que siga a la publicación de esta, a las 21. Supuse que el alejamiento del colega fuese motivado por causas agenas a su voluntad. Su retorno será una prueba de afecto hacia los colegas, quienes no dudo sabrán apreciar.

Adonaí: En mi poder sus trabajos Trasmito gustoso su agradecimiento a Livia y Chola.

Livia y Chola Adonai agradece a las gentiles colegas el premio que le cupo en suerte.

Luis de Covadonga: Recibidos. Mande más para seleccionar.

Raffes: Muy bien, pero tiene que profundizar un poco más en cuanto a la técnica de los jeroglíficos comprimidos. La charada a vocablos que envía, ya fué publicada en una sección que se publicaba en un diario.

De los restantes, veré de publicar algunos.

Uruguaya del Este: Agradezco a la inteligente colega la nutrida remesa que envía. Estimaría que los juegos que no pueden ser hechos con tipo, siendo necesario hacer clisé, los enviara en cartulina blanca y con tinta china.

Set-Tifón: Siempre había supuesto que las hijas de Eva le harían perder la cabeza.

La charada se publicará siempre que asuma las responsabilidades. ¿Está seguro de que le volvió eso? A mí me ha puesto en duda esta bendita charada.

Mandolo.

Mosquilla y su perro en el reino del coral

En la cima de una colina rocosa, que se yergue a la orilla del mar, yacen las ruinas de una antigua escuela de niñas.

Por las grietas de sus caducas paredes, medio arropadas de musgo y plantas trepadoras, se descubren aún las estancias que en otro tiempo fueron capilla, refactorio y clase de las colegialas.

Maltrechos por el suelo, se amontonan los restos de mapas, bancos, pupitres y pizarras; entre el montón de escombros, se eleva vacía la pequeña tarima de la profesora, sola y triste, como un náufrago.

Mosquilla y Tom entran por un boquete del muro y avanzan sigilosamente sobre los restos crujientes de los muebles caídos.

Al oír sus pasos, una turbulenta cuadrilla de ratoncillos salta, huyendo en todas direcciones

Dos golondrinas, que estaban fabricando su nido en un rincón del techo, se escapan por una rendija abierta entre las vigas.

Por la rendija penetra un pequeño rayo de sol, que cruzando la sala, va a dar sobre un extraño montón de arapos. Es una pobrecita anciana de luengas y blancas trenzas, que acurrucada y temblorosa, está comiendo unos mendrugos.

Al distinguirla, nuestros amigos se detienen; pero como la anciana les



saluda con la mano y les sonríe afable, se acercan confiados, se sientan a su lado y entablan conversación con ella.

He aquí lo que la vieja Tradición contó a nuestros héroes entre las ruinas de la escuela derruida:

"En otros tiempos, — dijo, — era esta real escuela fuente de santas virtudes, donde venían a aprender lecciones de ciencia y de moral las más altas princesas del mundo. El noble grupo de colegialas seguía las enseñanzas de la anciana profesora, tan obediente, amoroso y sumiso que semejaba un coro de ángeles sobre la tierra.

Una noche tempestuosa, por una rendija de la ventana más alta penetró en la casa el espíritu maligno de la desobediencia, y deslizándose por la barandilla de la oscura escalera, se filtró, sin ser visto, en el dormitorio de las pacíficas alumnas.

Como hacía mucho frío, el pequeño diablillo fué a acurrucarse bajo la almohada de una colegiala, que por ventura era la gran princesa de Hungría.

La hermosa princesa dormía dulcemente, y el diablillo, para pasar el rato, le hizo ver en sueños un paisaje de luz.

Era un ancho mar, muy azul, recortado por un litoral de grises peñascos; sobre las peñas, un bosque de naranjos cargados de fruta dorada; millares de gaviotas cerniéndose en la altura, con vuelo lento y acompasado; un fuerte olor de mar mezclado con perfumes de pinos y naranjos, entre el vaho del sol, ardiente y cegador. Sobre la limpia arena de la ensenada, una barquichuela, pintada de azul, y en su proa un letrero que decía: "Libertad".

Qué gusto! pensaba la dormida princesa, agitándose sobre la almohada. "Poder marchar mar adentro, con esta barca ligera, partiendo las olas, de cara a la brisa, sobre encajes de espuma... y alejarse cantando hasta el islote del faro, y los bajos donde se crían las conchas y se tienden las cestas para pescar langostas, mientras las demás colegialas estudian y se aburren en clase y en misa y en la labor, serias y rígidas como las ocas. ¡Correr! ¡Volar! ¡Cantar!; guiar sobre el ancho mar el esquife ligero, pintado de azul, que lleva por nombre "Libertad", eso ha de ser vivir".

Y seguía soñando que, encontrándose sola en aquel delicioso paraje, podía realizar sus deseos; y corriendo hacia la barquichuela, se sentaba en la arena, se descalzaba intrépida, arrojaba sus zapatitos al mar, subía al esquife y tomaba los remos, cuando... el estridente repique de la campanilla de plata de la profesora vino a despertarla.

La princesa, aturdida, se restregó los ojos, se sentó en la cama, y a la luz opalina del blanco dormitorio vió cómo sus compañeras se desperezaban; vió en la pared testera el santo crucifijo sobre el tapiz de terciopelo, y a la cabecera de su cama la pila de agua bendita, con la imagen de la Virgen Inmaculada; y entonces comprendió que todo había sido un sueño. Pero como por los entreabiertos postigos de la ventana penetraba un rayo de sol festivo, le pareció que el sueño debía seguir aún allá afuera, en el mar y en las rocas; y se figuró que la barca "Libertad" no podía estar lejos de los muros del colegio. Y pensando así, se lavó la cara, peinó sus cabellos, y al mirarse al espejo, le pareció que su rostro estaba más encendido que los otros días. El diablillo tentador se le había escondido entre las blondas trenzas de la cabellera.

Era el día de Pascua de Pentecostés, la fiesta del fuego. Después del oficio, las colegialas salieron de paseo y bajaron a la orilla del mar. El cielo, el sol, el aire, el agua rebosaban de luz, como en el sueño; los naranjos perfumaban la brisa y las gaviotas se cernían majestuosamente en lo alto.

Allá, no muy lejos, se internaba graciosamente en el mar un grupo de pequeñas rocas; las olas jugueteaban con ellas, como juegan los niños a saltar y parar. El diablillo hizo que la princesa de Hungría fijara su vista en aquel grupo de rocas, y la Princesa tentó a sus compañeras a descalzarse y encaramarse sobre ellas.

—Vamos hasta la punta — dijo en voz baja, aprovechando una distracción de la anciana profesora; — vamos a pescar conchas en el arrecife. — Y a hurtadillas el grupo de colegialas se deslizó sobre las rocas.

Cuando la buena profesora se apercibió del atrevido intento de sus discípulas, corrió tras ellas dando voces de prudencia.

—Deteneos, locuelas. Deteneos, que hay peligro.

Y como era tan anciana, corría penosamente, casi tambaleándose, apoyada en su báculo. Al llegar a las rocas, la anciana no pudo saltar de piedra en piedra, y se cayó. Las colegialas desobedientes, al verla se echaron a reir, y entonces la mar, vengadora, levantó una ola enorme y sepultó en sus inmensidades a todas las niñas.

Desde entonces duermen en el fondo del mar, dentro de la Gran Concha y allí estarán expiando su culpa, hasta que un atrevido libertador, descendiendo a las profundidades con ayuda de Pez Aire, Pez Luz y Bebé Caracol, logre romper el encanto, librarlas del dominio del maligno diablillo, y siguiendo los consejos del Rey Tritón, las lleve a rendir acatamiento sobre la tumba de la fallecida profesora".

A medida que la vieja pronunciaba las últimas palabras de tan maravillosa como enigmática historia, nuestro Mosquilla sentía más irresistible el deseo de emprender la peligrosa aventura de buscar y redimir a las encantadas colegialas dormidas en el fondo del mar, y de ser el experto marinero explorador de sus profundidades.

Entre un torrente de preguntas, obtuvo de la narradora todos los datos necesarios para la ambicionada empresa. En primer lugar era lógico asegurar que las prisioneras no habían muerto, puesto que esperaban un rescate. También era natural pensar que se encontraban guardadas a buen recaudo para no ser devoradas por los monstruos marinos. Era posible que, perdiendo la forma humana, hubieran sido convertidas en peces, para mejor acomodarse a la vida dentro del agua.

Pero, ¿cuál era el paraje cierto en que dormían? ¿Cuál era el secreto, amuleto o bendición que había de libertarlas. Nada se sabía, a punto cierto, sobre esto; sólo constaba que Pez Aire y Pez Luz y Bebé Caracol colaborarían con el intrépido marino que emprediera el viaje.

Nuestro hombre pensó en la canoa submarina de su tío, como base para la expedición; y resuelto, como siempre, después de recapacitar sobre todos los detalles oídos, se despidió de la vieja y se dirigió derechito al embarcadero del palacio de don Torcuato.

Tom estaba asustado: Desde la zambullida del día en que habían caído en el país de los enanos, sentía un respeto especial hacia las olas. Ahora la resolución de encerrarse en un submarino, le parecía poco menos que un suicidio: respetuoso, sin embargo, con su amo, no balbuceó protesta alguna, y al oír la voz de mando, aunque mohíno, se coló de un salto dentro del barco.

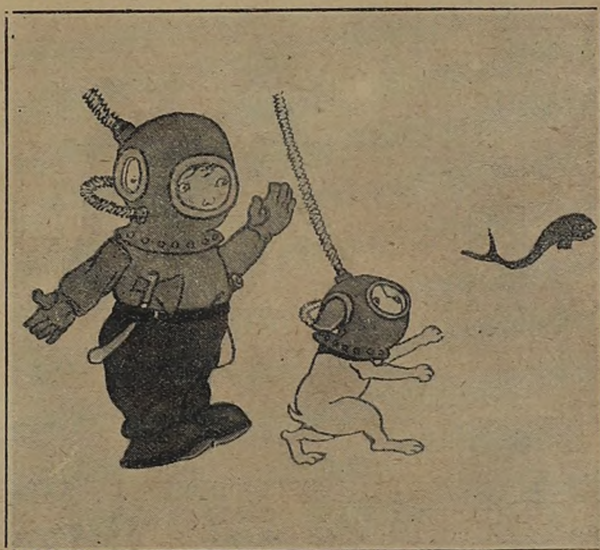
La canoa submarina de don Torcuato era la última palabra de la industria naval. Pequeña y ligera como un esquife, estaba provista de todos los adelantos modernos.

Reflectores, cámara fotográfica, lanza-torpedos, teléfono sin hilos; todo estaba dispuesto en su interior, junto a la maquinaria, con orden y lujo admirables. Nuestro hombre se había hecho experto maquinista en las varias excursiones realizadas en compañía de los mecánicos.

Eran las cuatro de la tarde. El mar estaba en calma; sólo un fresco vientecillo agitaba la superficie del agua, salpicándola de motas de espuma. A toda máquina ganaron la punta que cerraba la ensenada, y se dirigieron al pie de las peñas donde yacía la escuela derruida.

En aquella hora, la pintoresca costa, vista desde el mar, aparecía fantástica como una visión de leyenda. Nuestro héroe, erguido sobre la nave, observaba con el anteojo los puntos estratégicos señalados por la vieja en el transcurso de la historia, consultaba la brújula y orientaba el bajel hasta que creyéndose situado en lugar propicio, decidió llevar a cabo el primer tanteo. Mandó a Tom abrir la válvula de descenso, y cerrando él la escotilla, comenzaron a sumergirse lentamente.

Las primeras capas de agua aparecían transparentes y claras, de un color amarillo verdoso, con irisaciones fosforecentes Grandes bandadas de peces, de las formas más di-



versas, circundaban el barco en todas direcciones. Tras una nube de pequeñísimos pececillos, tres o cuatro grandes merluzas corrían, merendándoselos a centenares. Más allá, un enorme pulpo nadaba a saltos, encogiendo y estirando alternativamente sus tentáculos: De pronto un tiburón se acerca a él en actitud de atacarlo; pero, como por encanto, desaparece el pulpo en una nube negra, de la que vuelve a aparecer, pasado el peligro, más ágil y victorioso. Poco después el barco cruza por entre una multitud de estrellitas de mar, que navegan en un mismo sentido con un movimiento acompasado de sus puntas; a la extraña procesión de estrellitas sigue un gran globo transparente y cristalino, rematado por su parte inferior por apéndices largos y graciosos.

Más abajo, la luz ve menguando poco a poco, y cuando el reloj de la presión marca los 300 metros, la oscuridad más profunda lo invade todo; sólo de cuando en cuando pasan rozando los gruesos cristales de los miradores dos lucecitas verdes; son los ojos fosforecentes de los peces de las profundidades.

Tom lleno de pánico dirige a Mosquilla los ojos suplicantes.

—Subamos de nuevo, mi amo — le dice, temblando. Pero como nuestro hombre, con torva mirada, le recrimina su cobardía, calla, se turba, esconde el rabo y agacha las orejas resignado, en tanto que el buque continúa su descenso, seguro, y regularmente, hasta que una sacudida suave y el paro del reloj de profundidad viene a indicarles que tocan fondo.

Se encontraban a 650 metros bajo la superficie de las aguas. Habían llegado al fin de la primera etapa de su camino.

Tom seguía perplejo, sin comprender si estaba vivo o muerto; de puro miedo sentía helársele la sangre en el corazón de tal manera, que cuando Mosquilla, alegre e imperativo, le mandó vestirse la escafranda de los buzos para salir del barco, le pareció que le habían pegado un tiro y se tumbó desmayado. Veinticinco cachetes de nuestro héroe fueron necesarios para devolverle los sentidos y dejarlo en disposición de escuchar la filípica del amo.

—Amigo Tom — dijo muy serio Mosquilla; — tu feminidad y cobardía me deshonran; nuestro nombre ha adquirido ya los honores de la fama, y empiezo a temer que tus imbecilidades lo enfanguen en el más espantoso de los ridículos. Un hombre cobarde es una pequeña cosa; pero un perro cobarde es una piltrafa despreciable. Te he llevado conmigo a todas partes, y hasta ahora no tenía motivo para quejarme de tu compañía. Pero como en la situación de encogimiento en que te encuentras, en vez de ayuda eres para mí un estorbo, te concedo cinco minutos para reflexionar, y si pasados éstos no logras sobreponerte a tí mismo y adquirir toda aquella serenidad que mi espíritu emprendedor exige de un secretario, puedes darte desde este momento por despedido, y en tocando tierra, te venderé al primer gitano que encuentre.

La perspectiva de caer en manos del primer gitano que acertara a pasar, pareció a Tom una amenaza de condenación eterna. Instantáneamente se imaginó que le estaban cortando la cola y las orejas; se figuró el aspecto miserable que presentaría su figura sin estos graciosos apéndices, y tomando bríos, con la heróica decisión de vencer o morir, y con la plena convicción de que moriría, se levantó sobre las patas traseras, y saludando militarmente dijo.

—Sólo fué un susto, mi amo. Este pequeño perro seguirá siendo el secretario de Mosquilla, hasta la muerte.

Nuestro hombre abrazó al fiel compañero de glorias y fatigas; el perro lamió las manos de su amo repetidas veces, y una vez repuestos ambos de las emociones, se vistieron de buzo y salieron cautelosamente del buque, para proseguir a pie la exploración de las profundidades.

Continúa en el próximo número.

Concurso de dibujos infantiles

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo.



"Un chalet suizo", por Arnoldo Arturo Karlen, edad 12 años — "La primavera", por Manuel Bello edad 9 años — "El team Olímpico", por Julio Alberto Espíndola, edad 12 años — "Pericón nacional festejando la primavera", por Aspasia E. Oribe, edad 12 años — "La pastora y el rebaño", por Delfina Rosa Velázquez, edad 11 años

LAS VIBRACIONES DEL ETER

Colaboración de aficionados

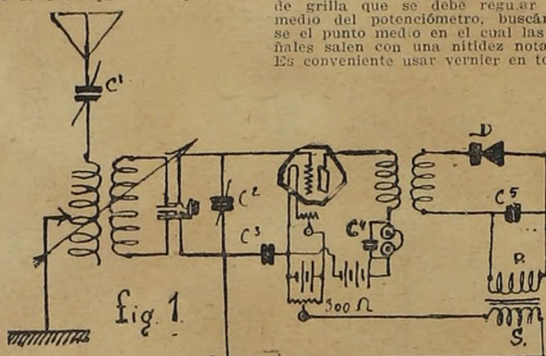
Damos a continuación un interesante estudio sobre el circuito "Reflejo" que nos ha remitido el señor Julio L. Voss (Radio: 407. Montevideo). Tanto la colaboración como los diagramas que la acompañan, merecen especial atención por su exactitud y prolijidad. El señor Voss se agrega a la lista de nuestros colaboradores con este recomendable trabajo.

El Circuito "Reflejo"

El circuito "Reflejo" que utiliza la amplificación de radio — y audiofrecuencia sobre una misma válvula, tuvo su origen en Alemania en el año 1914 en que fué expedida la patente a favor de W. Schoemilch y O. Von Bronk que fueron sus verdaderos inventores y después fué perfeccionada por el oficial norteamericano Preiss.

Hay varias combinaciones "Reflex" la más sencilla es la de un válvula ideal para aparatos portátiles, la válvula primeramente amplifica en radiofrecuencia ,después en audiofrecuencia y la detección se hace por medio de un detector de cristal que tiene la propiedad de no oscilar. La sintonia se efectúa por medio de un vario-couple común con un condensador de 0.001 m. f. en serie con la antena y uno de 0'0005 m. f. en paralelo con el secundario. Para usar antena de cuadro se conecta ésta en lugar del secundario, para el cual se coloca un jack doble, de modo que al conectar el cuadro quede éste con el condensador variable de 0'0005 m. f. en paralelo y el vario-coupler queda fuera de circuito.

Uno de los ajustes más importantes en este circuito, es el del voltaje de grilla que se debe regular por medio del potenciómetro, buscándose el punto medio en el cual las señales salen con una nitidez notable. Es conveniente usar vernier en todos los ajustes. En los condencadores, verniers por capacidad y en el rotor, vernier por rotación en el dial, esto facilita enormemente la estabilidad del circuito.



La válvula para usarse con éste aparato, se recomienda la 215-A. W. E. descripta minuciosamente ya en "*Mundo Uruguayo*" y la U. V. 199 muy apropiada para aparatos portátiles, sus características son:

Filamento: 3 volts.
Corriente filamento: 0'06 amperes
Placa detección: 40 volts.
Placa amplificación: 80 volts.
Impedancia de placa: con 40 volts es de 18000 onms.

Para el filamento puede usarse una pila de linterna de bolsillo de 4 ½ volts que durará bastante tiempo.

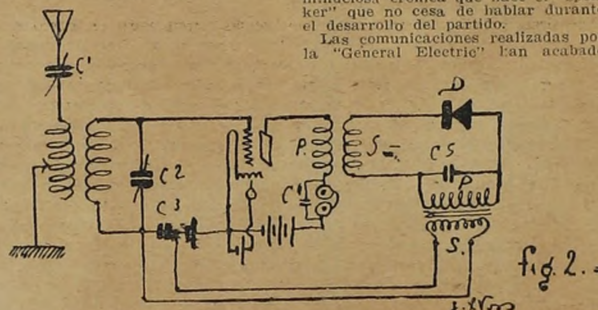
Puede usarse también otras lámparas de las que usan acumulador pero entonces debe probarse el condensador C3 con diferentes valores.

Los accesorios necesarios:

C1 — 1Condensador variable 0'001 m. f.
C2 — 1 Condensador variable 0'0005 m. f.
— — 1 Vario-coupler común.
— — 1 Potenciómetro 300 ohms.
— — 1 Reóstato 30 ohms para U. V. 199 y 8 ohms para las demás.
— — 1 Transformador de radiofrecuencia.
— — —1 Transformador de audiofrecuencia.
C3, C4, C5 — 3 Condensadores fijos de 0'001 m. f.
— — 1 Detector cristal especial para "Reflex" de contacto fijo u otro.

También si se quiere puede suprimirse el potenciómetro (Fig. 2), debiendo entonces usarse una batería "C" formada por una pila de linterna con voltaje variable cuyo positivo se conecta al negativo de la batería de filamento y el negativo al terminal del transformador de audiofrecuencia que ahora lo unimos a C3, de ésta manera se le aplica potencial negativo a la grilla debiéndose buscar el voltaje más conveniente... Pero uno y otro modo dan más o menos igual resultado.

Con éstas explicaciones creo que los aficionados podrán experimentar satifactoriamente este maravilloso circuito.—*Julio L. Voss.*—Radio 407.



Las trasmisiones de los partidos de football

La estación "broadoasting" de la "General Electric" ha ido transmitiendo las incidencias ocurridas en el juego de los encuentros realizados en el Parque Central en la disputa del Certámen Sudamericano de Football.

Nuestros aficionados a las radiocomunicaciones habrán podido apreciar la bondad de dichas transmisiones. Dejando de lado — por que ello se descuenta — la excelente transmisión en fuerza y nitidez y alcance, debemos destacar la precisa y minuciosa crónica que hace el "speaker" que no cesa de hablar durante el desarrollo del partido.

Las comunicaciones realizadas por la "General Electric" han acabado de convencer a los más rebeldes acerca del maravilloso valor de estas instantáneas y palpitantes noticias Se puede decir que toda América del Sur ha prseenciado los partidos del Certamen Sudamericano.

El partido, sus incidencias, las aclamaciones del público, etc., han volado por el éter difundiéndose por todas partes y permitiendo a los connacionales de los jugadores seguir palmo a palmo el desarrollo del juego.

La "General Electric", a tal efecto, tuvo que tender una línea especial de un largo de 600 metros a fin de instalar el micrófono de su estación en el mismo campo de juego, habiendo hecho, además, sensibles modificaciones en el amplificador de voz.

Esperamos que los aficionados al radio y al popular deporte aquilaten el valor del esfuerzo realizado por la poderosa "broadcasting" de la "General Electric".

Recepción en trenes en marcha

El domingo 12 de Octubre ppdo., un grupo de aficionados se trasladaron a la vecino localidad de La Paz, a objeto de pasar aquel día en un chalet propiedad del señor Greco. Fueron en la partida los señores: Legrand, J. Greco, F. Greco, Elena, Ferreiro (Romeo D.), Parodi, Sapelli, Misol, Dall'Orto, Ledoux, Shiringhelli, y R. Elena.

Amenizó el viaje un receptor "Radio Superheterodyne" facilitado por la "General Electric". Durante el viaje la estación R6, propiedad del señor Sapelli, hizo transmisiones para los excursionistas, transmisiones que fueron recibidas perfectamente yendo en viaje por ferrocarril.

Durante todo el viaje pudieron recibirse las señales emitidas — palabras, música, etc. — sin que ninguna dificultad viniera a entorpecer la recepción.

Este feliz resultado de la experiencia realizada — la primera que se hace en nuestro país sobre trenes en marcha — ha venido a comprobar la facilidad de las comunicaciones y la extrema bondad del receptos "Radiola Superheterodyne".

En la Paz la fiesta continuó hasta la noche, habiéndose oído las transmisiones que, sobre el "match de football" realizaba la "broadcasting" de la "General Electric".

Siendo de noche, la hora 21 y 30, los radiómanos regresaron a la ciudad a fin de comentar, en rueda aérea las incidencias agradables del paseo.

Colmando la medida

Por última vez nos dirigimos a los señores poseedores de aparatos transmisores de radiotelefonía para que se midan en el lenguaje. Propio de indios (¡y quin sabe!) es andar largando palabrotas y chistes de un mal olor insoportable. Hacemos esta advertencia para que se moderen los que no saben ser cultos, para los que no respetan a las madres, a las esposas, a las hermanas, a las novias y a las amigas de los otros aficionados, para los brutos del radio hacemos esta advertencia.

En la próxima sección estamparemos los nombres de todos aquellos deslenguados. Y cortaremos con ellos toda clase de comunicaciones y les retiraremos—y les haremos retirar—nuestra estima y la de los otros aficionados con educación y buen gusto. Nada más...

Reóstato.

Muchas cosas debes saber y tener en cuenta antes de poder juzgar justamente las acciones agenas.—*Marco Aurelio.*

DIBUJOS PREMIADOS

Han resultado premiados, de acuerdo con las bases de este concurso, los dibujos correspondientes al mes de Octubre que llevan por título: "Rosita y Delia contemplando el premio de "*Mundo Uruguayo*" por Juan C. Lombardi; "Un torero" por Juan Pedro Bordes; "El castillo de la princesa Carmelita" por María Julia Couto Piñeiro; "Un explorador en el Africa" por Shackleton N. Barbot; "Uruguayos For Ever" por Luis A. Etchepare. Los chicos cuyos dibujos han resultado premiados pueden pasar por la redacción de "*Mundo Uruguayo*" a recoger los premios, justificando previamente su identidad.

Como puede absorberse un cutis viejo.

(*De la Revista "Popular Monthly"*)

Una joven que firma "Descorazonada" nos escribe: "He probado de todo para mi pobre y horroroso cutis, que es muy áspero y lleno de manchas", y nos pregunta: "si realmente existe algo que pueda remediarlo eficazmente".

Tratando su cutis con las cremas que se venden en potes y frascos, se expone usted a empeorar su situación. La única manera de transformar un cutis malo es "quitarlo", es decir, hacerlo desaparecer. Y ésto se obtiene con el uso de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), que puede hallarse en todas las farmacias del Uruguay y que se aplica, como si fuera cold-cream, todas las noche, retirándosela por la mañana con un poco de agua tibia. La capa motecina de la piel queda absorbida, dejando al descubierto el nuevo, sonrosado, lozano y hermoso cutis que se halla debajo. El tratamiento que aquí dejamos recomendado no causa ningún inconveniente: nadie podrá apercibirse de que usted lo está siguiendo, pues el cutis viejo se desprende imperceptible y paulatinamente.

DIVERSAS NOTAS DE ACTUALIDAD



Grupo de señoritas que obsequiaron con una bandera al Club A. Ferrocarrilero de Empalme Olmos



Cuadro del Club Atlético Ferrocarrilero que empató con el "9 de Junio F. C.", de Empalme Olmos



Team del "9 de Junio F. C.", que se lució por sus buenas jugadas en el partido con el "Ferrocarrilero"



Team infantil de la Escuela de 2.° Grado N.° 38 que venció por 3 goals a 1 al de la Escuela de 2.° Grado N.° 21



Team perdedor de la Escuela de 2.° Grado N.° 21, que jugó un brillante partido a pesar de sus 3 goals en contra

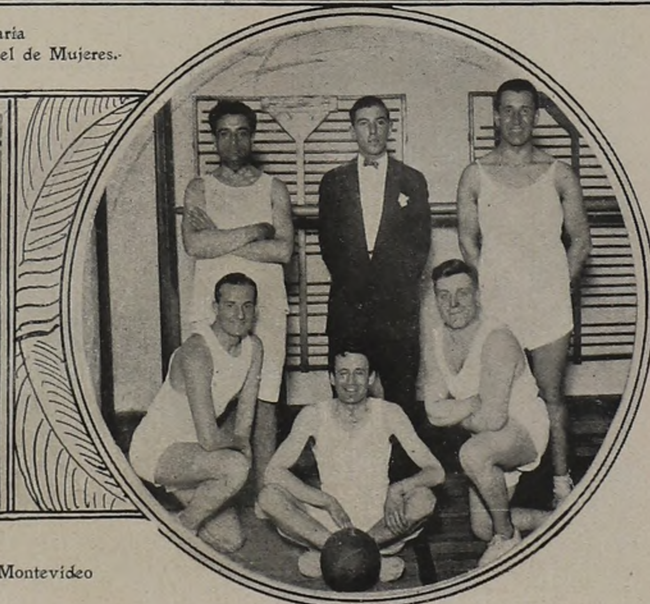




Durante la visita de la Alta Corte a los presos de la Penitenciaría
Los miembros de la Alta Corte de Justicia durante su visita anual a la Cárcel de Mujeres.



Los jugadores de la Asociación Uruguaya de Football a su regreso a Montevideo después de una brillante gira por el Perú y Chile



Team "Olímpico" ganador del campeonato interno realizado en la Asociación Cristiana de Jóvenes, capitaneado por el deportista Domingo Lombardi

JABÓN APOLO

Calidad y rendimiento

JABONES que se recomiendan, en todas las formas de la publicidad, para baño y tocador, los hay a millares, pero lo que no había hasta hace poco era el jabón ideal por excelencia, para uso de las familias que reunieran estas dos cualidades.

Este vacío vino a ser llenado por el jabón **APOLO**, que luego de continuadas experiencias, se dió por último con la fórmula deseada, la cual reune todas las exigencias requeridas en el jabón especial para baño y tocador.

SU PRECIO ES BAJISIMO

Pastillas de **0.05** y **0.10** centésimos.

EN TODAS PARTES



Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co. — Grabados a cargo de GINO LUGLI